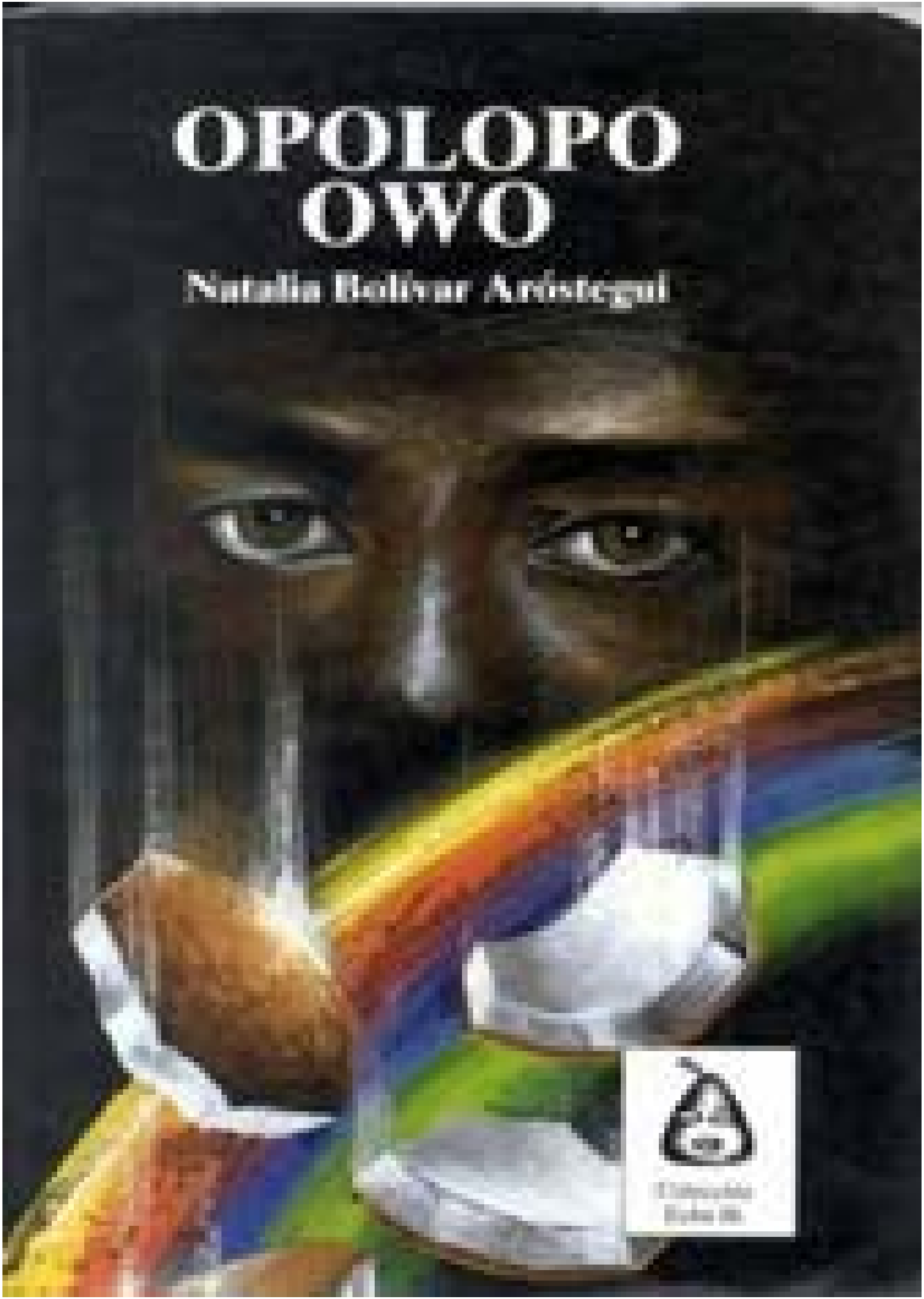
OPOLOPO OWO

Natalia Bolívar Aristeguí



OPOLOPO OWÓ



Índice

A manera de prólogo / 1

LOS DOS SISTEMAS ADIVINATORIOS DEL OBI
Oráculos / 7
Nacimiento del mundo / 8
Leyenda de Obi / 10
Historia del primer awó, poseedor del secreto del obi / 11
Oráculo del coco / 11
Registro con coco: significado de algunas tiradas / 12

EL DILOGGÚN U ORÁCULO DE LOS CARACOLES
Yemayá y el poder de los caracoles / 45
Oráculo de caracoles / 46
Okana Soddé / 49
Eyioko / 53
Oggundá / 59
Iroso / 63
Ochó / 67
Obbara / 71
Oddi / 74
Eyionle / 77
Osá / 81
Ofún / 84
Ojuani Shobbe / 87
Eyilá / 90
Metanlá / 93

EL ORÁCULO DE IFÁ
Ifá: su historia en Cuba / 97
Ifá: sus oráculos / 100

Los oddun de Ifá / 103
Agba Eyiogbe / 103
Oyekun Meyi / 107
Iwori Meyi / 111
Oddí Meyi / 114
Iroso Meyi / 118
Ojuani Meyi / 122
Obbara Meyi / 126
Okana Meyi / 130
Oggundá Meyi / 133
Osa Meyi / 138
Iká Meyi / 141
Otrupo Meyi / 145
Otura Meyi / 150
Irete Meyi / 154
Oché Meyi / 157
Ofún Meyi / 162

Cuadro comparativo de las deidades yoruba / 167
Los orishas y su corte / 175
Glosario / 179
Fuentes / 191

A manera de prólogo

Todo proyecto de investigación sobre estos temas responde a la afluencia de muchas discusiones, conversaciones, paciencia en el ordenamiento de los materiales, grabaciones, comparación de fuentes vivas; en fin, lecturas interminables de libretas, manuscritos y libros especializados en las religiones afrocubanas. Este libro que ofrezco a tu consideración es un recuento de los sistemas adivinatorios de la Regla de Ocha (santería), pues considero de gran importancia la temática de Ifá en nuestro país. Es, además, la continuación de otro anterior: *Los orishas en Cuba* (Ediciones UNEAC, La Habana, 1992).

En las consultas de importantes fuentes de finales del siglo XIX y principios del XX, vemos como se conjugan los *pataki*,* charlas, recomendaciones, sugerencias, en una compleja interrelación con libros más cercanos, como, por ejemplo, *Ochún y Yemayá*, *Anagó* y *El monte*, de la eminente etnógrafa Lydia Cabrera; las obras inéditas del profesor Teodoro Díaz Fabelo, y otros autores que aparecen en la bibliografía. Miguel Barnet, escritor, investigador, que tanto nos ha recreado con su inmensidad literaria, lo deja plasmado en su obra *La fuente viva*.

Este lenguaje primitivo, imbricado de etnias diferentes en la memoria narrativa de antiguos esclavos y libertos, esperó décadas antes de ser reflejado en las llamadas libretas de santeros y *babalawos*, atesoradas por ellos para las futuras generaciones. Todos bebemos de ese caudal inmenso de belleza poética, remembranzas de leyendas y fábulas, añoranzas de un África lejana, transportada,

* Casi todas las palabras en cursivas remiten al "Glosario", al final del libro. (*N. del E.*)

esclavizada y enmascarada tras la cultura de los amos en las tierras cálidas de la América continental e insular.

Nuestro mayor respeto, por su incursión en este difícil arte, al profesor Teodoro Díaz Fabelo, quien supo penetrar las confluencias de vertientes distintas con su gran inteligencia y un cariño ancestral; su *Guine Gongóri (Lengua de santeros), El diloggún y sus addendas* y *Cómo se tira el obi*, todos inéditos, han sido fuentes de consulta obligatoria: *¡Moforibale!*

Ifaomí, incansable amigo, entrañable compañero, personaje de leyenda, que a través de las vibraciones de nuestro trópico candente está presente en las alturas de mi *ilé*, guía y promotor de estos libros: *¡Iború, Iboyá, Ibocheché!*

Maestro de narraciones de los sabios patakí, Ibrahim, quien tan paciente ha sido con este *aleyo* tozudo y prepotente, pero reconocedor de su cultura primitiva, de su claridad sobre las frescuras de los *ewé* del monte y de su fidelidad a las deidades africanas: *¡Aché!*

Iyá omó mí, Begoña, consejera de mis múltiples contradicciones, resumen de todos mis conflictos, *Oba* de las profundidades de mis pensamientos, conocedora de los matices azules de las líneas divisorias entre mar y cielo; que *ibaé*.

Graciela Tabío York, cuyos ojos han recorrido estas cuartillas tan llenas de defectos, corrigiendo escritos ilegibles, *yigbona* de este encuentro con la magia de la adivinación: *¡Fibalé!*

A los Eggun, en especial al Ta Juan de mi querido Chaveco, que me vieron con una pluma en la mano escribiendo sin parar, a pesar de mi incredulidad: *¡To iban Echu!*

Natacha, Carla, Dajjami, aliadas contra todas las corrientes, efluvios del espacio y del tiempo: Elegguá firmes de mi escasa soledad, frente a una máquina que ha subsistido a los embates de mis toscos dedos, lograron estas cuartillas... Raíces de mi ceiba.

Echu de machete y garabato, Reinaldo González, quien penetró el monte y me abrió el intrincado camino de nuestra cultura nacional: *Imo Okuní*.

En el Olokun misterioso, de secretos intangibles, Eggun anfibios de corrientes interoceánicas, irrumpen en su superficie y se funden en el espacio infinito en el *ará onú*, Norma Suárez y Carmen

LOS DOS SISTEMAS ADIVINATORIOS DEL OBI

ORÁCULOS

Los oráculos de los africanos traídos a Cuba y los de sus inmediatos descendientes criollos, creadores del culto llamado Regla de Ocha o santería, han influido sobre la vida activa de esta comunidad religiosa de procedencia yoruba y tienen gran arraigo popular. Marcan y señalan, desde el comportamiento del creyente hasta sus formas de expresión, sus comidas, sus ropas, el camino a seguir durante toda su vida, y poseen gran significación en nuestra sociedad.

Los creyentes y los iniciados hacen consultas frecuentes a esos oráculos, para requerir de ellos desde respuestas a problemas simples hasta la solución a los problemas más complejos; así, por ejemplo, la Tirada de Fin de Año que se realiza en las casas de Ifá más prestigiosas, durante los dos últimos días de un año y el primer día del año siguiente, mediante complejos ritos y ofrendas a los *orishas* y *orissas*, marcan los fenómenos sociales, naturales y políticos que acaecerán durante ese lapso en Cuba y en el mundo entero. Este *oddun*, o letra de Ifá, es sacada por un grupo de babalawos que incluye al mayor de la rama y al menor que representa el país. Vaticinará el acontecer durante el año en la vida de los fieles, los *ebbó* que deben hacer para prevenir las desgracias, y señalará la bandera que debe colocarse tras la puerta; la misma identifica la casa como vivienda de un religioso. La letra, en suma, dirá todo lo bueno y malo que sucederá y cómo se debe evitar la mala fortuna, siguiendo los sabios consejos de los babalawos.

Estos sistemas adivinatorios ofrecen seguridad al consultante y lo ayudan a resolver problemas de toda índole mediante los conse-

jos de los orishas, de las Reglas de Palo, de misas católicas, promesas, ebbó, despojos, *sarayeyeos*, etcétera.

El oráculo alivia el sentimiento de inseguridad en el religioso y en el aleyo, pues sus letras son indicaciones directas de las deidades, orishas, los *eggun*, y de todo el mundo surgido de la riqueza espiritual de nuestro pueblo a partir de la tradición oral de los ancestros africanos, y de las amalgamas de razas y religiones integrantes de nuestra cubanía.

El religioso, serio y estudioso, aplica el oráculo dándole las interpretaciones más didácticas y actuales; los refranes, las charlas, las prohibiciones, contribuyen a que el babalawo pueda interpretar el complejo adivinatorio de Ifá, mediante las posiciones simples del *obi* y del *Diloggún*, tirados estos dos últimos por *babalochas* e *iyalochas*.

El aprendizaje de los tres sistemas adivinatorios existentes se trasmitía oralmente, de padres a hijo, en tiempos de la colonia en los cabildos, que tanta fama e importancia han tenido en la conservación de las tradiciones de la lengua, el baile, la comida, las vestimentas, los colores y la iconografía. En fin, todo lo que conforma lo bello, poético y ancestral de nuestras raíces antillanas; estas tradiciones han permanecido como fieles exponentes de todo lo misterioso, esotérico y mágico de esta Isla, unida por estrechos lazos a las Antillas, a la América de nuestros próceres y a las tierras africanas; los tambores, con su eco y resonancia, reflejan nuestra sangre mulata enardecida y plena de colores tropicales.

Se conocerán, pues, algunos patakí de Ifá, que hablarán del surgimiento de esos sistemas adivinatorios, y de los elementos utilizados para trabajarlos; se proseguirá con la adivinación mediante el coco y algunos ejemplos de las tiradas de éste en sesiones de consulta.

NACIMIENTO DEL MUNDO

La divinidad todopoderosa, Olofi, el Creador, se paseaba por el espacio infinito donde sólo había fuego, llamas y vapores que, por su densidad, prácticamente no lo dejaban caminar. Pero así él lo

quería. Sin embargo, aburrido de no tener a alguien con quien hablar o pelear, decidió que era el momento de embellecer este panorama tan tenebroso y hostil; descargó su fuerza en tal forma que el agua cayó a torrentes. Hubo partes sólidas que lucharon contra este ataque; así quedaron formados grandes huecos en las rocas: el océano, vasto y misterioso, donde reside Olokun, deidad a la que nadie puede ver, y cuyas formas la mente humana no puede imaginar.

En los lugares más accesibles brotó Yemayá con sus algas, estrellas marinas, corales, pececitos de colores, coronada con Ochumare, el arcoiris, y vibrando con sus colores azul y plata. Se la declaró Madre Universal, madre de los orishas; de su vientre salieron las estrellas y la luna; éste fue el segundo paso de la creación. Olordumare, Obbatalá, Olofi y Yemayá decidieron que el fuego, extinguido por algunos lados, y que por otros estaba en su apogeo, fuera absorbido por las entrañas de la Tierra, por el temido y muy venerado Aggayú Solá, en su representación del volcán y los misterios profundos.

Mientras se apagaba el fuego, las cenizas se esparcieron por todas partes formando la Tierra, cuya representación es Orichaoko, que la fortaleció, al permitir cosechas fértiles y el nacimiento de árboles, frutos y hierbas. Por sus bosques deambulaba Osain, con su sabiduría ancestral sobre los valores médicos de palos y hierbas.

En los lugares donde se esparcieron las cenizas, nacieron las ciénagas; de sus aguas estancadas surgieron las epidemias, personificadas por Babalú Ayé, Sakpana o Chakpana

Yemayá la sabia, generosa, madre de todos y de todo, decidió darle venas a la Tierra y creó los ríos, de agua dulce y potable, para que cuando Olofi quisiera, creara al ser humano. Surgió así Ochún, la dueña de los ríos, del amor, de la fertilidad, de la sexualidad. Las dos se unieron en un abrazo de amistad que legó al mundo su incalculable riqueza

Obbatalá, heredero de las órdenes dadas por Olofi cuando éste decidio apartarse y vivir en lontananza detrás de Olorun, el sol, creó al ser humano. Y aquí fue el acabóse Obbatalá, tan puro, blanco y limpio, comenzó a sufrir los desmanes de los hombres:

los niños se limpiaban en él; el humo de los hornos lo ensuciaba; como él era todo, le arrancaban tiras pensando que era hierba; los viejos que no veían, se secaban sus manos en él. Obstinado por toda la suciedad, se elevó a vivir entre las nubes y el azul celeste. Desde allá observó y observa el comportamiento del ser humano; se dio cuenta que el mundo se poblaba desmedidamente, pues no existía la muerte. Meditó al respecto y decidió crearla, como había creado a los demás orishas.

Pero la muerte, Ikú, era muy exigente, pues Olofi le había dicho que sólo podría disponer del ser humano cuando él lo decidiera. Ikú, elegantemente vestida de gris, se fue a quejar a Olofi, cuando éste se banqueteaba con una *adié*. Al acercársele para hablarle, Ikú manchó su vestuario con sangre, y como se puso tan, pero tan brava, la ropa se le volvió negra. Olofi le dijo: "¿Tú no querías ser distinta a los demás orishas? Pues a partir de hoy te vestirás de negro, tu escritura será negra y negro será también todo lo que alrededor tengas." *To iban Echu*.

LEYENDA DE OBI

Obi era un santo muy presumido y vanidoso. Un día, Olofi dio una fiesta a la cual fueron todos los orishas. Después que llegaron, entró Obi, y toda la gente que acostumbraba a congregarse en la puerta del templo fue a saludarlo y a pedirle dinero, como lo hacían con los que llegaban. Pero Obi los rechazó y no quiso que lo tocaran.

Ya en el interior del templo, donde los orishas se sentaban en el suelo, Obi no quiso hacerlo por temor a ensuciarse. Fueron tanta su vanidad y su orgullo, que las quejas llegaron a oídos de Olofi, quien se aprestó a comprobar si lo que decían era verdad.

Olofi dio otra fiesta y se disfrazó de mendigo, de manera que Obi no lo conociera. Cuando lo vio entrar, le salió al paso para darle la mano. Obi, al ver quién era, quedó tan sorprendido que perdió el habla. Olofi le dijo que le iba a devolver el habla, pero que donde únicamente podría hablar sería en el suelo, como castigo por ser tan orgulloso y vanidoso.

Por eso, el coco se tira en el suelo y habla con dos caras.

Historia del primer *awó*, poseedor del secreto del obi

En una tribu de la vasta extensión africana de Dahomey, vivía un awó llamado Biagué. Éste tenía un hijo único llamado Aditotó, y otros hijos de crianza que lo respetaban y querían. El awó se sentaba todos los días a la sombra de un cocotero y, con gran paciencia, enseñaba a Aditotó su poético y bello sistema adivinatorio, que se valía de trozos de coco seco.

Aditotó se convirtió, por la gracia de los orishas que veían en él una esperanza para comunicarse con los humanos, en un gran sabio de la adivinación.

Cuando murió el awó, sus hijos adoptivos se llevaron las pertenencias y botaron de la casa a Aditotó. Éste se fue a deambular por montes y montañas.

De pronto, un buen día, sintió el toque de los tambores llamando a reunión en su antigua tribu, convocada con urgencia por el oba. Aditotó se dirigió hacia allá, cruzando ríos y lagunas; se alimentaba con todo lo que encontraba por el camino. Al llegar se encontró con una disputa: el oba quería una tierra fértil que reclamaban los hijos adoptivos del awó. Pero el oba no les creía, porque había oído decir que su verdadero dueño era Aditotó.

Al personarse éste en la reunión, el rey vio escapar la posibilidad de hacerse de las tierras y, fingiendo que no lo reconocía, le pidió una prueba a Aditotó sobre su identidad. Aditotó le dijo que si al tirar los cocos éstos caían con la masa blanca hacia arriba, eso demostraría con firmeza quién era él. Y así fue; pero el oba quiso otra prueba, y le dijo que si caían dos cocos boca abajo y dos boca arriba tendría la seguridad. Y así fue, y el oba entonces lo llevó con él, para tenerlo cerca y saber lo bueno y lo malo que el futuro le depararía.

ORÁCULO DEL COCO

El coco es el fruto más importante en la santería o Regla de Ocha: sin coco no hay santos. Su dueño es Obbatalá; es el medio más directo de comunicación con los orishas y los eggun. Cuando se inicia cualquier ceremonia en Cuba es tributo, ofrenda. A través de

las distintas posiciones del coco se pueden leer el Diloggún y el Ifá, aunque en la actualidad se utiliza un sistema más simple para preguntas sencillas. Cuando los santeros van a usar el coco, lo tiran contra el suelo o lo parten con un cuerpo duro, no sin antes bendecirlo con una *moyugba* al santo. Ya partido, se toma cada pedazo, se pellizca con la uña y se le ofrece al santo –a esto se le llama *obipikuti*–. Cuando se redondean los cuatro pedazos, se moyugba a Olofi, a Olorun, a Olordumare, a todas las deidades y a los eggun, al *eledá* del que ofrenda; en fin, a todos los babalochas e iyalochas que están en el cielo, pidiendo que hablen por mediación del coco.

Antes de hacer la tirada, se ofrece agua a la tierra; se dice: "Atanú Che Odda elfú aro mo be aché mimó aro mo be omi tuto ana tutu tutu laroye." Se cierran los dedos de la mano izquierda; se toca tres veces el suelo con ellos; se dice: "Ilé moku kuele mu untori ku, untori aro, untori eyé, untori ofo, untori mo de li fun loni."

Se procede a tirar los cuatros pedazos de coco, que se leen como sigue: *Alafia*, los cuatro boca arriba; *Otawo*, tres boca arriba; *Eyeife*, dos bocas abajo y dos boca arriba; *Okana*, tres boca abajo; *Oyekun*, todos boca abajo. Si el coco se monta (*meyi*), cae de canto o se rompe, significa la muerte.

Nótese que cada tirada tiene un refrán que funge como consejo, sugerencia o moraleja a interpretar conjuntamente por consultante y consultor, y que hablan por ellas diferentes orishas.

Registro con coco: significado de algunas tiradas

ALAFIA (OOOO): gran sabiduría, cabeza del mundo. Por esta letra hablan Obbatalá, Changó, Orula, los Ibeyis y Babalú Ayé.

Refrán: todos necesitamos el bien, pero no todos sabemos apreciarlo.

Significa: paz, prosperidad, afirmación; pero debe repetirse la tirada. Si el orisha está contento, responde con Eyeife (OOXX). Esta respuesta es con seguridad y sin dudas; o sea, de corazón. Esta letra puede ser buena o mala, de acuerdo con la segunda tirada. Por ejemplo, si cae Eyeife u Otawo, es buena. Es mala cuando cae Oyekun. Inmediatamente se pregunta qué se hace para tapar esa

mala respuesta Si cae Okana hay impedimento que no permite que se

desenvuelva el consultante. Si cae otra vez en Alafia, es mucha felicidad, abundancia y bienes.

Maferefún Obbatalá.

Ebbó: una lámpara con aceite de comer y seis pedacitos de manteca de cacao. Durante siete jueves se rezan dos Salves y cuatro Avemarias en la iglesia; con esto se vencen las batallas. Se debe procurar hacer los rezos en la iglesia de la Virgen de las Mercedes.

Recomendaciones: no se preocupe por lo que hablen de usted, pues estan haciendo ebbó de lenguas.

OTAGUE-OTAWO (OOOX): invocación: *Kosi ano*. En esta letra hablan Changó, Inle, Ochún y Yemayá.

Refran: todo en la vida tiene su oposición. No hay primero sin segundo, ni segundo sin primero.

Significa: afirmación, pero no segura. Se vuelve a preguntar. Cuando ésta se repite, sí podemos estar seguros; es la afirmación rotunda. Se investigan los caminos de *ano*, de *iña*, y así sucesivamente, igual que se hace con los *osogbo* del caracol.

Recomendaciones: usted tiene mucha dependencia de Changó, así que refresque su cabeza con cuatro yerbas principales: yagruma, uva caleta, curujey y siemprevivas, dos cocos, *oñí*, doce velas, manteca de cacao, cascarilla, y $6,25.

Maferefún Changó, Inle, Ochún y Yemayá.

EYEIFE (OOXX): dos boca abajo y dos boca arriba: letra mayor del coco. Hablan en esta letra: Elegguá, Oggún, Ochosi y Osun.

Invocación: *Kosi Eyó*.

Refran: mucho bien y grandeza, muchos enemigos.

Significa: cuando sale, se le da gracias a Olofi, y se le ofrenda a Elegguá. Es letra mayor del coco: si ella dice que sí, no se investiga mas el asunto.

Recomendaciones: usted tiene un familiar muerto; cumpla con el. No preste dinero; tiene que operarse; su vida está en peligro. Haga ebbó con plumas y con aves. No salga fuera de la ciudad o pueblo sin darle un gallo a Oggún. Ochosi habla de la justicia. No haga labores espirituales. Tenga en su casa una jutía. Rece todos

los días un Credo e invoque a su padre y a su padrino, que están muertos.

OKANA U OKANA SODDÉ (OXXX): invocación: *Kosi ofó Alufina* (letra mala). Los orishas que hablan son Obba, Oyá, Naná Burukú y Yewá.

Refrán: se abren bien los ojos, se tira la oreja derecha y se dice: todo lo grande se formó con la ayuda de lo más chico. Todo el mundo es importante; a nadie desprecies; solo no se vive.

Cuando sale esta letra, se echan cuatro poquitos de agua en el suelo; se encienden velas a los muertos; se toca el suelo dos veces con la siguiente invocación: *Mo fin kake*.

Significa: niega; algo malo va a suceder, es necesario indagar. Esta letra anuncia dificultad grave; hay que volver a tirar, para ver si anuncia la presencia de un muerto. Para Obba, la persona que consulta está en un aprieto grave; que lo acepte y no atente contra su vida. Oyá le dice que no dé fiesta a familiares sin hacer antes una rogación, que no encienda el altar sin haber dado ofrendas. Naná Burukú quiere que vaya al hospital durante doce miércoles y reparta limosnas allí, y que adore a los Ibeyis, porque a ellos les deberá su bienestar. Yewá le dice que no le pegue a niño alguno en la cabeza, que no permita chiflar o correr dentro de la casa, pues habrá tragedia.

Recomendaciones: no beba alcohol y tenga cuidado con las enfermedades venéreas.

OYEKUN (XXXX): cuatro cocos boca abajo. Enmudecen.

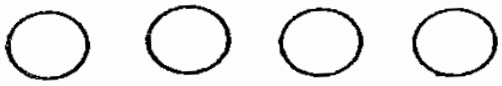
Invocación: *Kosi Ikú*. El que registra se toca el pecho y echa en el agua los cocos con ocho pedazos de manteca de cacao. Encienda una vela a los eggun y les pone un vaso de agua. Después saca los cocos y les dice: Obi Kué: Coco, habla claro. Vuelve a tirar para ver quién habla, si es Orula o Ikú, o algún pariente o amigo difunto que avisa la muerte de alguien allegado. Pregunta qué ebbó es necesario hacer de inmediato para salvar la vida. Si al hacer esta pregunta sale Alafia, Otawo o Eyeife, el aleyo se coloca en la puerta de la casa donde se efectúa el registro. Se pone obi en las manos del consultante, y se derrama agua de coco, o se le acuesta boca abajo sobre la estera, después de darle a beber agua de coco. Al

levantarse, el consultante debe decir: "Lo que es para bien, que para bien sea. Mucha salud." A nadie le gusta la muerte.

Si habla Oyekun Meyi, o sea, la misma tirada dos veces seguidas, se refiere a una persona en muy mala situación, a la cual hay que hacer rogación enseguida; se limpia con un gran gallo negro, delante de Elegguá.

REGISTRO CON COCO: SIGNIFICADO DE ALGUNAS TIRADAS

Alafia (OOOO)



Otawo (XOOO)



Eyeife (XXOO)



Okana (XXOX)



Oyekun (XXXX)



Otras variaciones de los tiros:

1. Dos cocos montados boca arriba significa dinero en camino. Si se montan meyi, están a la puerta el dinero o la mucha suerte.

2. Cuando se tiran los cocos y uno se parte, se le da al consultante para que se lo meta en el bolsillo: significa dinero.

3. Si al tirar los cocos caen dos montados, uno boca abajo y otro boca arriba, quiere decir letra tapada o letra mala.

4. Dos cocos boca abajo y montados en una tirada, indican traición, discordia, cuestión delicada.

5. Un obi de canto, alguien apegado al consultante morirá; y si hay dos, esa muerte ocurrirá enseguida.

6. Cuando todos caen montados, no se lee la letra.

Apere-tí

Ésta es otra forma de registro con los obi. Después que se han tirado para respuestas sencillas, se puede seguir con este sistema para consultar situaciones de mayor complejidad. Esta modalidad consta de dieciséis posiciones, por las cuales hablan los orishas rectores de sus cinco letras. Para conocer qué orisha habla en la letra, se estudia la organización geométrica en que caen, de acuerdo con los principios de la ciencia, la filosofía, la teología, la religión y el comportamiento humano

Por ejemplo, si la letra de la tirada es Alafia y la posición de los obi es Ochosi, se dice "Apere-ti Ochosi", porque, a pesar de que salió Alafia, lo hizo en posición de Ochosi

Los apere-ti son los siguientes:

APERE-TÍ ELEGGUÁ
APERE-TÍ OGGÚN
APERE-TÍ OCHOSI
APERE-TÍ BABALÚ AYÉ
APERE-TÍ AGGAYÚ SOLÁ
APERE-TÍ CHANGÓ
APERE-TÍ OBBATALÁ
APERE-TÍ OYÁ
APERE-TÍ OCHÚN
APERE-TÍ YEMAYÁ
APERE-TÍ ORULA
APERE-TÍ ODDU DI OMNIRÁ

(Apere libre de dinero)

APERE-TÍ OBBA
APERE-TÍ NANÁ BURUKÚ

APERE-TÍ IBEYIS
APERE-TÍ YEWÁ
APERE-TÍ OLOFI

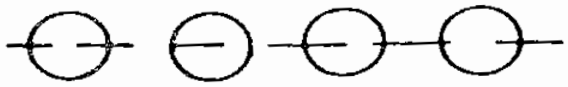
Las posiciones de los cocos son las siguientes para cada una de las letras:

OOOO .... ALAFIA
XOOO .... OTAWO
XXOO .... EYEIFE
XXOX .... OKANA
XXXX .... OYEKUN

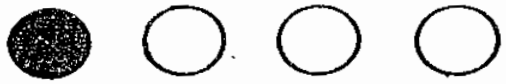
APERE-TÍ ELEGGUÁ *(habla Elegguá por Alafia)*

APERE-TÍ ELEGGUÁ

ALAFIA
AIKÚ BABAWA



OTAWO
KOSI ANO



EYEIFE
KOSI EYO



OKANA
KOSI OFO



OYEKUN
KOSI IKU



Invocación: *aikú Babá wá.*

Significa: todo bien, listo para resolver sus asuntos. Ponga una vela y agua con *otí* en un rincón cada viernes.

OTAWO: dice Elegguá que los materiales de que consta esta construcción no están completos. El derecho debe pagarse como está planteado. Es necesario hacer una rogación con cocos.

EYEIFE: todo lo que usted hace está bien, aunque debe tener cuidado con la justicia. Limpiarse con *ekó, eyá, epó*, otí, *aguadó*, y despojarse con *ewé* de los guerreros.

OKANA: cuídese de los falsos amigos y aléjese de los malos pensamientos; usted tiene *aché* para salir adelante. Cuidado con brujerías a la puerta de su casa. Ofrenda un pollo.

OYEKUN: endulce a sus enemigos, pues han investigado a su mamá con el santo. Déle un pollo a los guerreros y ruéguese con una paloma dedicada a Oyá.

APERE-TÍ OGGÚN

ALAFIA: Oggún dice que triunfará, que nadie lo detendrá porque él lo defiende. Póngale otí y aché a él y a los guerreros.

OTAWO: le falta algo para triunfar, pues está en guerra con amigos, que dicen que usted es un engreído. Ruéguese la cabeza con coco y déle un gallo a los guerreros.

EYEIFE: su camino estaría más claro si usted creyera en los orishas, así no daría tanto traspiés. Déle *addimú* de comida a los guerreros durante siete días y entrégueselo a Echu en la manigua.

OKANA: usted tiene un enemigo que pide constantemente su caída, y por eso está tan atrasado. Ruegue su cabeza con un pollo al pie de los guerreros y llévelo a la línea del ferrocarril.

OYEKUN: sólo Olofi lo puede salvar; la muerte está ganando terreno. No pelee, no lleve armas de fuego, ni cuchillos. Tiene que darle un gallo a Oggún y un chivo a los guerreros. Ruegue su cabeza con una paloma blanca, y tendrá la ayuda de Obbatalá

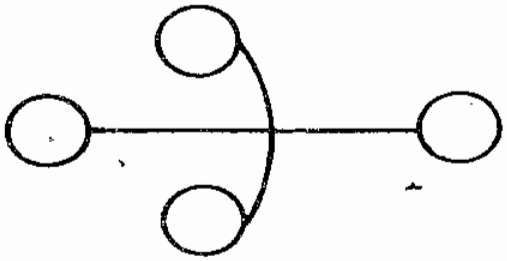
APERE-TÍ OCHOSI

ALAFIA: Ochosi dice que usted avanza con pasos rectos y limpios. Póngale un poco de aguardiente y una vela a sus guerreros, Ochosi estará con usted.

APERE-TÍ OCHOSI

ALAFIA

AIKÚ BABAWA

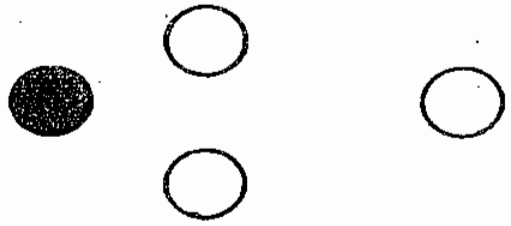


OTAWO

KOSI ANO

EYEIFE

KOSI EYO

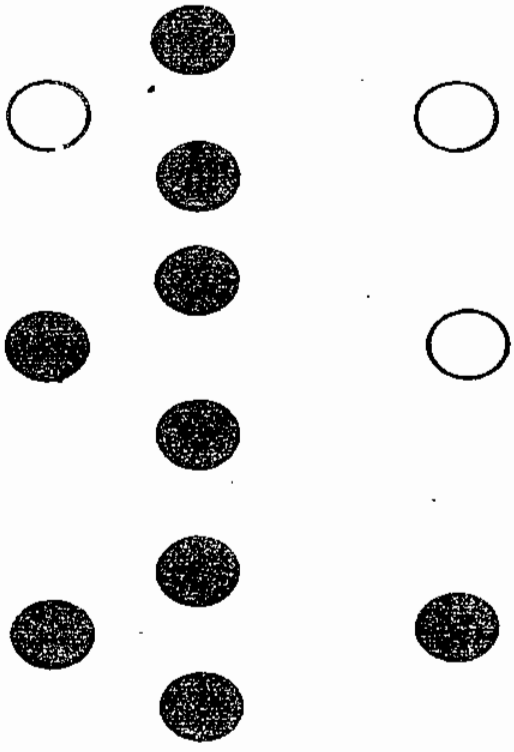


OKANA

KOSI OFO

OYEKUN

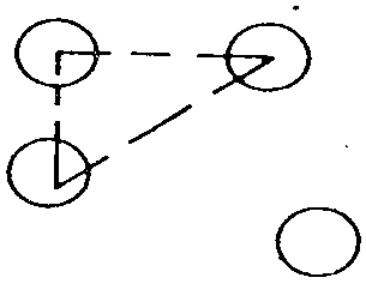
KOSI IKU



APERE-TÍ OGGÚN

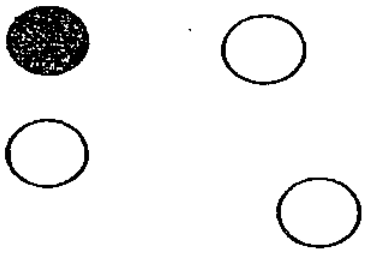
ALAFIA

AIKÚ BABAWA



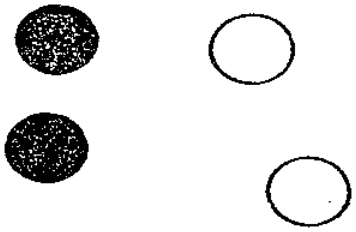
OTAWO

KOSI ANO



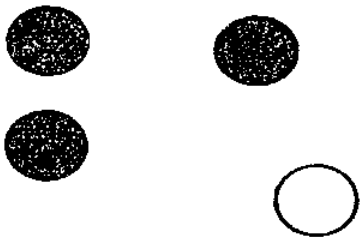
EYEIFE

KOSI EYO



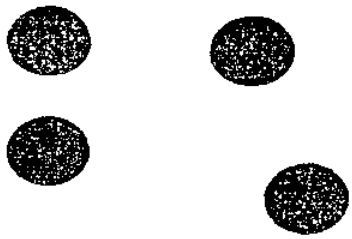
OKANA

KOSI OFO



OYEKUN

KOSI IKU



OTAWO: atienda mucho a sus guerreros, pues siempre tiene a alguien atravesado. Ruéguese la cabeza tres veces al año.

EYEIFE: todos los orishas lo ayudan a salir adelante; hágale una ofrenda a los guerreros.

OKANA: no le eche la culpa a los otros de lo que le ocurre, pues usted es el que la tiene, por su forma de ser. Hay muchos ojos encima de usted. Para que mejore su situación, límpiese con un pollo delante de Elegguá.

OYEKUN: hay un muerto pidiéndole ayuda para, a su vez, poderlo ayudar. Mande a decir una misa y después ruéguese la cabeza con una paloma blanca, invocando a Obbatalá.

APERE-TÍ BABALÚ AYÉ

ALAFIA: Babalú Ayé le dice que verá cómo los perros se acercan a usted con cariño: ellos son sus representantes.

OTAWO: usted siempre está tomando medicinas para curarse alguna dolencia. Vístase con ropa interior hecha con saco de yute y póngale addimú.

EYEIFE: usted nació para santero y tiene que coger esta línea recta en su camino, como lo hicieron sus ancestros.

OKANA: dice Babalú Ayé que no blasfeme más, que todo lo que le pasa es por su orgullo; sea más humilde para que no le falte el pan diario. Tiene que usar *eleke fún fún* y rogarse la cabeza con una paloma blanca.

OYEKUN: está en peligro de muerte: use la ropa de Babalú Ayé para mejorar. Déle de comer a los guerreros y a su garganta; ofrezca un gallo a San Lázaro. Prepárese para hacer santo, porque es imprescindible.

Maferefún Babalú Ayé.

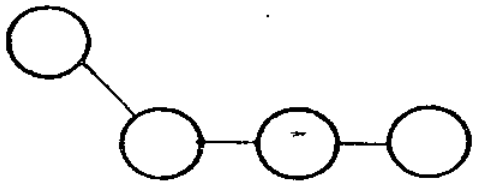
APERE-TÍ AGGAYÚ SOLÁ

Los cocos forman una muleta, parecida a la horqueta natural de las bifurcaciones de los árboles en forma de "Y". Habla en ararás por Babalú Ayé.

ALAFIA: usted es fuerte como el hierro, pero muy tímido. Ruéguese la cabeza con coco.

APERE-TÍ BABALÚ AYE

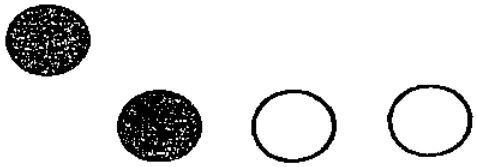
ALAFIA
AIKÚ BABAWA



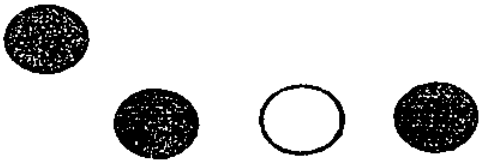
OTAWO
KOSI ANO



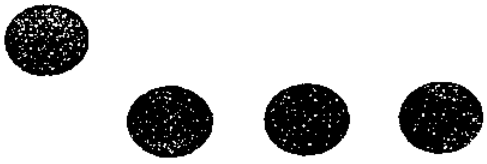
EYEIFE
KOSI EYO



OKANA
KOSI OFO



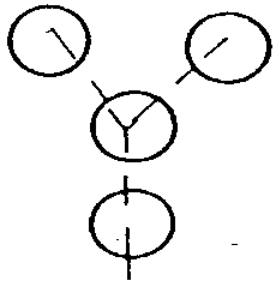
OYEKUN
KOSI IKU



APERE-TÍ AGGAYÚ SOLÁ

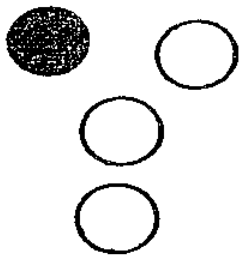
ALAFIA

AIKÚ BABAWA



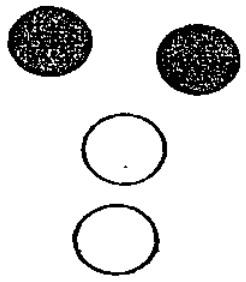
OTAWO

KOSI ANO'



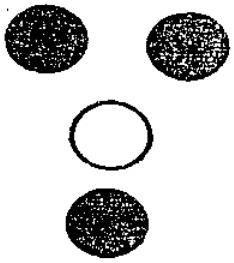
EYEIFE

KOSI EYO



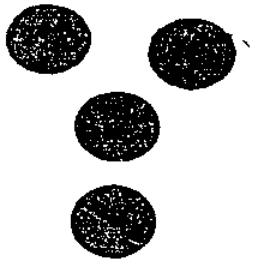
OKANA

KOSI OFO



OYEKUN

KOSI IKU



OTAWO: cuidado con los tropezones; es hora de que oiga los consejos de los mayores. Déle un gallo a los guerreros.

EYEIFE: no provoque la ira de Oggún; él lo protege. Cuidado porque le puede aparecer un fenómeno. Ruéguese la cabeza con *akuaró* y un pedazo de tela del color del tigre; llévelo todo al pie de una loma.

OKANA: usted ha hecho acciones que no le son perdonadas, ni por el santo ni por sus hermanos. Consulte con un babalawo.

OYEKUN: a usted lo pondrán al borde de la muerte, pues ha abusado de los débiles; éstos, al unirse, acabarán con usted. Pídale mucho a Obbatalá y ruéguese con una paloma blanca.

APERE-TÍ CHANGÓ

Los cocos caen en forma de espada. Significa justicia, sacrificio, libertad; la cruz es símbolo de fuego, luchas y dificultades. La forma de espada de este apere es el símbolo del poder de Changó.

ALAFIA: dice que usted venera a Changó con orgullo y lo tiene siempre muy bien atendido, así que él estará siempre con usted. Ruéguese la cabeza con frutas y deje sus ofrendas para que Obbatalá las vea.

OTAWO: Changó pide un racimo de plátanos indios, y que ponga detrás de la puerta una espada para que to iban Echu.

EYEIFE: tenga una espadita para defenderse de los enemigos ocultos, y de los amigos falsos, que no saben que él, Changó, es su protector.

OKANA: la traición está siempre presente en su vida, las mujeres son su perdición; si es mujer la que consulta, los hombres. Ruéguese con un pollón y ofrezca una paloma y un pollo a sus guerreros.

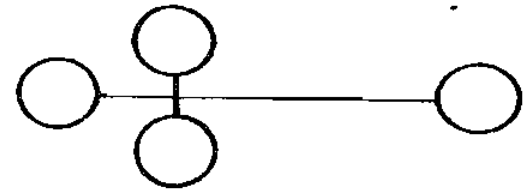
OYEKUN: la candela lo persigue; no coma ni beba en lugares desconocidos, y mucho menos tome de botellas abiertas. Haga un addimú de frutas a Changó y ofrenda un pollo y palomas a sus guerreros.

APERE-TÍ OBBATALÁ

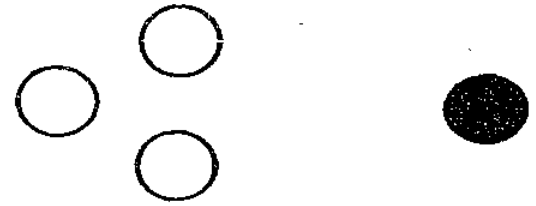
Su estructura es el diamante o rombo. Significa amor, sabiduría, inteligencia, armonía.

APERE-TÍ CHANGÓ

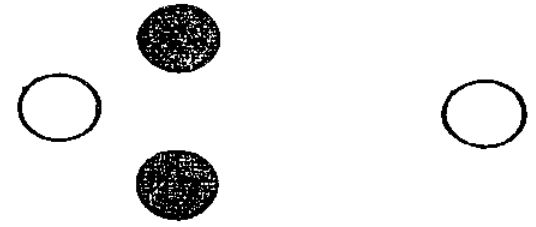
ALAFIA
AIKÚ BABAWA



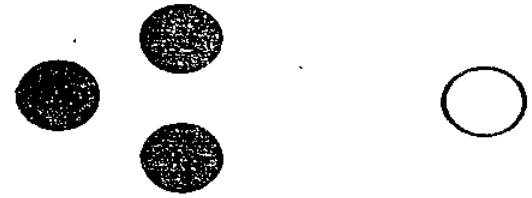
OTAWO
KOSI ANO



EYEIFE
KOSI EYO



OKANA
KOSI OFO

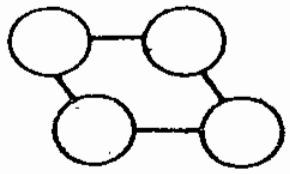


OYEKUN
KOSI IKU

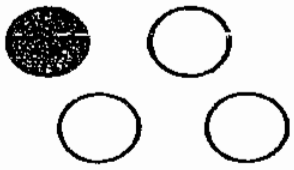


APERE-TÍ OBBATALÁ

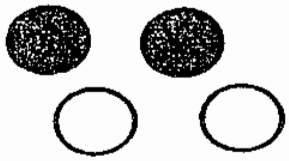
ALAFIA
AIKÚ BABAWA



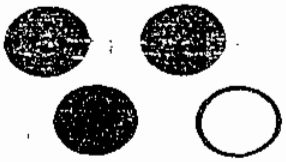
OTAWO
KOSI ANO



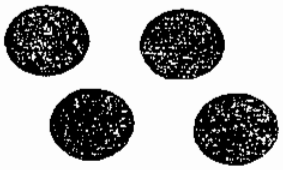
EYEIFE
KOSI EYO



OKANA
KOSI OFO



OYEKUN
KOSI IKU



ALAFIA: Orula lo saca siempre a usted de todo problema, dice Obbatalá; su cabeza es grande y es necesario hacerle Ocha. Ruéguese la cabeza con cocos.

OTAWO: tiene que recibir los guerreros para qué se abran sus caminos; si ya los tiene, déles gallos y cocos. Lleve puesto siempre un collar blanco.

EYEIFE: sus pasos hasta ahora son buenos, aunque no le den méritos. Ruéguese la cabeza con cocos.

OKANA: tiene que ser más reservado y menos hablador, pues su indiscreción siempre lo llevará a la traición y al desengaño. La hipocresía lo rodea.

OYEKUN: tiene cerca la muerte y la confusión; la justicia lo cercará y será víctima de enredos que le pueden costar muy caro, pero al final Obbatalá sacará la cara por usted. Déles de comer a los guerreros y ruéguese la cabeza con una paloma.

APERE-TÍ OYÁ

Significa la muerte, el cambio de vida, la desintegración; su apere es un ataúd con un sostenedor.

ALAFIA: no prometa lo que no puede cumplir; si comete errores, arrepiéntase de ellos. Báñese con agua de flores y lleve flores a la tumba más pobrecita que encuentre, y allí le dice a Oyá que ya cumplió con su orden.

OTAWO: usted no duerme bien y se levanta tan cansado como cuando se acostó; tiene mala memoria. Ruéguese la cabeza con un coco.

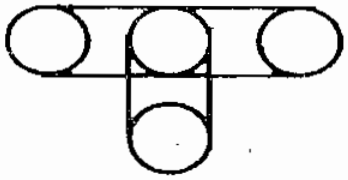
EYEIFE: tenga mucha fe en Oyá; ella siempre le ayudará. Sabe que cuando usted duerme, sueña con peleas de las que después no se acuerda. Ruéguese la cabeza con tela de nueve colores y una paloma; ponga en su casa flores de muchos colores para que recojan todo lo malo.

OKANA: tiene una enviación a su lado y usted la presiente; debe alejarla, pues no es para su bien. Dése cinco baños con ewé de Oyá y Obbatalá; ruéguese con coco. (Los ewé al final del trabajo.)

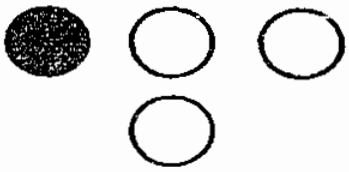
OYEKUN: hay un muerto a su lado que le tiene la vida trocada. Es necesario quitarlo, pues le hace mucho daño. Mándele a decir

APERE-TÍ OYÁ

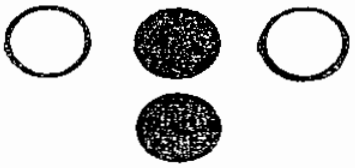
ALAFIA
AIKÚ BABAWA



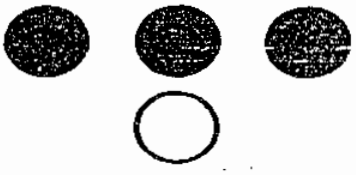
OTAWO
KOSI ANO



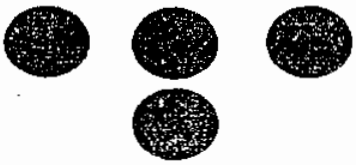
EYEIFE
KOSI EYO



OKANA
KOSI OFO

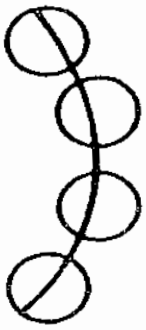


OYEKUN
KOSI IKU

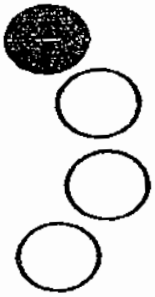


APERE-TÍ OCHÚN

ALAFIA
AIKÚ BABAWA



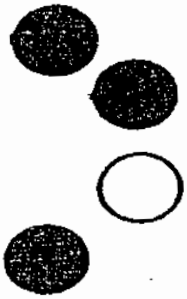
OTAWÓ
KOSI ANO



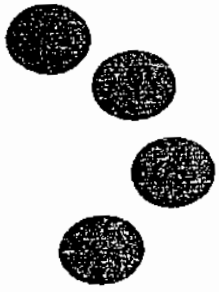
EYEIFE
KOSI EYO



OKANA
KOSI OFÓ



OYEKUN
KOSI IKU



una misa. Ruéguese con una poloma blanca y déjela suelta para que vuele. Ponga muchas flores blancas en la casa.

APERE-TÍ OCHÚN

Significa el amor, la creación, la alegría, la coquetería; en fin, todo lo relacionado con los sentimientos más profundos del ser humano.

ALAFIA: aquí le habla Ochún; usted va a conseguir todo lo que quiere: amores, dinero y felicidad. Ruéguese la cabeza con un pañuelo amarillo, y Ochún nunca le fallará.

OTAWO: tiene que hacer la misma obra, sin olvidar el oñí que tanto la endulza y le es característico. Póngale *opolopo owó*, más *ekú*, eyá y aguadó, y en un día tranquilo lo lleva todo al río.

EYEIFE: lo que usted hace está bien; sin embargo, para reafirmarlo póngase una sayuela o ropa interior del color de Ochún y ofrézcale addimú con dulces de su preferencia y frutas.

OKANA: usted tiene problemas con su cabeza; pierde la memoria, piensa demasiado en cuestiones no buenas; ruéguese la cabeza con una paloma blanca.

OYEKUN: Ochún reclama su cabeza, porque le ha hecho favores y usted nunca se los ha agradecido. Haga ebbó rápidamente con ekú, epó, eyá, aguadó y un paño de su color. Llévelo todo al cementerio; deposítelo en una tumba abierta.

APERE-TÍ YEMAYÁ

Forma la línea ondulada de la ola; significa la maternidad, el amor universal a sus hijos, y la fuerza combinada con la flexibilidad.

ALAFIA: siga por el camino que usted está recorriendo, pues es el correcto. Ebbó de siete baños con los ewé de Yemayá; un paseo de noche por el mar o por sus orillas; ofrezca frutas al mar y pídale que su suerte siga como va.

OTAWO: habla Yemayá por este oddun y dice que hay algo que no funciona bien en su casa; investigue para que la persona que lo quiere mal no tenga acceso a la intimidad de su hogar. Haga ebbó el viernes, con un poco de sal y agua sobre su cabeza.

EYEIFE: todo lo que ha ofrecido a Yemayá está bien, pero durará poco y tiene que reforzar la obra. Haga una rogación a su cabeza y a su Ángel de la Guarda para su desenvolvimiento.

APERE-TÍ YEMAYÁ

ALAFIA
AIKÚ BABAWA



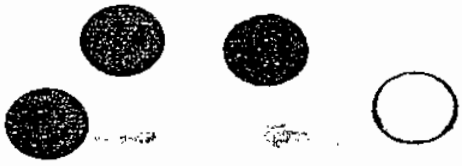
OTAWO
KOSI ANO



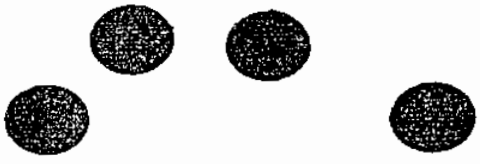
EYEIFE
KOSI EYO



OKANA
KOSI OFO



OYEKUN
KOSI IKÚ



OKANA: presagia separación familiar, chismes y enredos; cuidado con los pasos que da. No siga rumores capaces de llevarlo a acciones violentas. Dé un pollo a Elegguá y un gallo blanco a Yemayá. Póngase alguna prenda de vestir azul durante siete días y ruéguele a orillas del mar.

OYEKUN: dice Yemayá que usted está triste por cuestiones familiares que ya han pasado y que no deben pesarle, pues pueden traerle desgracias. Déle una misa espiritual a ese o a esos muertos, para ayudarlos y ayudarse. Ruéguese con una paloma blanca, obi, ekú, eyá y aguadó a su *orí*; échelo todo en un género azul y ofrézcalo a la orilla del mar.

APERE-TÍ ORULA

El cuadrado significa seguridad, firmeza, aseveración definitiva.

ALAFIA: usted es muy discreto y, gracias a esto, no han podido con usted. Ponga un merengue a Obbatala.

OTAWO: ruéguese con obi, use el collar de Obbatala y ofrezca ofrendas a los guerreros.

EYEIFE: por este signo el camino es duro y triste, protéjase con el collar de Obbatalá y refrésquelo. Límpiese con una paloma blanca.

OKANA: usted está protegido desde su nacimiento, pero por su incredulidad los santos le han dado la espalda. Aléjese de las influencias negativas y de todo lo malo. Póngale addimú a Orula.

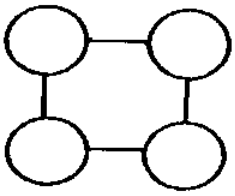
OYEKUN: tiene que asentar santo y coger Orula; carga con problemas muy pesados, pues es incrédulo y porfiado. Haga rogación con una paloma blanca y suéltela en una loma bien alta. Refrésquese la cabeza con agua de lluvia.

APERE-TÍ ODDU DI OMNIRÁ Apere libre de dinero

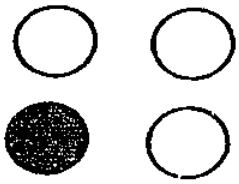
ALAFIA: habla directo con su Ángel de la Guarda. Tendrá bienestar económico. Tiene que asentar el santo. Aproveche la oportunidad. Haga rogación a Ochún frente al río con un gallo, oñí, cinco *akará*, dos velas, harina de maíz, una calabaza, flores blancas, grageas, y $5,25.

APERE-TÍ ORULA

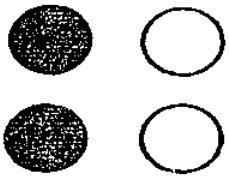
ALAFIA
AIKÚ BABAWA



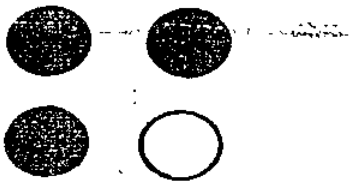
OTAWO
KOSI ANO



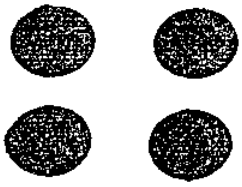
EYEIFE
KOSI EYO



OKANA
KOSI OFO

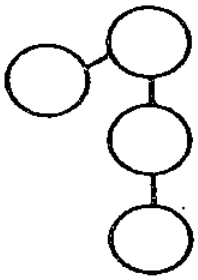


OYEKUN
KOSI IKU

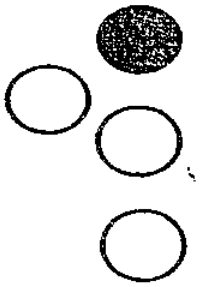


APERE-TÍ ODDU DI OMNIRÁ

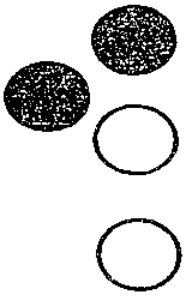
ALAFIA
AIKÚ BABAWA



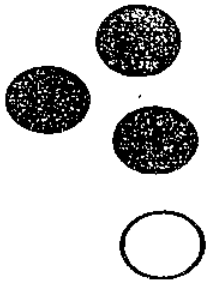
OTAWO
KOSI ANO



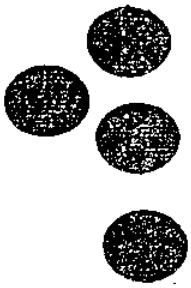
EYEIFE
KOSI EYO



OKANA
KOSI OFO



OYEKUN
KOSI IKU



OTAWO: haga rogación rápido para desenvolverse. Esto es lo propio de la letra.

EYEIFE: todo está bien por ahora, pero cuide cualquier alteración en sus planes. Haga el ebbó indicado por la letra.

OKANA: algo anda mal e interrumpe el desarrollo de los negocios. Haga los ebbó de la letra y de su santo de cabecera.

OYEKUN: le viene un dinero, mas, para que pueda materializarlo, hágale tres misas al muerto y el ebbó de la letra.

APERE-TÍ SECUNDARIOS

APERE-TÍ OBBA Significa petición, humildad, fidelidad

Usted es honesto, sencillo, humilde. Siga las características de la letra en que habla Obba y practíquelas de acuerdo con sus disposiciones. Pídale a Olordumare por su bienestar. Usted es muy sufrido.

APERE-TÍ NANÁ BURUKÚ

Significa enfermedades y la necesidad de mantenerlo todo muy limpio.

No visite hospitales, funerarias o casas donde hay enfermos. Tiene tendencia a que se le contagien las enfermedades. Mantenga su casa limpia; no visite lugares donde hay suciedad. Mucho cuidado con la brujería y los malos sueños. Haga el ebbó de la letra.

APERE-TÍ IBEYIS

Los cocos caen montados 2 y 2.

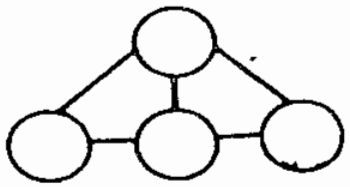
Cuide mucho a los niños; atiéndalos y déles mucho cariño. Bríndeles regalos, dulces, caramelos, frutas. Mímelos mucho; que de ellos obtendrá suerte.

APERE-TÍ YEWÁ

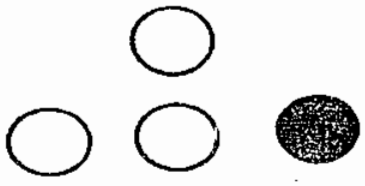
Habla de la soledad, tristezas, muerte, de la propensión a enfermarse. Esta letra habla sobre los estados depresivos. Trate de evitar los cementerios.

APERE-TÍ OBBA

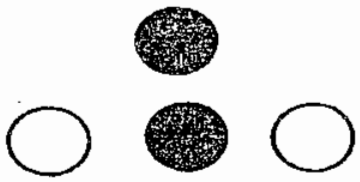
ALAFIA
AIKÚ BABAWA



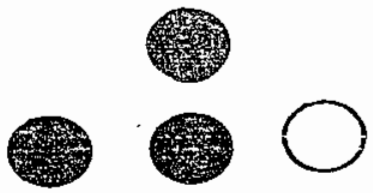
OTAWO
KOSI ANO



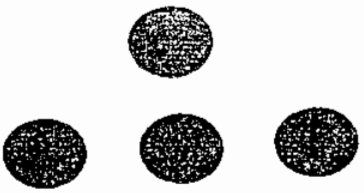
EYEIFE
KOSI EYO



OKANA
KOSI OFO



OYEKUN
KOSI IKU



APERE-TÍ NANÁ BURUKÚ

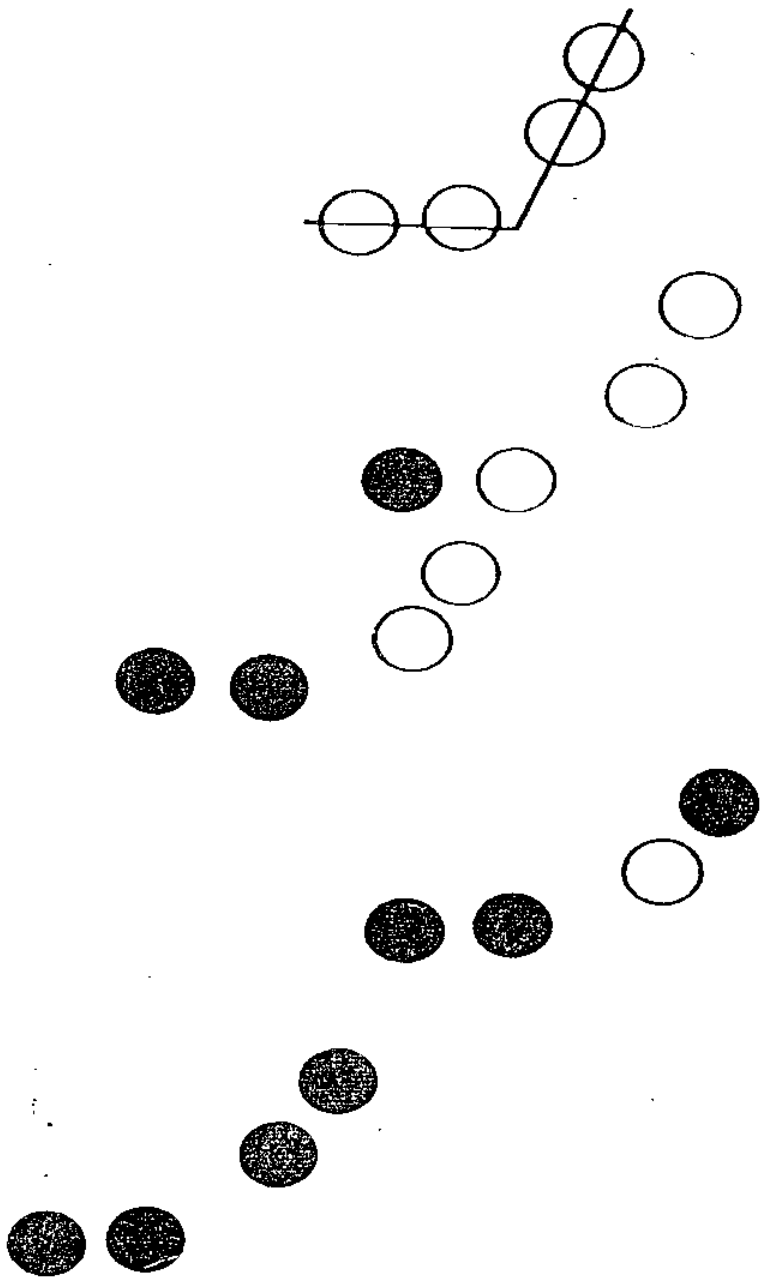
ALAFIA
AIKÚ BABAWA

OTAWO
KOSI ANO

EYEIFE
KOSI EYO

OKANA
KOSI OFO

OYEKUN
KOSI IKU



APERE-TÍ IBEYIS

ALAFIA
AIKÚ BABAWA





OTAWO
KOSI ANO





EYEIFE
KOSI EYO





OKANA
KOSI OFO





OYEKUN
KOSI IKU

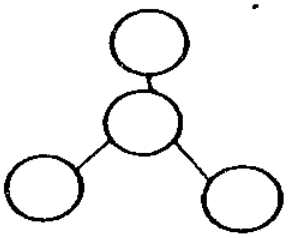




APERE-TÍ YEWÁ

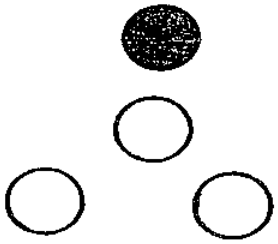
ALAFIA

AIKÚ BABAWA



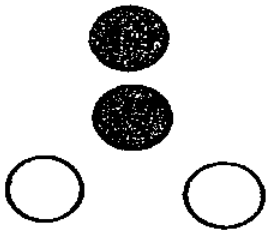
OTAWO

KOSI ANO



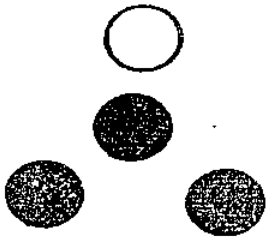
EYEIFE

KOSI EYO



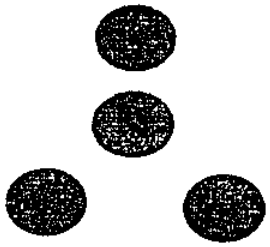
OKANA

KOSI OFO



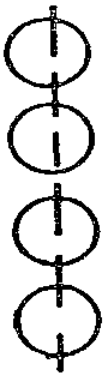
OYEKUN

KOSI IKU



APERE-TÍ OLOFI

ALAFIA
AIKÚ BABAWA



OTAWO
KOSI ANO



EYEIFE
KOSI EYO



OKANA
KOSI OFO



OYEKUN
KOSI IKU



APERE-TÍ OLOFI-OSUN

Recibe toda la fuerza y está bajo la influencia de Olofi, Olorun, Olordumare, Osun y Oddúa. Debe tener mucho cuidado con su cabeza, atenderla siempre y rogársela constantemente. Sus ideas siempre serán valiosas y superiores a las de los demás. Todo lo que usted tenga y el sitio en donde viva, tienen que estar sumamente limpios. Regístrese por Ifá, sin que le puedan cobrar algo. Usted posee el aché de los dioses supremos.

Los ewé

DE OYÁ

Campana morada, caimitillo, coralillo, crotón, artemisa, manto dorado, caimito morado, maravilla jaspeada, cordobán, cucaracha, galán de noche, pepino cimarrón, tamarindo, yerba de Pascua, cabo de hacha, frutabomba, granada, guasa, mil flores.

DE OBBATALÁ

Algodón, caimitillo blanco, prodigiosa, almendra, vicaria blanca, saúco blanco, aguinaldo, colonia, verdolaga francesa, lirio blanco, agracejo, belladona, campana blanca, anón, chirimolla, higuereta blanca, perejil, yagruma, yedra.

DE YEMAYÁ

Canutillo azul, ciruelo, flor de agua, guásima, jaboncillo, lechuguilla, malanga, tirá-tirá, meloncillo, uva gomosa, paragüitas, yamagua, yerba añil, yerba de plato, zapatico de la reina, verbena, permiso, canutillo morado, ensalada del obispo, yerbabuena, mil flores, guayaba, comino rústico, cuero santo, nomeolvides y embeleso.

EL DILOGGÚN
U ORÁCULO
DE LOS CARACOLES

YEMAYÁ Y EL PODER DE LOS CARACOLES

Yemayá estaba casada con Orula, gran adivinador de la tierra de Ifé, quien hacía milagros y tenía una gran clientela. Por ese entonces, Orula se hallaba íntimamente unido al secreto de los caracoles, pues Yemayá, dueña del mar, peces, caracoles y todo lo marino, se lo comunicaba; él, a su vez, interpretaba esos secretos a través de los oddun y de las leyendas.

Pero un día, Orula tuvo que hacer un viaje largo y tedioso para asistir a una reunión de los awó que había convocado Olofi, y como demoró más de lo que Yemayá imaginaba, quedó sin dinero; decidió aplicar toda su técnica y su sapiencia para consultar por su cuenta a quienes precisaban de ayuda. Cuando alguien venía a buscar a Orula para consultarse, ella le decía que no se preocupara y le tiraba los caracoles.

Como era adivinadora de nacimiento, sus vaticinios tuvieron gran éxito y sus ebbó salvaron a mucha gente.

Orula, en camino hacia su casa, oyó decir que había una mujer adivinadora y milagrosa en su pueblo. Él, curioso –como todo hombre–, se disfrazó y, preguntando por el lugar donde vivía aquella mujer, llegó a su propia casa. Yemayá, al descubrirlo, le dijo: "¿Tú crees que me iba a morir de hambre?" Y él, furioso, la llevó delante de Olofi, quien, sabio entre los sabios, decidió que Orula registrara con el *ékuele*, los *ekines* y el *até* de Ifá, y que Yemayá dominara los caracoles solamente hasta el número doce. Pero le advirtió a Orula que cuando Yemayá saliera en su oddun, todos los babalawos tendrían que rendirle pleitesía, tocar con la frente el tablero y decir: *Ebbo fi eboada*.

Oráculo de caracoles

El caracol, que originalmente se utilizaba para trabajar con este sistema adivinatorio, es el cauri *(Cyprea moneta)*, de origen marino, al que en la actualidad sustituye uno llamado popularmente cinturita.

La parte que se lee es la de la apertura del caracol. Además, se utilizan otras cinco piezas o *ibo*, separadas de los dieciséis caracoles en el momento de la tirada: *efún*, *otá*, *ayé*, orí, *awora*, que se puede sustituir por *eggué-ayé* y un hueso pequeño o vertebra de un animal en representación de Eggun.

Estos elementos son imprescindibles para los babalochas e iyalochas, pues orientan sobre la suerte del consultante. Por ejemplo, la cascarilla anuncia *iré*; la piedra: peleas, tragedias; el caracol dice: cuidado, abra los ojos; el huesito es la muerte.

Se comienza la tirada derramando agua en la puerta de la casa y junto a la estera se dice: *Chubó meta de omituto ilekún mi dabobo ilé tuto*, lo cual significa: para hablar, tres pocos de agua fresca, para que la puerta esté fresca, toda mi casa fresca. *Omí tuto okan tuto, eché tutu, omó tuto, omi tuto, gbogbo, wadeilé tuto awó Aiko babawa*; es decir, fresca la cabeza, fresco el corazón, fresco el *omó*, fresco al registrar todo, el secreto, no haya muerte, *Babá*. Después se tocan la nuca, la frente, los hombros, los antebrazos, las manos, las rodillas y los pies; se moyugba e invoca a todos los santos y antepasados para que den su aché a la tirada.

Ésta es la forma en que puede salir el Diloggún; esto es, la letra u oddun, símbolo de cada una de las posiciones de los caracoles.

OKANA	1 caracol boca arriba
EYIOKO	2 caracoles boca arriba
OGGUNDÁ	3 caracoles boca arriba
IROSO	4 caracoles boca arriba
OCHÉ	5 caracoles boca arriba
OBBARA	6 caracoles boca arriba
ODDÍ	7 caracoles boca arriba
EYIONLE	8 caracoles boca arriba
OSÁ	9 caracoles boca arriba
OFÚN	10 caracoles boca arriba
OJUANI SHOBBE	11 caracoles boca arriba
EYILÁ	12 caracoles boca arriba
METANLÁ	Todos boca abajo

Se le llama también *ochakuaribo*, lo cual significa que el caracol se fue de estera.

Estos oddun pueden ser *Mayores* y *Menores*. Son *Mayores*: Okana, Eyioko, Oggundá, Iroso, Eyionle, Ofún, Eyilá (Metanlá, Merinlá, Marunlá, Metadiloggún) y Eyekun; son *Menores*: Oché, Obbara, Oddí, Osá y Ojuani Shobbe.

Las indicaciones para pedir la mano son las siguientes:

1. Oddun mayor más oddun menor: mano izquierda.
2. Oddun menor más oddun mayor: mano derecha.
3. Oddun meyi (o sea, doble): mano izquierda.

Como vemos, se hacen dos tiradas iniciales. Se le da al consultante un trozo de efún y una otá que aquél mantendrá en cada mano, con el puño cerrado, hasta que se le pida. Estos ibo indicarán si la letra viene por iré o por osogbo. Una vez determinado esto, se averigua qué tipo de iré o de osogbo, pues, como se verá, hay muchos.

IRÉ (BUEN CAMINO)

OYALE	Todo bien.
OTONOGUA	Suerte y destino dispuestos por el cielo.
OTONOGUO	Mal que Dios dispone o envía.
OMÓ	Bien que viene de un hijo.
OLORDUMARE	Suerte que da Dios.
OKUNRÍN LOGUO	Suerte por la mano del hombre.
OCHA OTÁ	Suerte por piedra de santo.
OCHAGUN OTÁ	Suerte por la piedra del padrino.
OBINÍ LOGUO	Suerte gracias a una mujer.
LOGUO ARUBBÓ	Suerte gracias a un viejo.
LOGUO ABURO	Suerte gracias a un pariente.
IYEKU	Suerte por herencia de un muerto.
ELESE EGGUN	Suerte producida por un muerto.
ARO	Suerte producida por una enfermedad.
ALEYO	Suerte producida por un extraño.
ERI YOKO	Suerte que se obtiene por el asiento (Ocha).
ELESE OGUATOLOKUN	Suerte que viene por el mar.

ELESE ORÚNMILA	Suerte que proporciona Orula (Ifá).
ELESE OGGÚN	Suerte que da una persona que hizo Oggún.
ELESE OCHA OGGÚN	Suerte que da una piedra de Oggún
ELESE OCHA	Suerte que dan los orishas.
ELESE LOGUO	Suerte para ganar la lotería.
ELESE EGGUN	Suerte que se debe a un muerto.
ELESE ELEDÁ	Suerte que da el Ángel de la Guarda.
ELESE ARÁ ONÚ	Suerte que llega del otro mundo.
ELESE EGGUN-MERI-LAYE	Suerte de los santos. Suerte que viene de los cuatro vientos.
BANDA LOGURO	Suerte que vendrá de la Tierra.
AYÈ OWÓ	Suerte de dinero.
ARÁ OKO	Suerte que vendrá del campo.

OSOGBO (MAL CAMINO)

IKÚ	Anuncia muerte.
ANO	Enfermedad.
EYÓ	Discusión, tragedia, malestar.
ARAYÈ	Consecuencias malas por chismes e indiscreciones.
OFO	Algo malo que llega inesperadamente.
ONA	Tropiezos, golpes.
AKOBBA	Revolución.
FITIWO	Muerte repentina.
IÑA	Envidia.
ACHELÚ	Problemas con la justicia y sus personeros; cárcel.

Después que se lleva a cabo el complejo sistema adivinatorio para determinar la letra del Diloggún, se pasa a interpretar los oddun de acuerdo con la letra que le haya salido al consultante. Cada oddun va precedido de un ruego; tiene significados, rezos, refranes, recomendaciones y pataki propios. Asimismo, por cada

uno hablan diversos orishas, y le corresponden distintas yerbas, elementos naturales, animales, frutas y ebbó.

Okana Soddé

Palabras santas
Palabras cortas
Deja esta casa
De sierpes desierta.

(Copla popular)

Okana Soddé: en Ifá, Ocana.

Okan: 1.

Significa: leer, poner, asentar, coger, tomar, cosechar, contar. Es la idea del espacio infinito, la tierra dada por Olofi a los muertos para que vivieran en ella.

Distintos nombrés: Okana Asoide, Asoide Oké, Okana Shosho (primer oddun). Cuando sale esta letra, se echan los caracoles en una jícara con *omí*; se lavan y se les pone cascarilla. Se depositan al pie de Obbatalá; el agua se tira para la calle y se dice: *Battié soddé*. Se vira la jícara y se mueve de un lado al otro; la persona se hace una, tres o siete rayas con manteca de corojo, mezclada con cascarilla para que Echu no entre más.

Nace: de Eyeunle (8 y pare 7) (Oddí). Otra versión es que nace de Ofún Mafún, donde, a su vez, nace la maldición.

En este oddun hablan: Elegguá, Changó, Aggayú, Echu, Oggún, Obbatalá y Eggun.

Rezos y refranes: Elegguá mokué nilé notisí ni ogbe ni ati sagbese na burukú ni on.

Si no hay bueno, no hay malo.

Ofo-Tele-Obi-Tele: Haya bueno, para que haya malo.

La fosa está abierta.

Unsuro obi pa ofo unsuro ofo pa obi.

De lo bueno nació lo malo y de lo malo nació lo bueno.

Explicación o charla: en cualquier momento del registro se hace lo siguiente: si hay una señorita en la casa, se la manda que destape la jícara con el pie derecho descalzo, moviendo los caracoles de un lado al otro. Se pregunta por qué camino viene, si por *ikú* o por *eyó*.

Formulada esta pregunta, se busca un pedacito de carne fresca cruda, y se le unta con manteca de corojo; se toca con ella al consultante, y a todos los que están presentes, en la frente, la nuca, los hombros, las manos, y las rodillas; después se le da a la doncella para que lo bote a la calle.

En esta letra habla un muerto. Se le dice a la persona que tire de su oreja izquierda, para que oiga todo lo que el muerto le diga. La persona es incrédula, desconfiada y temerosa; debe tener cuidado con una tragedia. Puede que haya riqueza si hace todo lo que se le ordena; si quiere sufrir, sufrimientos tendrá de sobra. Debe evitar que la muerda un perro. Para que no haya enredos, no se debe discutir. Si tiene a alguien enfermo, es preciso llevarlo al médico. Tome precauciones antes de hacer un viaje. ¡Cuidado con la justicia! No maldecir más, esto le hace daño. Le falta tranquilidad. En la casa había una novedad. No debe usar armas, ni hacer bromas, ni ser porfiado. No andar solo de noche. Ha adelgazado mucho y todo le sale mal. Nadie le tiende la mano. Usted tiene deseos de morirse. Le están haciendo daño con un chisme.

Afecciones: cáncer, nervios, corazón, enfermedades que no salen en análisis alguno.

Recomendaciones:

1. No hacer nada malo.
2. No ser incrédulo.
3. No ser desconfiado.
4. Cumplir con los muertos.
5. Obedecer a los mayores.
6. No maldecir.
7. Cuidarse de los perros.
8. Evitar discusiones.
9. Ir al médico.
10. Adorar a Elegguá y a Obbatalá.
11. Hacer ebbó y darle de comer a su cabeza.
12. Cuidarse de la justicia y de la candela.
13. No usar armas.
14. Adorar a los muertos.

Elementos naturales: la tierra, el espacio infinito.

Animales: chivo, gallo, pescado, jutía, paloma, guineo.

Frutas y árboles: calabaza, maíz, coco, ñame, palo de gallina, ítamo real, zargazo, escoba amarga, aguinaldo, lechera, sabelección, piñón blanco, ateje.

Ebbó:

1. Tres gallos, un perro, una cadena, tierra recogida en dos pueblos distintos, en las cercanías de cárceles, tres jícaras, una piedra grande, ñame, manteca de corojo, una calabaza, género blanco, punzó y negro, una jutía o tres ratones, una jicotea, y $11,75 como derecho.

2. Una chiva, una gallina, una freidera, bastante manteca de corojo, tres palomas, ekú, eyá y obi, y $13,15 como derecho.

3. Se hace con un animal de cuatro patas y opolopo owó.

PATAKÍ

Okana

Hubo una persona que, por su forma de vida, se hacía insoportable a quienes la trataban. Discutía, se buscaba enemistades e incitaba la antipatía de los demás. No tenía malos sentimientos, pero por sus modales lo parecía. Llegó a tal punto, que se halló sola y se vio obligada a abandonar el pueblo. Al salir, se encontró con un comerciante que venía con su perro de la mano derecha y con la cadena en la mano izquierda. Al verlo, le preguntó cómo le iba; él respondió: "Como siempre: buena para unos, mala para otros." El comerciante le dijo que tuviera cuidado, porque el rey decía que a quien no hiciera rogación para identificarse, lo mandaría matar. El hombre le contestó que ninguna rogación haría; si tenía que irse a otro pueblo, se iría. Se despidieron, y a tres leguas del lugar, el hombre se encontró con una guerra; los soldados del rey lo prendieron, y lo acusaron de ser un cabecilla que venía a pelear contra el rey y sus dominios. El hombre fue encerrado en una jaula con tigres por órdenes del rey.

El nacimiento del príncipe Elegguá

Había un oba que se llamaba Okuboro. Su mujer, Añaguí, tenía un hijo llamado Elegguá. Un día, el hijo Elegguá salió a pasear con su

séquito y, al llegar a un lugar donde había cuatro caminos, se detuvo e igual hicieron sus acompañantes. Todos se asombraron cuando vieron que el niño daba unos pasitos y se paraba; así hizo tres veces, hasta que fue directo al lugar donde, según él, se veían unos ojos alumbrando el suelo; era el obi. Cuando los recogió, grandes fueron la sorpresa y el temor entre sus acompañantes, que se admiraron de que el muchacho fuera tan atrevido, que de nada sentía miedo.

Al llegar a su casa, el *mokeke* les contó lo ocurrido a sus padres, pero ellos no le dieron importancia al suceso, y el obi quedó tirado detrás de la puerta.

Cierto día se hizo una fiesta en el *ilé oba*. Todos se atemorizaron cuando vieron al obi alumbrar. Al tercer día de fiesta, el niño murió, y el coco alumbró el velorio. A partir de ese momento, todo el mundo respetó al coco. Al paso del tiempo, el pueblo tuvo una situación desesperante. Sus moradores se reunieron y sacaron la siguiente conclusión: lo que sucedía era consecuencia del abandono en que tenían al obi. Decidieron buscarlo y lo hallaron comido por los bichos. Determinaron entonces darle forma con algo que durara a través del tiempo, así fue que utilizaron una otá lavada con *omiero*, a la que colocaron detrás de la puerta de la casa.

Éste fue el nacimiento de Elegguá. Por eso se dice *Ikú Lobi Osha*. Si no hay muerto, no hay santo; si el príncipe no se muere, no se adora ni al coco ni a la piedra.

El incrédulo

Existió un hombre que no creía en los santos y se burlaba de los creyentes. Una vez Changó le dijo a un amigo de aquel hombre que no fuera al lugar donde tenía pensado ir; pero el incrédulo le aconsejó que no le hiciera caso y que fuera; e interpeló al santo: "¿Cuántas personas hay en la casa?" El incrédulo había querido confundir a Changó, pero éste le respondió: "Dieciocho, pero sólo *metadiloggún* hablan y ven." El descreído quiso una prueba, y Changó tiró dieciocho medallas para la calle; de la casa salieron dieciocho personas, pero solamente metadiloggún cogieron medallas. Al ver esto, el incrédulo se tiró a los pies de Changó y lo reconoció.

En este patakí se dice: este requerimiento es una ley científica. Es necesario dar demostración de lo que se cree o de por qué se cree.

Arosiyén y Eloire

Arosiyén era amigo de Eloire y le encargó el cuidado de sus tres mujeres, mientras iba a otro pueblo por tres meses.

Transcurrieron cinco meses y Arosiyén no había regresado. Eloire daba el peor de los tratos a las mujeres de Arosiyén. Ellas se escaparon a otro pueblo; se encontraron con Arosiyén, que estaba de comerciante, y le contaron lo sucedido.

Éste llamó a sus amigos y les dijo que Eloire hablaba mal de ellos, y había amenazado darles candela a todos.

Los amigos quisieron averiguar si esto era cierto y fueron al pueblo de Eloire; lo procuraron y le preguntaron sobre su intención. Eloire, quien era hombre de lengua suelta y hablaba sin necesidad, les dijo que todo era verdad. Los hombres mataron rápidamente a Eloire: el obrar mal contra alguien, puede viramos a los amigos; piensa antes de comprometerte a hacer un favor y, después que te comprometas, cumple para que no se deteriore tu prestigio y se arruine tu vida. No hay peor enemigo que el que fue tu amigo.

Eyioko

Los hijos al nacer
Traen el pan bajo el brazo
Me casé creyendo en eso
Y el pan resultó un pajazo.

(*Copla popular*)

Eyioko: en Ifá, Eyekun.

Eyi: 2; Okó: testículos.

Cuando se va a recibir a Ochosi no se raspa la cabeza y se entra con Inle.

Distintos nombres: Eyioco. Es oddun mayor. Cuando sale esta letra, se levanta uno del asiento, da media vuelta y se vuelve a sentar.

Nacen: los Ibeyis. En la familia del consultado hay o había un nacimiento de jimaguas.

En este oddun hablan: los Ibeyis, Ochosi, Elegguá, Orula y Orichaoko.

Rezos y refranes: Eyioko temi ten temitiche moniguiloco telaroso temuran tenitiche muni guiloco.

Maferefún Ochosi; Maferefún Obbatalá; Maferefún Ibeyis; Maferefún Orula y Oggún.

Flecha entre hermanos (un hermano lo quiere tumbar a flechazos).

Pelea entre hermanos.

A un rey lo querían quitar a flechazos.

Explicación o charla: este oddun habla de una persona que se ve muy mal y va para el campo a buscar trabajo o a hacer negocios; y alerta que si no hace ebbó, no va a disfrutar del dinero que gane, pues tendrá problemas con la justicia. Si el consultado no tiene hijos o familiares jimaguas, los tendrá. Le dice al consultado que es muy desconfiado y a veces habla solo, por eso se le calienta la cabeza. Recomienda mucho cuidado con lo que se coma y beba. El Ángel de la Guarda de quien se consulta lo reclama. El consultado es demasiado caprichoso; sus ideas siempre prevalecen sobre la de los demás. En fin, quiere tener siempre la razón y no le gusta perder. Tiene problemas serios con la familia. Puede herir a los demás, pero le molesta que le hagan lo mismo, porque no entiende de bromas. Padece de la cintura y no le da calor a su casa. Un espiritista quiere hablarle sobre algo que el consultado tiene que saber. Es conveniente llevar un resguardo, tratar bien a los niños y ser cariñoso con ellos. Prohibido comer huevos y coco. Alguien muy allegado al consultante tiene una pierna mala y se queja de ella. Es necesario hacer una fiesta en honor a los Ibeyis. Este oddun dice que la persona que ama el consultado se pasa el tiempo discutiendo o peleando. Hace falta que el consultado procure la tranquilidad para que entre la suerte en su vida; primero pasará un susto y después vendrá la felicidad. Prohibido maldecir o hacer mal a nadie. Tenga cuidado con una parálisis o con la dislocación de un pie, porque puede quedar inválido. Quien se consulta padece de fuertes dolores de cabeza y fogajes. Prohibido tener objetos que

sean de yeso. Eche un poco de lo que coma a la calle. Si lleva puesto los collares, refrésquelos; y si no los usa, póngaselos. Alguien de la familia murió; mándele decir una misa.

Afecciones: la cintura, las piernas, la cabeza, la presión y los testículos; proclividad a la parálisis y dislocación de los pies.

Recomendaciones:

1. Hacer ebbó para obtener trabajo, dinero, justicia y viajes.
2. Cuidarse de la traición.
3. No hablar solo.
4. Hacer santo.
5. No comer ni beber fuera de la casa.
6. Tener un resguardo.
7. Vestir de blanco y atender bien a los niños.
8. No comer huevos ni coco.
9. No pelear con su pareja.
10. Adorar a los Ibeyis y ponerles frutas.
11. Refrescar los collares.
12. Hacer ebbó para que progresen sus negocios y no lo alcance la justicia, pues le quieren levantar falso testimonio para arruinarlo.

Elementos naturales: las zonas de bosques, montes, etc., que se dedican a la agricultura; las fincas, los huertos (latifundios).

Animales: gallo, paloma, chivo, gallina, majá, pájaros cazadores.

Frutas y árboles: coco, frijoles de varias clases, ciruelas, marpacífico, maíz, mamey, plátano y otros frutos menores; los ewé de los Ibeyis: chirimoya, guayaba, naranja, zarzaparrilla, anón, rompezaragüey; los ewé de Ochosi: hierba de guamá, embeleso, helecho hembra.

Ebbó:

1. Para enfermos: la cabeza de un chivo, una sábana con la que se haya tapado el enfermo, nueve velas, nueve ekó, nueve obi, nueve varas de género de todos los colores, efún, frijoles de varias clases, un gallo, dos gallinas y tres palomas, ekú, eyá, tres pitos, tres chuchos de ciruela o marpacífico, y $9,45.

2. Abrir caminos: dos pájaros cazados, dos cocos, dos velas, la cola de un pescado, jutía, maíz, ekó, una cazuela, y $14,20.

3. Un gallo, una freidera, un racimo de corojo, y $13,15.

4. Dos pájaros cazados, dos cocos, ekú, eyá, oñí, orí, aguadó, un palo y cuatro *eyelé* y opolopo owó.

5. Un gallo, dos palomas, *euré*, ekó, una sillita para rogación, y $14,40. Se sienta todos los días un rato detrás de la puerta de su casa, y después cuelga la sillita de la puerta.

PATAKÍ

Eyioko

Eyioko decidió salir a buscar fortuna, ya que tenía una mala situación. Al llegar a un poblado, encontró a un hombre muy rico, pero ambicioso, que le dio trabajo. Cuando Eyioko comprendió que le iba bien y ganaba buen dinero, agradecido, le dio de comer a su cabeza con dos cocos *arubó*; también le dio de comer a la tierra, tocó música y cantó con los invitados a la fiesta.

Al enterarse el hombre rico del festín, acusó de robo a Eyioko y lo mandó detener; los guardias le preguntaron: "¿Es cierto que usted robó a este señor?" "No –dijo Eyioko–, jamás he cometido tal acción. Yo soy hombre de trabajo."

El juez mandó a un grupo de hombres para que registraran la tierra, y jamás encontraron el dinero que, según el hombre rico, le había robado Eyioko.

Como la búsqueda había sido inútil, Eyioko se querelló por daños, perjuicios y difamación. El juez condenó al señor a un tiempo en prisión y a pagar una suma de dinero tan grande, que le fue imposible pagarla, dejando en prenda parte de sus tierras. Eyioko quedó dueño de las propiedades por obra y gracia celestiales.

El 21

El majá de Santa María era un hombre fuerte y resuelto. Un día quiso registrarse, pues caminaba igual que los demás seres humanos. El babalawo le dijo que tenía que hacer rogación, porque iba a tener una enfermedad que lo imposibilitaría.

El majá no hizo caso a las palabras del babalawo, y a los pocos días en su cuerpo aparecieron erupciones grandes y se debilitó hasta tal punto que no podía moverse. Al verse en estas condiciones, fue a ver de nuevo al babalawo, y éste le dijo que tenía que traer muchas onzas de oro en cada mano, un racimo de coco, cuatro palomas, e ir al camino real y esconderse en la orilla. "Cuando pase Obbatalá por el camino para hacer rogación –le ordenó el babalawo al majá–, hay que tirar al camino los cocos para que él los vea y los recoja."

Así lo hizo el majá, y al terminar apareció Obbatalá con su virtud, el venado y un báculo de plata.

El majá se curó y se llenó de soberbia, al creerse más grande y sabio que todo el mundo. Por ello fue severamente castigado y condenado a vivir a rastras.

El corojo

Una vez salió Orula y por el camino se encontró con el corojo. Le dijo que hiciera rogación, a lo cual él contestó que era fuerte y que nadie le podía hacer daño.

Orula le contó a Echu lo sucedido con el corojo; Echu, disgustado, cogió una piedra y lo aplastó. Esto le sucede al que, por fuerte, se cree libre. Haga ebbó con un gallo, una freidera, un racimo de corojo, y $13,15.

Eyioko Ati Oké

Un día llegaron a ver a Obbatalá dos amigos inseparables: Oké y Eyioko, que estaban pasando por una situación desesperada. Él los mandó hacer ebbó. Oké hizo lo indicado por Obbatalá, y a los cuatro días se dirigió al lugar donde había cuatro caminos y tiró las dos mitades del ebbó a ambos lados del camino. Obbatalá quiso probar a Oké, y dejó caer un saquito con monedas; inmediatamente Oké lo recogió y se lo entregó. Obbatalá se lo dio explicándole que era un regalo por haber cumplido con lo que le había mandado hacer. "Al que bien anda, Olofi, lo premia", sentenció.

Sin embargo, el amigo de Oké no se preocupó por hacer lo que Obbatalá le indicó. Al ver la mejoría de Oké, Eyioko fue a protestar, y Obbatalá le preguntó si había hecho lo ordenado, recibiendo una

respuesta negativa. "Entonces, Eyioko, si desobedeciste, ¿qué resultados esperas? ¿Ves cómo andas de pleito en pleito? Esta vez te voy a perdonar, pero debes hacer lo que te mando."

Eyioko fue al campo, llevando con él nueve huevos, e hizo lo indicado. Consiguió trabajo en una finca. Cuando se cansó de trabajar, quiso hacer una fiesta y enterró los huevos. Al verlo, el dueño de la finca pensó que Eyioko enterraba algo que le había robado. Se incomodó mucho, hasta tal punto, que dio parte a la justicia, acusando a Eyioko de robo.

Eyioko se defendió y dijo que si no se encontraba el dinero donde decía el dueño de la finca, él haría una reclamación por daños y perjuicios.

Después de una búsqueda incansable, no se logró encontrar tal dinero, y el dueño de la finca, como no tenía dinero para pagar los daños y perjuicios, tuvo que darle a cambio la finca. Eyioko quedó como dueño de la propiedad. Por eso, cumplir da buenos resultados.

Eyioko e Iré

En la lejana África había dos inseparables amigos: Eyioko e Iré. Un día Eyioko tuvo un sueño extraño y fue a consultarse con Orula. Éste le mandó hacer ebbó, y Eyioko, que era muy porfiado, no lo hizo, aunque Iré lo aconsejó.

Pasaron los días y a Eyioko todo le salía mal, pero ni así se decidió a seguir los consejos de Iré.

Orula le mandó a Eyioko un recado con Iré: cuando fuera caminando por los bosques y lo llamaran, no mirara hacia atrás y que no regresara por el mismo camino. Eyioko, obstinado como siempre, hizo lo que le dio la gana; le tendieron una trampa para dejarlo morir de hambre y sed. Pero los Ibeyis, que pasaban por allí, oyeron las lamentaciones de Eyioko y lo salvaron.

Maferefún los Ibeyis.

El periodo de las mujeres

Oddá era un gran cazador, y acostumbraba poner todos los días al pie de una ceiba las piezas cazadas para que Olofi se bebiera la

sangre. Sólo después las llevaba a su casa. La mujer de Oddá, celosa al fin como todas las mujeres, le preguntaba continuamente por qué los animales venían sin sangre, a lo cual él contestaba que eso no tenía importancia. Como la mujer no sabía dónde iba su marido, le abrió un huequito a su saco de cacería y echó ceniza dentro del saco, para así poder seguir el rastro.

Oddá caminaba detrás de sus piezas por toda la inmensidad del monte y del bosque; su mujer iba detrás sin que él lo supiera. Al llegar al árbol sagrado, la ceiba, Oddá depositó allí lo cazado. Olofi rugió y le preguntó: "¿Quién está contigo?" Oddá le contestó: "Yo solo, Olofi." Pero Olofi, que veía a través de árboles y enredaderas tupidas del bosque, le dijo: "Curiosa, te castigaré. Ya que quieres ver sangre, sangre tendrás siempre."

Oggundá

San Pedro y agua bendita
Jesucristo en el altar
Quitense de mi camino
Porque yo quiero pasar.

(*Copla popular*)

Oggundá: en Ifá, Ogundá.

El 3 en el Diloggún. Letra muy fuerte.

Significa: guerras, pleitos, tragedias, luchas, maldición, engaño, desconfianza.

Nacen: la autopsia y la cirugía.

En este oddun hablan: Oggún, Obbatalá, Changó, Yemayá, Elegguá y Aggayú.

Rezos y refranes: Oggundá tetelli totelli farrallé afesullé lesi losun.

Decisión y tragedia por una casa.

Altercado familiar. El muerto está de pie.

El que mal anda, mal acaba, si no se enmienda pronto.

Si tu camino es el del desgraciado, a nadie le gustarás.

Explicación o charla: quien se consulta vive intranquilo y anda en trámites con la justicia. Tiene tres enemigos muy fuertes, que le desean el mal. Está en peligro, siempre pelea con las personas de

su casa. Se puede ver enredado en un chisme de mujeres. Sus funciones sexuales andan mal. Le duelen los riñones, la cintura y la espalda. Se enfermará del intestino y del estómago. Le puede venir sangre a la boca; tiene dolores muy fuertes. Cuando esta letra marca enfermedad, hay que atenderse enseguida. El consultante es renegado, rencoroso, celoso y de muy mal genio. Anda en guerra con jefes grandes. Tiene malos instintos y pensamientos. No tiene amigos y es víctima de odios entre familias. Si es mujer quien se consulta, se tiene que portar bien con su marido, para que no sospeche si la encuentra hablando con otro hombre. No aceptar una invitación de una mujer. A la persona que le salga esta letra no le conviene hacer viajes, ni estar parada en esquinas, ni callejeando, ni portar armas, ni ir a fiestas. Debe atemperar el carácter y no ser vengativo. Todo lo sucio e injusto lo daña. Recordar que el "que no oye consejos, no llega a viejo". Cuidarse de negocios sucios, discusiones, y atender la salud. El consultado y la persona a quien ama están como el perro y el gato. Su tranquilidad depende de usted mismo. Limpiarse todos los días.

Afecciones: tétanos por hincada de clavo, riñones, dolores de la cintura, heridas infectadas, enfermedades del estómago y del intestino, trastornos en la naturaleza y emisión de sangre por la boca.

Recomendaciones:

1. Evitar tragedias; no levantar la mano.
2. No cargar hierros.
3. Cuidarse de la justicia.
4. Darle un gallo negro a Oggún.
5. Hacer ebbó y rogarle a Obbatalá.
6. No salir a la calle en siete días, ni montar a caballo o en tren.
7. Tratar de que no haya problemas en la casa.
8. No cruzar zanjas ni hoyos.
9. No creer en chismes.
10. Quedar bien con el muerto.
11. No beber alcohol.
12. Vestir de blanco.
13. Cuidarse de una operación quirúrgica.
14. Refrescar la línea del tren.
15. No andar con tres personas.

Elementos naturales: todos los minerales ferrosos, la manigua espinosa.

Animales: gallo, pescado, jutía, paloma, chivo, majá, jabalí, cochino, elefante, perro, toro, cordero y cabra.

Frutas y árboles: coco, maíz tierno, ñame, melón de agua, de Castilla y colorado, abrojo amarillo, salvadera, vicaria, eucalipto, campana morada, hierba mora, sabelección.

Ebbó:

1. Un *akukó*, tres *eyá tutu, eran malú*, tres *akomo*, tres cadenas, aguadó, epó, una naranja, oñí, y $13,45.

2. Tres eyelé, una que sea carmelita, un akukó para Oggún, otí, aguadó, una flecha, un cometa, un cuchillo, cuero de venado, un caballito, tres cargas de leña, tres pañuelos con adormideras, cambiavoz y amansaguapos, y $7,35.

3. Carne, un gallo, mamey, ekú, eyá, tres piedras, tres cuchillos, tres naranjas, tres cocos, tela blanca, manteca de cacao, siete pelotas de ñame, cuatro pelotas de cascarilla, y $22,75.

4. Un gallo, un cuchillo, soga, ekú, eyá, epó, un pedazo de carne de res, y $10,50.

5. Un revólver, tres flechas, un mazo de leña, quimbombó, cascarilla, un mazo de tabaco, tres banderas, tres municiones, y $34,35.

6. Un gallo, tres pescados vivos, una ristra de ajo, soga, tres cocos, tres ekó, *eran*, un abanico, un peine, un palo, un cuchillo, un revólver chiquito, y $13,50.

PATAKÍ

Olofi Ati Oggún

Cierta vez se reunió la gente y se fue a pelear con Olofi. Éste, preocupado, hizo una junta y fue a ver a Oggún, determinando que a todo el que llegara le arrancaría la cabeza y las amontonaría. Orula fue el último que llegó y le dijeron: "Qué picaro es usted, ¿cómo no vino antes? Venga para que vea todas las cabezas." Pero Orula, sabio al fin, no quiso pasar a verlas, sino de lejos. Oggún y Olofi le dijeron: "Desde ahora, usted pasará a ser el jefe del mundo."

Oggundá

Erurú era un muchacho muy pesado y majadero, despótico para con los demás niños. El awó de la tribu le había mandado hacer ebbó con un perro, pero él no lo había hecho. Los muchachos le declararon la guerra. Erurú tuvo que salir huyendo de la tribu con el perro que tenía para hacer el ebbó. Cansado y fatigado de correr entre lomas y montañas, encontró un tinajón y se metió dentro, dejando al perro fuera. Al ver el perro que su amo no salía a darle comida, regresó al pueblo y allí todos los muchachos, al verlo, le dieron de comer; después le dejaron ir para seguirlo. De esa forma encontraron a Erurú, lo sacaron del tinajón, lo mataron y premiaron al perro. "Un error nunca es pequeño, puede ser tu perdición, si no lo enmiendas a tiempo."

Wolé

Wolé vivía con su tribu pero se aburría, pues no cultivaba la tierra, ni cazaba, ni pescaba. Decidió mudarse a otra tribu para ver si encontraba algo nuevo que hacer. Y cuando llegó vio a un hombre que llevaba un jamo en la mano y se dirigía hacia una laguna cercana. Wolé se hizo de un jamo y, siguiendo al hombre, imitó todo lo que éste hacía; pero el desconocido cogía pescados y él no. Se pusieron a discutir, se fueron a las manos, y el pez, aprovechando el momento, escapó. Por eso, no conviene la discusión.

Lakin Ati Adofin

Adofin y Lakin eran muy buenos amigos. Un día, Lakin le pidió a Adofin que le cuidara una bolsa para poder ir a un lugar al que no quería llevarla. Al otro día, Lakin se apareció con unas mercancías que temía se le pudrieran, y las dejó, junto con algunas monedas, en casa de su amigo, en quien confiaba mucho. Adofin hizo una gran fiesta e invitó a muchos amigos que se emborracharon, y en la confusión le robaron las monedas de oro.

Cuando Lakin llegó a perdirle las monedas a su amigo, éste le contó lo sucedido. Lakin se puso furioso, se peleó con Adofin y regó por el pueblo que éste lo había robado.

No guardes cosas de los demás. Cada uno que guarde y cuide lo suyo; así se evitan problemas y se conservan amistades.

Iroso

La sirena de mar
Es una moza gallarda
Que por una maldición
La tiene Dios en el agua.

(*Copla popular*)

Iroso: en Ifá, Iroso.

En el Diloggún, el 4.

Distintos nombres: Eyerosun.

Hablan en este oddun: Olokun, Orúnmila, Changó, Obbatalá, Yemayá y Yewá.

Rezos y refranes. apatarita ebebé quin quin emí enú acelaba enú lachó inafocusi moro aronifó, so cusí manlla locó esi misan inaun-Ilobe *ivaun Iloloso apandeure achaguo oni* deroso apan apafechenu aguanin daguonide usuna aperubeni.

Nadie sabe lo que hay en el fondo del mar.

Tanto tienes, tanto vales.

Explicación o charla: es un oddun fuerte, de muchos enemigos, de posibilidades de enfermarse, de mala suerte. Quien se consulta debe hacerse santo. Puede encontrarse con una mujer entrometida, pendenciera; siga su camino y no la atienda. El consultante debe hacerse rogación para evitar la muerte o una enfermedad grave. Poderes muy fuertes lo rodean; algunas veces tiene de todo, y otras nada. No dé sus cosas a los demás. Si camina por la manigua, tiene que limpiarse. No debe comer granos, ni tripa, ni chupar huesos. También debe limpiar a menudo su casa, para dar claridad a su camino. Si le debe algo a Babalú Ayé, debe pagárselo o, en su defecto, vaya a la playa, mire lejos y pídale a Olokun; no se asuste, que su deseo le será concedido. Cuidado con la justicia; tiene a alguien allegado en prisión. Si lo invitan a salir, no vaya. Cuídese de la candela. Cuide mucho a su hijo. Puede recibir una herencia o dinero que le deben. El que se consulta tiene un trastorno tan grande, que no ve su propio abismo. No tiene buenas relaciones

con su familia. Es curioso y desconfiado. Su suerte se le desbarató: fortifiquela. Los religiosos lo engañan. Tiene que luchar mucho para abrirse camino. Atienda a una persona que lo quiere y que está enferma. Hay un extranjero en su camino. Adore al Santisimo en la iglesia. La gente confia mucho en su buen gusto, pero también lo envidian mucho. Hay algo oculto en su camino. Ruéguese la cabeza y haga ebbó. Cuide su salud y aliméntese, para que su organismo marche bien.

Afecciones: de la columna vertebral y huesos (artritis), de la vista, candela en los ojos.

Recomendaciones:

1. Prohibido comer tripas, gallos, frijoles colorados, jamón y mamey.
2. Cuidarse de una mujer bretera, entrometida y egoísta.
3. Hacer ebbó para evitar la enfermedad y la muerte.
4. No hablar de sus cosas con otras personas.
5. Cuidarse de trampas, engaños y robos.
6. Pensar las cosas dos veces y hacer una vida tranquila.
7. No tener cosas colgadas y limpiar a menudo la casa.
8. Tener mucha claridad en todo lo que lo rodea: la ropa, la casa, el cuarto.
9. Ir a la playa y pedirle a Olokun, que le resolverá.
10. Tener cuidado con la candela.
11. Tener cuidado con el chisme; usted tiene la lengua muy dura.

Elementos naturales: la profundidad del mar, la tierra inundada por el mar.

Animales: cerdo, todas las especies marinas y todas las de agua dulce.

Frutas y árboles: plantas acuáticas, botón de oro, coralillo, romerillo, canutillo, hierba fina, cerrajo, limo de Ochún, culantrillo, saúco, anón, alambrillo.

Ebbó:

1. Un pollito, una flecha, un palo, tres piedras, una freidera, manteca sin sal, jutia, pescado ahumado, una sábana, cuatro ekó, y $4,20.

2. Un gallo, cinco palomas, una jicara, un ekó, manteca de corojo, tela blanca, babosa, algodón, y $14,20.

3. Cuatro gallos, cuatro brasas de susú, un corcho, una cepa de plátano, y $24,24.

4. Chivo capón para Ochún, tres pares de palomas, un gallo, dos gallinas, miel de abejas, y $46,46 en reales y cuarenta y seis medios.

5. Dos gallos, dos cocos, dos gallinas, dos guineas, un ekó, una cajita, una alcancía, una pata de venado, una llavecita, plumas de loro y de pavo real, una bola, ekú, eyá, y $14,45.

PATAKÍ

El hijo confiado

La madre estaba triste porque su hijo gobernaría otras tierras. Viéndola, su hijo le dijo que se alegrara, porque él había escogido a los amigos más buenos del mundo.

Salieron rumbo a la tierra que lo esperaba para que ocupara el puesto de gobernador, pero llegaron a un lugar donde había una cueva. El futuro gobernador fue el primero en pasar, pero de repente los que lo acompañaban taparon la salida; le tenían muy mala voluntad, y envidiaban el cargo que iba a desempeñar.

En ese momento rugió el mar saliéndosele las olas; el hombre logró escapar sin que sus supuestos amigos lograran matarlo.

La prueba de Eyirosun

Cierto día, Eyirosun quiso invitar a sus vecinos a una fiesta. Sirvió las comidas y bebidas más desagradables que encontró; no obstante, sus invitados comieron y bebieron hasta saciarse. Al concluir la fiesta, surgió el descontento, y de esta forma Eyirosun descubrió quiénes no eran sus amigos. "Los amigos son pocos, algunos parecen y no lo son; se deben poner a prueba."

La prueba de Olofi

Olofi hizo correr la voz de "que se había muerto", para comprobar cuál de sus hijos decía la verdad. Los awó comenzaron a salir para ver la muerte de Olofi. Obbatalá, que estaba en la puerta, según

llegaban los encerraba en su cuarto por no haber consultado el fundamento, y así descubrir la falsedad de la muerte de Olofi.

El hijo más pequeño de Olofi era Eyirosun. Cuando se enteró de la muerte de su padre, se registró y le salió Eyirosun Meyi. Fue de inmediato a hacerse ebbó a casa de Orula, y al salir se encontró con Elegguá, quien le preguntó a dónde iba. "Olofi no ha muerto, porque hubiésemos muerto nosotros primero." Elegguá le instruyó: "Cuando llegues te encontrarás en la puerta con Obbatalá, y él te dirá que entres. Tú le presentas a Osun y lo sacudes; cuando Olofi lo oiga, sabrá que viene el que descubrió la verdad."

Eyirosun así lo hizo. Olofi le dijo: "Tú adivinaste la verdad; ahora dime qué hay en estas tres tinajas." Eyirosun contestó: "*Iború, Iboyá, Ibocheché. To iban Echu.*" Olofi le dijo: "Has adivinado lo que tus hermanos mayores no pudieron adivinar; tu aché es mayor que el de ellos; pide lo que deseas." Eyirosun pidió entonces la libertad de sus hermanos.

Eyirosun Meyi

Hace tiempo Caracol y Obi eran dinero, pero a ellos todo les salía mal. Entonces Obi se fue a consultar con Orula, y éste le vaticinó que Ikú estaba detrás de un amigo suyo. Por tanto, Obi no debía vestirse igual que ese amigo, y tenía que hacer ebbó con dos gallinas, dos gallos, una lata de epó y la ropa que tenía puesta, poniendo todo después en un lugar donde había un palacio en ruinas y un árbol seco; cuando hiciera esto se llevaría un gran susto, pero encontraría su suerte.

Obi lo hizo al pie de la letra. Caminó y caminó, encontrando el palacio en ruinas, y el árbol seco. Cuando puso el ebbó en las raíces del árbol, éste vibró tanto que se le vino encima, y Obi pasó el gran susto de su vida. Con lo que tenía el árbol en la raíz —un gran hueco lleno de caracoles que servían como dinero— se hizo rico.

Pero se fue de lengua y se lo dijo a sus amigos. Éstos corrieron y se hicieron ricos. Obi se olvidó de ir al pie de Orula y pagarle el derecho. Por tanto, fue perdiendo toda su riqueza, y se quedó en la ruina.

Oché

Caridad, nombre sagrado
Caridad, nombre querido
Que ayuda al desamparado
Y que levanta al caído.

(Copla popular)

Oché: en Ifá, Oché.

Es el 5 en el Diloggún. Nace en Eyeulen (8).

Significa: amor, femineidad, coquetería, gracia, sexualidad.

Distintos nombres: Osé.

En este oddun hablan: Ochún, Obbatalá, Elegguá, Oyá. Mafe-refún yalolde.

Rezos y refranes: canto, Abolle degua codide iballe degua codide.

Respuesta: baboellé imaguó iballé deguá codide.

Refranes: oché mulucú mulucú ollotabá loguó aché mulucú lordafún acatampó toa lori illumana oché iballé idegua codide sara undere ebó iba ogue iba omo iba Yalolde abé.

Sangre que corre por las venas.

Aguja que lleva el hilo.

Explicación o charla: Ochún dice a quien se consulta que hará un viaje, pero antes debe hacer rogación. Un muerto (de la familia) quiere acabar con el consultante. Habrá mudada; después, en agradecimiento, haga una gran fiesta a Ochún. En su vida hay una persona blanca, de tez y pelo colorados, que le va a traer tragedia. Sea mujer u hombre quien se consulta, sus partes están enfermas y no puede hacer vida sexual. Le van a dar a guardar algo (papeles, objetos) que la justicia está buscando; no se comprometa, esto es una trampa que le van a tender. No tome remedios para sus dolores; los tiene por algo que le debe a Ochún, páguelo. Si quien se consulta es mujer, tenga cuidado con un embarazo; si aún no está embarazada, pronto lo estará. Ochún dice: quien atrás la deja, delante no la tiene; todo en esta vida tiene su tiempo. Limpie su casa y ordénela. Tiene muchos enemigos gratuitos. Es cabeza loca y enamorada: muchos líos en amores. El dinero se le va entre las manos; aunque es dichosa, no ha encontrado al hombre que la haga

feliz. A veces está contenta, pero otras veces llora. Le han hecho acciones que están marcadas por su destino. "Los trabajos que se pasan son los mejores consejeros." Pásese las manos por la cabeza, de atrás hacia delante, por la noche y en la mañana. Haga rogación con la tranca de la puerta para que cambie su suerte. Si quien se consulta es hombre, padece de impotencia. A la larga, debe ponerse los collares y después hacerse santo. No deje que se pongan su ropa, ni que duerman en su cama. No sea bocón; su lenguaje es muy duro. Tiene problemas con herencias o con papeles que no están muy claros. No sea ni tan franco ni tan tonto: "Los hijos aprenden de los padres."

Afecciones: del estómago (cólicos, calambres). Si está embarazada, cuide la barriga para no malograrla. Cuide de su cabeza. Dolores en las piernas. Enfermedades de los órganos sexuales.

Recomendaciones:

1. Prohibido comer alimentos enlatados o cocinados de un día para otro.
2. No comer calabazas, huevos ni acelgas.
3. Limpiar la casa cinco días seguidos con agua clara, cinco claras de huevos y miel de abejas.
4. No beber a pico de botella.
5. No oler pañuelos de otros.
6. No usar ropa amarilla.
7. Rogarse la cabeza con pescado y después con frutas.
8. Limpiar la casa cinco días seguidos con agua clara, berro y clara de huevos; regar harina de maiz, canela y polvos de pescado ahumado y de jutía. A los cinco días, llevarle comida a Ochún a un río, envuelta en un género amarillo.
9. Pagar una misa a un difunto familiar.
10. Ponerle a Elegguá una cabeza de jutía y otra de pescado.
11. ¡Tener cuidado con una trampa!
12. No ir a fiestas.
13. Tener cuidado con las enfermedades de los nervios.

Elementos naturales: los ríos.

Animales: chivo capón, gallina negra, peces de río y de agua dulce. Mapos, carpas, anguilas y alimañas para hacer polvos de brujería.

Frutas y árboles: canistel, calabaza, cundiamor, anón, zapote, naranja de China amarilla, acelgas, culantutes de saúco, girasol, piña de ratón, nomeolvides, hierba de la niña, maravillas, romerillo, guamo de costa, resedá, alacrancillo rosado, himo macho.

Ebbó:

1. Cinco maravillas, cinco caracoles, dos gallinas, cinco cocos, un tramo de soga, cinco huevos, y $5,25.

2. Cinco pescados, cinco guabinas, cinco *olelé*, cinco plumas de loro, cinco calabacitas, y $5,25.

3. Tres pescados frescos, cinco varas de género amarillo, una guinea, cinco botellas de miel de abejas, cinco cascabeles, cinco tinajitas, cinco abanicos, cinco plumas de loro, ekú, eyá, cinco cocos, y $5,25.

4. Cinco pañuelos, cinco olelé, cinco bollos, cinco calabazas, cinco ekó, cinco botellas de miel de abejas, cinco cocos, cinco gallinas, cinco varas de género amarillo, arena, cinco palomas, agua del río, una trampa chiquita, y $5,25.

5. Cinco canisteles, cinco cocos, cinco huevos, cinco pescados, cinco ekó, una cazuela de *ochinchin*, cinco guacalotes, cinco velas, y $5,25.

6. Calabazas amarillas, platos, abaniquitos, pomitos de miel de abejas, ekó, bollitos de frijol de carita, género amarillo, plumas de loro, gallinas.

7. Chivos, gallinas, guineas, ekó, calabacitas, flechas, hilos, agujas, pescado, jutías, cocos, miel de abejas, género amarillo, frijol de carita, maíz tierno, olelé, gallo, canastilla, bollitos de frijol de carita, manillas y campanillas.

8. Un pescado grande, pita, anzuelo, ekó, pescado y jutía, miel de abejas, género amarillo y blanco, gallinas de Guinea, gallo, plato blanco hondo, botella de agua fría, campanillas de distintos sonidos, arena, caracoles, pluma de loro, pluma de pavo real, palanquetas y huevos.

PATAKÍ

El viajero

Un viajero que venía sediento y cansado, y que acababa de atravesar un bosque tupido cercano a la ciudad de Ketcu, se encontró un

charco sucio y pestilente a cuyo alrededor estaban sentadas muchas personas. El viajero les preguntó si podía beber de esa agua, y las personas, aunque sabían que estaba contaminada, le dijeron que sí. El viajero sació su sed y continuó su camino; después de recorrer un gran trecho, le empezaron a salir llagas y comenzó a vomitar, enfermando de gravedad.

Piense dos veces lo que va a hacer. La culpa es suya, aunque otra persona le ordene qué hacer.

El concurso de las aves

Olofi convocó a un concurso para que participaran todas las aves del mundo y así premiar a la más bella. El loro, que se jactaba de ser el más hermoso por tener las plumas del color del arcoiris, levantó la envidia de los demás, y decidieron irse a un brujero para que les prepararan unos *ofoché*, que soplarían sobre el loro cuando éste, erguido y altanero, se dirigiera al concurso. El loro, efectivamente, sintió muchos mareos, fatigas, desmayos, y tomó por un sendero equivocado donde se encontró con Elegguá, quien, al intuir la maldad de las otras aves, le hizo ebbó en el río y lo llevó a Olofi, contándole lo sucedido.

Olofi, siempre justo, le dio el premio al loro, e hizo que sus plumas se convirtieran en talismanes para contrarrestar los polvos y quedaran como insignias y atributos en toda ceremonia religiosa. Lucir bien tiene su premio y su dolor.

Una historia triste

En una de las márgenes del río Ochún, vivía una linda muchacha llamada Cosita. En la otra margen del río, que separaba un pueblo de otro, vivía un joven, guerrero y agricultor, que estaba muy enamorado de ella. Un día, en que fue a visitarla, el río estaba crecido y él, desesperado, le ofreció frutas y viandas para que lo dejara pasar. Para su asombro, el río decreció para que el muchacho lo pudiera pasar a pie. Esto sucedió muchas veces, y un día el joven invitó a Cosita a ver sus campos de hortalizas. Distraídamente, cuando cruzaban el río, él llamo por su nombre a Cosita y el río subió y se la tragó. El agricultor, desesperado,

se había olvidado de la promesa que le había hecho al río Ochún, y, acto seguido, se suicidó.

Obbara

Allá en su mansión sagrada
Donde lo bueno ilumina
Junto a tu copa divina
Y a tu santísima espada.
¡Qué viva Changó!
¡Qué viva Changó, señores!

(*"A Santa Bárbara",*
de Celina y Reutilio)

Obbara: en Ifá, Obara.

El 6 en el Diloggún.

Significado: es el nombre de Changó por el camino de Oba Koso. Nace en Eyilá Shebora.

En este oddun hablan: Changó, Elegguá, Ochún, Ochosi, Orúnmila.

Rezos y refranes: oni bara ala bara alli bara cionte erelluyé cicaté lodafúnofetún oloya ichún.

Oni bara bara ellé bara quicate lodarfún croyó tinche ololá ellé efillei ellé quicate.

De la mentira nace la verdad y de la verdad, la mentira.

Obba Ikuro.

Los que son reyes no necesitan mentir.

Un hombre puede arrepentirse de una acción pasada, pero tiene que soportar las consecuencias.

Las hormigas blancas pueden intentarlo, pero no pueden devorar rocas.

Aquel que difama, en su casa lo aprendió.

Explicación o charla: la persona que se consulta tiene virado a Elegguá; debe dar gracias a Changó y Orula para que lo defiendan. Orula lo reclama, así que cumpla. No sea tan mentiroso; regístrese con Orula para que le marque cómo debe actuar. Está arruinado y muy aburrido. Si quien se registra es mujer, es hija de Ochún, de Changó o de Obbatalá. Hombre o mujer, es adivinador de naci-

miento. Sus amores no son felices: primero lo quieren, después lo desprecian y al final lo reclaman por bueno. Está viviendo muy intranquilo y no puede dormir. "Hay que creer en algo." Cuidado con la justicia, con un chisme y con los enredos. Tenga cuidado con su mal genio y con su lengua, que es muy dura. No respeta a los mayores, es revoltoso y porfiado, pero tiene buen corazón. No le gusta que le digan las verdades; sin embargo, usted se las dice a todo el mundo. Tiene una marca en su cuerpo.

Afecciones: las vísceras, problemas cerebrales, alcoholismo, enfermedades en la lengua (mucosa) y del hígado.

Recomendaciones:

1. Prohibido comer calabazas.
2. Rogarse la cabeza.
3. Tener cuidado con la candela, no se vaya a quemar.
4. No tener en la casa cortinas u objetos que den calor, como tapices colgados o alfombras
5. No dar candela, ni encender la candela de otra persona
6. No oír chismes
7. Ir a la iglesia del Santísimo
8. Nunca contar los secretos propios.
9. Asentar el santo. Empezar con Elegguá y coger los collares.
10. No tratar de enterarse de secretos ajenos, porque puede asustarse y enfermar.
11. No beber alcohol.
12. Abrir bien los ojos, para ver las cosas como son.
13. Llevarse bien con sus familiares.
14. Tener cuidado con las fiebres.
15. No envanecerse de cargos y posiciones.
16. No usar armas, ni jaranas, ni juegos de mano.
17. Ser franco y hablar con el corazón.
18. Vestirse de blanco.
19. Decir sus cosas al revés, para que quienes lo quieren mal no las sepan.

Elementos naturales: la loma, los rayos, el interior de la tierra, el fuego.

Animales: carnero, gallo colorado, paloma, jicotea, eschín, oveja, toro, tigre, águila, león.

Frutas y árboles: mamey, canistel, alambrillo, diez del día, carolina punzó, álamo, mazorquilla, filigrana, pregón, platanillo de Cuba, ciruela, maravilla punzó.

Ebbó:

1. Un gallo, una gallina, seis calabazas, seis botellas de agua, seis cocos, seis ekó, *amalá* en una jícara, *achú fún fún*, epó, y $6,30.

2. Dos botellas de agua, seis cocos, dos gallos, seis calabacitas, la ropa que tiene puesta, la sábana de la cama que se quemó, achú fún fún, epó, y $6,30.

3. Un chivo, un gallo, y $8,40.

4. Seis gallos, seis calabazas, seis macitos de leña, seis guineas, una gallina, y $6,30.

5. Dos botellas de agua, dos cocos, dos gallos, dieciséis calabazas, la ropa que tiene puesta, seis ekó, maíz, ekú, eyá, y $16,80.

PATAKÍ

Obbara

Obbara salió a cazar y trajo un carnero de las montañas; lo mató y lo preparó con todo tipo de hierbas para asarlo al carbón. Cerca de la choza donde él vivía, había un camino de chinas pelonas que llegaba hasta la aldea vecina. Una larga hilera de comerciantes, que venían cargados de todo tipo de riquezas, piedras preciosas, telas de las mejores, animales y joyas, sintió el olor del carnero que se estaba asando y se acercaron a Obbara para que les diera de comer. Éste accedió, y ellos se comieron el carnero y todo lo que les brindó. A la hora de irse, estaban tan pesados por todo lo que habían comido, que no pudieron cargar con sus bienes, dejándolos a Obbara, que se hizo rico.

El mentiroso

Había un leñador que estaba aburrido de cortar leña y criar animales. Tan aburrido estaba, que decidió irse a un pueblo lejano donde vivían unos parientes. Al llegar al pueblo, después de un fatigoso viaje, decidió que su forma de ganarse la vida iba a ser diciendo mentiras. Todos los días se sentaba sobre una gran roca que daba al mar y lucubraba las mentiras a decir. Así le vaticinó al pueblo

que si se acostaba temprano, amanecería rico. Dio la casualidad que esa noche el mar se revolcó en grandes olas y tiró hacia el pueblo un tesoro de barcos hundidos. Al levantarse el pueblo, y verse rodeado de riquezas, escogió al mentiroso como su rey, y éste no tuvo que trabajar más. Al que madruga, Dios lo ayuda.

El rey confiado

El rey de un pueblo fue a ver a Orula. Cuando éste le tiró el ékuele, le salió que estaba rodeado de enemigos en su propio palacio. El rey se fue indignado.

A los pocos días, tuvo que viajar por un asunto de Estado y dejó a uno de su familia en el trono. Tardó un tiempo, porque sobrevino una tempestad, y cuando regresó se encontró que no lo dejaban pasar y que su propia familia le había usurpado el trono.

Fue a ver a Orula corriendo; le rindió moforibale y éste le marcó un ebbó. Así le fueron devueltos todos sus poderes; destituyó y ejecutó a sus enemigos, reconquistando el trono. "Su mejor amigo, es su peor enemigo."

Oddí

He mirado a la luna
Y he visto en ella
A la Virgen de Regla
Y a su manto de estrellas.

(*Copla popular*)

Oddí: en Ifá, Oddí.

El 7 en el Diloggún.

Significa: vicio, homosexualismo, enfermedad, sustos, chismes, curiosidad, adulterio, mal dormir, mala suerte.

Nace: Okana Soddé.

En este oddun hablan: Yemayá, Elegguá, Oggún, Inle, Obbatalá, los Ibeyis y Babalú Aye

Rezos y refranes: **ono onsha adima achama adinma dima achamá nima mamayo mamallonso ibangua maballa guena guen llinguenigo abrarun jaballe oguenguć llella iguonguenn llirgueniggué**

Donde se hizo hoyo por primera vez, nace el entierro.

Explicación o charla: quien se consulta es persona viciosa y se sale de las costumbres establecidas. Le falta la madre, aunque está viva. Mucho cuidado con sus ojos. Si el consultado es hombre, cuidado con los testículos: debe ir al médico enseguida. Tiene que hacer santo. Algunos familiares lo envidian tanto, que no quisieran verlo vivo. El que se consulta intuye a sus enemigos y hasta sueña con ellos. Dice Yemayá que ella les pasará la cuenta a los que le hagan daño. Hay problemas con papeles. Hará un viaje al campo o recibirá noticias. Su carácter es violento; trabaja en un lugar donde hay hierros y yerbas. Su casa es visitada por personas con uniforme. Tiene tres amores. Cuidado con uno de ellos, que la puede enfermar. Tiene tres hijos varones; uno de ellos anda con elementos maleantes. Ustedes son tres o siete hermanos; a uno de ellos el santo lo reclama. Hay maledicencias y falsos testimonios de quien se consulta. Si está embarazada, puede tener jimaguas.

Afecciones: dolor de cabeza, vista cansada, decaimiento, nerviosismo, hemorragia por todos los orificios del cuerpo, enfermedades venéreas en el tracto rectal.

Recomendaciones:

1. Prohibido comer quimbombó.
2. Usar algo azul.
3. Hacer muchas rogaciones.
4. Darle de comer a Olokun.
5. Hacer santo.
6. Recibir los guerreros cuanto antes.
7. Dar limosnas.
8. No maldecir.
9. No discutir con ancianos.
10. No hacer sufrir a los padres.
11. Oír a los niños y darles caramelos y dulces.
12. Hacer una ofrenda a los Ibeyis.
13. Darle una misa a un muerto.
14. Refrescar la cabeza durante siete días con agua sola
15. No levantar la mano a los muchachos.
16. No cargar cosas pesadas

Elementos naturales: arenas, grutas marinas.

Animales: camero, gallo, paloma, jicotea, crustáceos y moluscos.

Frutas y árboles: aji dulce, flor de agua, mazorquilla, malanga, cucaracha, uva gomosa, añil, tuá-tuá, verbena, verdolaga, guásima, meloncillo, diez del día, paragüitas.

Ebbó:

1. Una jícara, una gallina, dos palomas, dos mazorcas de maíz, frijoles de todas clases, y $7,35.

2. Un gallo para Echu, ñame, hilo blanco y negro, y $7,35.

3. Un gallo, siete muñequitos, siete ekó, siete mazorcas de maíz, siete cocos, siete bollos de frijol de carita, siete varas de género azul, siete pañuelitos, epó, ekú, eyá, guinea, y $7,35.

PATAKÍ

Oddí

Había una familia en una tribu yoruba, en la costa de Nigeria, que tenía mucha fama por ser honesta, amistosa, trabajadora, y, sobre todo, porque tenía un hijo que era muy valiente, con mucha suerte para las mujeres. Sus hermanos lo envidiaban tanto, que lo invitaron para que se subiera a una roca que daba hacia el mar, donde habían puesto una trampa, sin que él se diera cuenta. Esta roca era importante, porque debajo de ella había un gran remolino de agua. Cuando el joven subió, acompañado de sus hermanos, se distrajo viendo la casa a lo lejos, donde él enamoraba con sus mujeres, y en este descuido sus hermanos lo empujaron roca abajo, desapareciéndolo.

Esta historia, que es la historia de Oddí, quiere decir que no se deben aceptar viajes cerca del mar, y si es persona de color menos, pues detrás de esto hay una trampa.

La recompensa

Había tres hermanos llamados Achamá, Aruma y Adimadina, quienes, para complacer a Olofi, todos los años le cortaban hojas de palma para que él adornara su casa. Pero ese año, Adimadina, en vez de ir con sus hermanos, se fue a hacer ebbó con Orula y llegó tarde al corte de palma. Cuando subió al árbol, se percató que le faltaba el machete y empezó a arrancar las hojas con las

manos. Al arrancar la primera, vio que venía Ofé dentro de ella y se puso muy nervioso, porque no sabía qué era eso, y se lo llevó a Olofi inmediatamente. Éste le dijo: "Adimadina, me has traido lo que yo tanto necesitaba para mi corona, tus hermanos te tienen envidia y han hablado mal de ti, pero yo te daré riquezas y la bendición."

La primera tumba

En el tiempo que reinaba Oddi, no se enterraban a los muertos; no se abrían huecos; los cadáveres se llevaban al pie de una ceiba y se dejaban allí. En ese pueblo había un hombre que se llamaba Mofá, que tenía mujer e hijo. Su mujer maltrataba de palabras y de hechos a su hijo y a su marido, porque tenía un amante que a ella le gustaba mucho y con quien quería fugarse.

Al amante se le ocurrió que ella se hiciera la muerta, para que la llevaran al pie de la ceiba y así poder fugarse los dos. Así se hizo, y Mofá y su hijo lloraron mucho la pérdida de la mujer. El tiempo, que todo lo borra, pasó rápidamente, y un día la mujer de Mofá fue a vender quimbombó a una plaza que servía de mercado a muchas tribus. Mofá mandó a su hijo comprar quimbombó a esa plaza, y allí, para su gran asombro, encontró a su mamá y fue a hablarle. Ella le dijo que no lo conocía. Al regresar a su casa, le contó lo ocurrido a su padre. Al día siguiente, Mofá fue a la plaza y comprobó lo que el hijo le había dicho. Furioso, se puso a discutir con su mujer. El pueblo se reunió alrededor de ellos, y al comprobar el engaño, ya que éste era un pueblo donde, por tradición, no existía el adulterio, los awó determinaron enterrarla viva en el hoyo.

Eyionle

En el Monte Calvario
Las golondrinas
Le arrancaron a Cristo
Dos mil espinas.

(*Copla popular*)

Eyionle: en Ifá, Eyiogbe.

El 8 en el Diloggún.

Significa: jefatura, poder, sabiduría.

Distintos nombres: Eyiunle.

Cuando sale esta letra se marca a la persona con cascarilla. Si tiene hecho santo, se le ponen plumas de loro.

Nace: de Eyiogbe.

En este oddun hablan: Obbatalá, Orula, Ochún, Oké.

Rezos y refranes: la cabeza lleva el cuerpo; un solo rey gobierna a un pueblo.

Si mi cabeza no me vende, no hay quien me compre.

El que sabe, no pregunta.

Explicación o charla: con este oddun, si hace lo que se le recomienda, no lo traicionarán, ni lo desacreditarán. Desconfíe de lo mal hecho; se gana con la verdad. Hace favores fácilmente. Sueña constantemente con el campo. Las comidas le hacen daño y le duele mucho la barriga. Atienda su salud. Sus malas compañías lo pueden llevar a la cárcel o a la muerte. Derramará lágrimas. Le pesará hacer sufrir a los padres. "Sabiendo el mal, sabremos la medicina." "Queriendo abarcar más, se pierde todo." Si ve sombras, ponga un vaso con agua y alcanfor para despejar. Su signo es bueno, no coja la carga ajena. A usted no lo consideran ni le dan méritos. Su cabeza y su persona están por encima de todo lo que le rodea. Usted es noble y confiado. Tenga cuidado no le vayan a robar. No mate ratones, son buenos para su casa. Usted tiene sus ideas y no se lleva por las de los demás. Tenga paciencia. Siéntese tranquilo todos los días y háblele a la Virgen de las Mercedes sobre sus problemas, ella lo ayudará y lo iluminará. No haga daño ni piense mal de sus enemigos, ellos le pedirán ayuda. No se maldiga ni se desee la muerte. Viajará fuera del país. Ruéguese el vientre durante ocho días. Cuidado con las brujerías a la puerta de su casa. Cuando peor esté, haga ver que está encantado. Pida paciencia y resignación. Cuidado con su garganta. Este oddun habla de ingratitud: no espere nada de nadie. Si es hombre, tiene dos mujeres distintas; y si es mujer, tiene más de un marido. Padece de calambres en las piernas, no debe coger sol ni dejar que le caiga agua de lluvia en la cabeza.

Afecciones: nostalgia, depresión nerviosa, infarto, trastornos digestivos, enfermedades de la cabeza, de calambres en las piernas.

Recomendaciones:

1. No comer frijoles blancos, mondongo, ni tomar bebidas blancas.
2. No comer boniato, maíz, maní, ni nada hecho de un día para otro.
3. No matar ratones.
4. No amontonar basura en los rincones.
5. Hacerse santo.
6. No ir a ver enfermos.
7. Si siente que lo llaman, no contestar hasta ver quién es.
8. No subir escaleras de caracol ni bajar a sótanos.
9. No andar con cenizas; no echarse esencia en la cabeza, ni hacerse nudos en el cuello.
10. No andar con ropas remendadas.
11. No tener botellas destapadas en la casa; tapar todos los agujeros.
12. Si es hombre, no hacer vida marital, porque su salud no está buena.
13. No contar lo que sueña.
14. Ponerse un pañuelo blanco alrededor de la cintura.

Elementos naturales: el cielo, la loma más alta para una rogación.

Animales: los de Obbatalá: chiva, paloma, gallo blanco, toro y elefante.

Frutas y árboles: peregún, maravilla blanca, atipolá, bledo blanco, flor de agua, vinagrillo, algodón, higuereta, anón, guanábana, prodigiosa, belladona, hierba de plata, almendra.

Ebbó:

1. Una chiva, ocho plumas de loro, ocho varas de género blanco, ocho cocos, ocho velas, efún, ocho cascabeles, dos adié fún fún, ocho palomas, ceniza, una guabina, y $8,40.

2. Ocho pares de palomas, ocho cocos, dos ñames, cascarilla, una libra de manteca de cacao, arroz tipo Valencia, ocho varas de tela blanca, y $8,80.

3. Dos palomas, una guinea, dos babosas, una flecha, algodón, un caballito, una bandera blanca, efún, eyá, ceniza, peonía, y $8,40.

PATAKÍ

Historia de la mata de algodón

Los pájaros envidiaban mucho a la mata de algodón, y decidieron pedir ayuda para desaparecerla de la faz de la tierra. Fueron hasta la luna y ella les dijo: "Mandaré una gran helada, y se acabó." Fueron a las nubes, que prometieron mandar un gran aguacero; fueron al rey sol, que dijo: "La quemaré con mis rayos." Y fueron a la lombriz, que respondió: "Me meteré por su tallo y sus raíces, y la secaré." Los pájaros dijeron: "Nos comeremos a sus hijos y no habrá más algodón."

El algodonero, espantado, al enterarse por los chismes de la comarca, se fue a ver a un babalawo, que lo registró y le mandó una rogación con dos pares de eyelé, ropa blanca y $8,40. El algodonero fue a poner la rogación donde se le había indicado; es decir, en el camino por donde tenía que pasar Obbatalá.

Éste, que venía caminando distraído, resbaló y se ensució su vestimenta inmaculada. Al ver la ropa blanca que estaba en el camino, se la puso y, de paso, se comió las palomas.

Obbatalá decidió averiguar quién le había hecho este favor, y congregó a los pájaros, que dijeron que ellos no habían sido. Se apareció el algodonero, que fue llevado ante él por Orula, y le contó el plan que tenían todos de acabar con él. Obbatalá, furioso, le dijo: "El pájaro que se coma a tus hijos se quedará ciego." Por eso, todo pájaro que mete el pico en la mata de algodón pierde la vista.

Coraje y agradecimiento

Había un buen hombre que criaba todo tipo de animales. Los atendía y nunca les faltaba la comida. Un día, su señora se enfermó de gravedad y los gatos, perros, pollos y palomas estaban muy tristes por los rincones, menos el *kekereké*, que decía que él no tenía por qué estar apenado.

Al poco tiempo, se sintió un golpe seco en la puerta. Era la muerte que hacía su aparición Los animales corrieron asustadísimos a esconderse, pero el kekereké la esperaba con valentía y arresto. Voló y se posó sobre ella, y en ese momento se le cayó una pluma. La muerte, espantada, salió gritando, pues no sabía lo que era; de esta forma, gracias a la astucia del kekereké se salvó su ama.

El palacio destruido

Eyionle era un rey muy poderoso y prepotente que vivía en un castillo, el más bello de todos los contornos. Olofi, viendo que Eyionle se creía más que él, mandó un terremoto que desbarató el palacio y las tierras aledañas. En este momento, Eyionle empezó a pasar trabajos, pues sus fuerzas ya no le permitían acometer la construcción y sus súbditos habían sido mal heridos. Entonces mandó buscar a los awó para ver si podían arreglar los destrozos, pero ellos, después de muchos esfuerzos, no lograron ni cargar los ladrillos ni encontrar el componente de la mezcla. Entonces Eyionle se enteró que en el pueblo había un gran albañil que era ahijado de Mofá, y que había hecho un ebbó por encontrarse en muy mala situación. Lo fueron a buscar, y Eyionle le garantizó el trabajo, y lo dejó como jefe de albañiles por toda la vida. Así, el palacio se terminó de reconstruir.

Osá

Ven abriendo el camino
Rompiendo la cadena
De toda la maldad
Tú eres brava y guerrera.

(*Copla popular*)

Osá: en Ifá, Osa.
En el Diloggún, el 9.
Significa: aire, vientos y remolinos, centellas.
En este oddun hablan: Oyá, Aggayú, Oké, Babalú Ayé y Yewá.

Rezos y refranes: su mejor amigo, es su peor enemigo. Amigo, mata amigo.

Terremoto encima por hablar; revolución, enredos, líos.

Cuando sea martillo, recuerde que un día será yunque.

Lo que no quieras para ti, no lo quieras para otro.

Tu hijo te puede fallar.

Explicación o charla: anuncia traición de tres amigos, uno de piel cobriza y otro mulato. En la casa hay revolución por causa de una persona que desea su muerte. En este momento hay tranquilidad, pero es aparente; cuidado no entre la justicia. Trate de mudarse, y también vea a un médico. Tiene discusiones por todo, su cabeza está caliente; el santo dice que no coja lucha. No le guarde nada a nadie sin testigos. No deje en su casa enfermo alguno, pues puede morirse. Dicen que usted se hace el bobo, pero es muy malicioso. Es muy arriesgado; sea más cauto. A la mujer que le salga este signo, cree ser más varón y más decidida que su marido No le gusta que la gobiernen, y siempre quiere tener la razón Estuvo muy grave y se salvó gracias a Babalú Ayé páguele la promesa. Lea ocho veces una oración a San Luis Beltrán para quitarse los malos ojos. Está escaso de ropas y de dinero No haga favores. A usted le hizo brujería una persona de su confianza, que es delgada. Cuando a usted le pasen tres cosas malas, vencerá. Todas las rogaciones que haga tienen que ser en número 9. No coja algo que le den tapado. Vístase de retazos durante nueve días. Usted nació para santero y espiritista. Oyá dice que tiene el hueco abierto y hay que taparlo. Se le aconseja que su panteón en el cementerio siempre esté ocupado para que la muerte no lo llame. Una persona a quien usted le hizo bien lo está trabajando por *mayombe*.

Afecciones: problemas de las vías respiratorias, en la dentadura, locura crónica, fiebre alta y presión.

Recomendaciones:

1. A nadie ayude a levantar objetos pesados.
2. Nada coja sin antes ver lo que es.
3. No vestirse de colores, ni que sea de color la cama donde duerme.
4. Cuidado con la candela y con las corrientes de aire.
5. No ir a velorios ni al cementerio.
6. No portar armas.

7. No comer carnero, frijoles blancos, galletas, ni nada que tenga dos caras.
8. No ponerse vestidos de tela de cuadros.
9. No dejar ropas regadas, ni mirar de pronto para la oscuridad.
10. No contestar a quien lo llame sin ver quién es.
11. No porfiar ni incomodarse.
12. No tener espejos ni loza rotos dentro de la casa.
13. Atenderse con el médico.
14. Tomar las cosas con calma.
15. No hacer favores.

Elementos naturales: el desierto, el remolino, la centella, el aire y los vientos.

Animales: carnero y chiva.

Frutas y árboles: pepinillo, caimitillo, higuereta, cordobán, hierba de la pascua, cucaracha y galán.

Ebbó.

1 Dos manillas, dos gallos, cinco palomas, dos guineas, una cajita de tabaco vacia, dos obi, y $9,45.

2. Nueve hojas de malanga, nueve velas, nueve cujes de granada, nueve bollos, nueve cocos, oñí, género de todos los colores, nueve olelé, dos gallinas, nueve ekó, y $9,45.

PATAKÍ

Historia de los tres obstáculos en el camino de Obbatalá

El viejo Obbatalá iba por un camino y se encontró a Elegguá que estaba disfrazado de vendedor anciano, tenía en la cabeza un tablero llenó de epó. Cuando Obbatalá pasó, Elegguá fingió que no podía cargarlo. Al ir Obbatalá a ayudarlo, Elegguá le botó el epó encima y Obbatalá tuvo qúe ir a su casa a cambiarse. (Fin del primer obstáculo.)

Obbatalá iba a cruzar un puente sobre el que jugaba un niño; abajo había un charco con fango. El niño se resbaló y, al tratar Obbatalá de agarrarlo, los dos cayeron al fango y Obbatalá tuvo que regresar a su casa a cambiarse de ropa. (Fin del segundo obstáculo.)

Obbatalá fue caminando hasta la tierra de Alafi, donde gobernaba su hijo Changó. Cuando estaba llegando, vio el caballo blanco de su hijo enredado en las plantas del bosque. Al ir a desenredarlo, llegaron los soldados para matarlo porque había orden de quien se robara el caballo del rey, fuera ejecutado en el acto. (Fin del tercer obstáculo.)

Osá

Osá le estaba sirviendo de criado a uno que pasaba por oba. Osá, que decía que era amo y rey, sabía que se iba a morir, y esto determinó que fuera a ver a Orula. Éste le aconsejó que le dijera Kobori Eledá cuando su amo lo llamara. Cuando el amo llamó a Osá por primera vez, él le contestó que no podía ir porque estaba trabajando. A la segunda vez que lo llamó, Osá le contestó lo mismo, y a la tercera vez le dijo, como Orula le había orientado: Kobori Eledá. El amo le increpó: "Te vas a morir de todas formas, porque me cogiste la delantera. Métete ahí en la caja." Tapó el ataúd y mandó echarlo al mar. Las olas se llevaron a Osá hasta un pueblo de pescadores, al cual Olofi le había pronosticado que iba a llegar a ser el rey que lo gobernaría, y sería depositado por las olas del mar sobre la arena de su playa. Al ver el ataúd con Osá dentro, los pueblerinos llamaron a las autoridades y delegaron en los jimaguas del pueblo para que destaparan la caja. Cuando sacaron al esclavo Osá, como esperaban a un rey anunciado, comenzaron a gritar: "El rey, el rey." Lo dejaron descansar nueve días y después le dijeron: "Pide lo que quieras, que serás obedecido porque eres el oba de este país." Entonces, como Osá era esclavo en otro pueblo, pidió que los amos fueran esclavos y los esclavos amos. Lo que no quieras para ti, no lo quieras para otro.

Maferefún, Orula, Yemayá y los Ibeyis.

Ofún

Por la señal de la cruz
Que me voy a santiguar
Acabo sean el diablo
Que me viene a tentar.

(*Copla popular*)

Ofún: en Ifá, Ofún, Aragún.

En el Diloggún, el 10.

Distintos nombres: Ofún Norobi, Ofún Mafún, Ofún Hewe. Cuando sale esta letra, el santero busca enseguida un ekó o unas hojas de lirio, o de bledo blanco, y las desbarata. El consultado enseguida se toca la barriga y sopla hacia afuera. Todos los que están presentes tomarán un puñadito de las hojas desbaratadas y le echan parte a Elegguá y parte a Babá. Por la noche, antes de acostarse, se botará para la calle diciendo: Battie soddé. A quien le sale esta letra no se le puede hacer santo, pero puede recibir Oddúa, Boromú, Naná Burukú y Orúnmila.

Nace: la maldición.

En este oddun hablan: Obbatalá, Oddúa, Osain, Oggún y Yewá.

Rezos y refranes: la maldición es una fuerza poderosa.

Explicación o charla: quien se consulta necesita ayuda por una pena o un dolor muy grandes. En este oddun nacen las maldiciones, los fenómenos, la desobediencia. El consultante es desobediente y tiene que pasar trabajos; es envidioso, pero también lo envidian. No debe meterse en lo que no le importa; trabaje y no se ocupe de problemas ajenos. Ha sufrido con su familia, con sus amistades y con el trabajo. Tenga cuidado con un bochorno. Si es mujer, su matrimonio se va a romper y puede quedar embarazada, así que tómelo con calma. Cuídese la vista. Le gusta tomar bebidas alcohólicas y no para en su casa. Juega mucho. Puede tener un hijo anormal. Despoje bien su casa para evitar desgracias. Hágale misa a sus muertos; sobre todo, si son sus padres. Sus proyectos están en el aire. Como es una letra muy fuerte, mantenga su cabeza fresca, pensando siempre en el bien. Si es hombre, puede ser contagiado por una enfermedad venérea; si es mujer, padecerá de retención de la menstruación. Unas veces ríe y otras llora; a veces habla solo. Tenga cuidado con la luna y con la lluvia. Tiene un lunar en su cuerpo. Se cansa mucho. Cambie de carácter.

Afecciones del cerebro, de los nervios, del estómago, de la vista. Dolores de estómago y calambres. En su camino hay una larga enfermedad. Puede tener tumores. Posibles hemorragias internas.

Recomendaciones:

1. No mirar secretos ajenos.
2. Mudarse de casa.

3. No ser curioso.
4. No tener botellas destapadas, ni basura amontonada en los rincones.
5. No abrir las puertas después de acostarse.
6. No ir a velorios ni a visitar enfermos.
7. No mojarse cuando esté lloviendo.
8. No dejar que la luna le alumbre.
9. No comer mondongo, boniato, maíz, frijoles blancos o frijoles enteros.
10. No levantarse de la mesa de comer para abrir la puerta si tocan.
11. No tener sábanas de color, ni vestirse de negro.
12. No ir a fiestas ni a comidas.
13. No criticar la vida ajena.

Elementos naturales: tierra maldecida.

Animales: chiva blanca, guinea, ratones blancos, palomas, aves blancas en general, gansos, garzas.

Frutas y árboles: peregún, maravilla blanca, atipolá, bledo blanco, almendra, flor de agua, vinagrita, algodón, higuereta, hierba de plata, anón, guanábana, prodigiosa, belladona.

Ebbó:

1. Tres gallos, un carnero, un chivo, un capullo de algodón, una pluma de loro, un mazo de leña, una navaja y opolopo owó.

2. Una chiva, yeso, una gallina blanca, diez palomas, diez flechas, género punzó, manteca de dos clases, ekú, eyá, y $16,80.

3. Una sábana blanca, un rabo blanco, una guabina, y $10,50.

PATAKÍ

La salvación de Oké

La madre de Oké se pasaba la vida maldiciéndolo y deseándole la muerte. Un día, Obbatalá, asomado a la reja de su casa, la oyó y le dijo: "Llorarás y llorarás sin parar porque se va a morir tu hijo." Ella, arrepentida, le suplicó a Obbatalá que lo impidiera, contestándole él: "La única manera de salvarte es haciendo ebbó con *eyelé mewa*, diez varas de achú fún fún, *atana mewa*, efún y *egú*. Tapas a Oké de pies a cabeza; cuando llegue la muerte y pregunte por él, debes decirle que es Obbatalá." Cuando eso sucedió, Ikú,

la muerte, se fue corriendo espantada. Hasta la muerte huye a la vista de la pureza.

La niña curiosa

A Ofún le gustaba criar hijos ajenos por no tener los propios. En su casa había un matrimonio que tenía una hija muy bonita, a quien daban todo tipo de atenciones, llamada Ananagú. Ofún era un hombre sumamente misterioso que acostumbraba recoger por la calle todo tipo de fenómenos y seres extraños, y los tenía en un rincón de su casa tapados con una gran sábana blanca. Al salir un día, Ananagú, que era muy curiosa, subió por una escalera y descorrió la sábana para ver lo que se escondía detrás de ella. Ante la vista de aquellos seres extraños se asustó tanto, que se cayó y se dio un golpe en la cabeza. En ese instante entraba Ofún y los maldijo.

Por demorarse...

Obbatalá invitó a todo el mundo a un gran banquete, en el que todos comieron opíparamente. Ofún se demoró, llegó tarde y tuvo que comer sobras.

Ojuani Shobbe

San Lázaro bendito
Amarra a tus animalitos
Para que no me piquen
Ni los grandes ni los chiquitos.

(*Copla popular*)

Ojuani Shobbe: en Ifá, Ojuani.

En el Diloggún, el 11.

Cuando sale esta letra hay que desbaratarla. Se echan los caracoles en agua, y ésta se bota para la calle. Se desbarata la letra con una gallo, *tete*, ekú, eyá y *opó* para Elegguá.

En este oddun hablan: Elegguá, Oggún, Ochosi, Babalú Ayé, Ochún y Oyá.

Rezos y refranes: sacar el agua con canasta.

Ojo siempre vigilante.

El mal agradecido está escondido con muchos disfraces de malos sentimientos.

Los gatos miran en la oscuridad, pero éllos mismos no se pueden mirar.

Explicación o charla: quien se consulta debe analizar qué hacer con su vida, pues se le ha enredado mucho. Es muy mal agradecido y se olvida fácilmente de quien lo ayuda. Tiene que hacer ebbó para mejorar su suerte. Debe tener cuidado con un chisme. Su carácter es fuerte y decidido, le gusta meterle miedo a los demás. No lleve a cabo actos violentos, no sea desobediente, rencoroso o peleón. Tampoco sea desconfiado y mal agradecido. El consultante está maldito; la desgracia, la violencia y la muerte van detrás suyo. Todo se le enreda; ya tiene muchos problemas; no se entrometa en lo de los demás. Piense mucho las cosas antes de hacerlas. El chisme lo puede llevar a tener problemas con la justicia. A nadie le diga que su mujer o su marido le quieren mucho. Reciba los guerreros. Donde usted vive ha caido un rayo. Han robado en su casa. No vaya al campo. Donde usted vive hay mucha humedad, una fosa o una zanja, trate de mudarse, porque le trae enfermedades. Pueden acusarlo de ladrón, si alguien le da algo a guardar sin que sepa lo que es. Cuidado no le apunten un hijo que no es suyo. Uno de sus amigos no lo será más. Tiene que operarse. Un familiar suyo enfermará de muerte.

Afecciones: enfermedades de la sangre (SIDA), del tracto intestinal, de la piel (llagas, viruela, herpes, tumores).

Recomendaciones:

1. No andar en grupos.
2. No tomar bebidas alcohólicas.
3. No estar en la calle tarde en la noche.
4. No portar armas.
5. Mudarse de casa.
6. Tener cuidado con la candela.
7. No abrir la puerta de la calle después que se haya acostado.
8. No ir por un tiempo a los lugares que frecuentaba.
9. No pararse en las esquinas.
10. Respetar a todo el mundo.
11. Dominar su lengua y sus modales.

Elementos naturales: la manigua, las plagas, las epidemias, las pestes.

Animales: vectores de enfermedades: bacterias, virus, moscas, mosquitos, guasasas.

Frutas y árboles: apio blanco, vergonzosa, cundiamor, albahaca, manto, zarzaparrilla, apasote, cupido, vinagrillo, caisimón, estropajo.

Ebbó:

1. Diez palomas, diez ekó, diez pelotas de fufú, diez varas de género blanco, diez guabinas, ishú, hilos negro, colorado, blanco, una sortija de plata, una jicara con cascarilla, diez velas, y $10,50.

2. Un gallo, tres flechas, tres agujas, y $3,15.

3. Una botella, la ropa que tiene puesta, jabón, y $3,15.

4. Un gallo, dos jicoteas, hilo blanco y negro, una navaja, y $6,30

PATAKÍ

Los amigos

Ojuani y Solene trabajaban bajo el mismo techo, comían, dormían juntos. Pero Echu, que veía esta sólida amistad, se puso celoso. Ojuani sembró una mata de cocos que fue comida por las gallinas. Solene le dijo que cogiera una de sus tinajas desfondadas y volviera a sembrar la planta. El coco se hizo grande y sirvió para darle agua a todo el pueblo. Solene, al entrometerse Echu, pidió a Ojuani que le devolviera su tinaja. Se formó una gran disputa entre los dos e intervino la justicia; ésta mandó que tumbaran el coco y le devolvieran la tinaja a Solene. Los awó del pueblo le recomendaron a Ojuani que no se peleara con Solene; éste, que oía mucho los consejos de los viejos, así lo hizo.

Solene tenía una hija de corta edad, y Ojuani le regaló un collar por su cumpleaños. A ella le gustó mucho su collar y nunca se lo quitó.

Pasó el tiempo y la niña creció. Cuando se iba a casar, Ojuani fue a ver al padre y le dijo que le devolviera el collar, a lo que Solene preguntó cómo le iba a pedir el collar que le había regalado a su hija. Ojuani le dijo: "Yo te lo presté, como tú me prestaste el

tinajón." Como para devolverle el collar Solene tenía que arrancarle la cabeza a la muchacha, Ojuani le dijo: "Hazlo y quedamos en paz."

La envidia del camaleón

El camaleón, que en los tiempos antiguos era de un sólo color, no tenía collar y por ello odiaba al perro, al que siempre lo veía con un collar distinto. Un día le preguntó cómo era posible que él se viera tan bonito y tan diferente. Al día siguiente, el camaleón fue a ver a Orula para registrarse, y éste le dijo que tuviera cuidado y que a nadie envidiara, porque el mal que se busca para otro, sobre uno mismo se vuelve. Orula le hizo rogación y le dijo: "Ya está lo que usted quería." Al salir, el camaleón tropezó con un árbol y enseguida cambió de color, y pudo ser, igual que el perro, bonito y diferente.

Eyilá

Santa Bárbara que escuchas desde
el cielo
Oye el ruego de esta mística
oración
Dame siempre, papá mío, tu consuelo
Y salud para alegrar mi corazón.

(*"A Santa Bárbara",*
de Celina y Reutilio)

Eyilá: en Ifá, Otrupo.

En el Diloggún, el 12.

Cuando sale esta letra, se tiran los caracoles al suelo y se les echa agua por encima. También se coge un clavo o un carbón encendido al rojo vivo, y se apaga con una jícara con *sará ekó*. Se tira una cazuela de omiero caliente para la calle, y se riega agua fresca en la casa.

En este oddun hablan Chango, Oke y Osain.

Rezos y refranes: cuando hay guerra, el soldado no duerme.

Barco que bien no se amarra, pronto se irá a pique.

Buey que no tiene rabo, el Santísimo Sacramento le espanta las moscas.

Todo el mundo tiene Dios. Nadie es hijo de un palo podrido.

Explicación o charla: esta letra habla de un hijo de Changó que sufre por desobediente. Tiene que cubrirse para poder vencer todas las dificultades. Posee muchos enemigos; cuando se pone bravo, se le sube la sangre a la cabeza. No se incomode. Páguele lo que le ofreció a la Caridad, para que le venga el dinero. Mude internamente su casa para que pueda dormir bien. Changó le habla una sola vez a sus hijos. Así que preste atención y recuerde lo que le pasó por porfiar. En nadie confíe. No levante calumnias. Tenga cuidado con la candela, no se vaya a quemar. Si es hombre, y tiene varias mujeres, cuando se vea apurado no puede contar más que con su propia mujer. No deje velas encendidas; algún amigo o familiar soñó que se estaba quemando, y se quemó. Debe vivir en el campo. Tenga una imagen de Santa Bárbara Bendita. Dentro de su casa hay mucha fealdad. Tiene un problema muy grande, y no puede fallar. Cuídese de una traición. Le gusta la mujer ajena, aténgase, pues, a las consecuencias. Respete la opinión ajena. Tiene un buen amigo, oiga sus consejos. Hay conferencia por cuestiones de papeles. Está con el creo y no creo. No ande con cuestiones de muertos, que lo atrasan. Aliméntese y no deje que los malos pensamientos le vuelvan loco. Vístase de blanco mientras guerrea, y no duerma. Usted es levantador de calumnias, vanidoso, enamorado, hacedor de maldades, rencoroso, inteligente, confiado, bromista, engreído, muy violento, de mal genio; la envidia lo persigue; habla mal de los santos; no sabe escoger las amistades, y es irrespetuoso con su mamá.

Afecciones: presión arterial alta, infarto, fiebre alta, locura transitoria, exabruptos. Le duele la cabeza. Padece del cerebro.

Recomendaciones:

1. Cuidarse de la justicia y de la candela.
2. No guiarse por lo que otros le digan.
3. No ponerse ropa ajena.
4. No vestirse a rayas.
5. Mudar la cama para otro lugar.
6. Si es hombre, debe tener cuidado con su naturaleza fuera de su casa.

Buey que no tiene rabo, el Santísimo Sacramento le espanta las moscas.

Todo el mundo tiene Dios. Nadie es hijo de un palo podrido.

Explicación o charla: esta letra habla de un hijo de Changó que sufre por desobediente. Tiene que cubrirse para poder vencer todas las dificultades. Posee muchos enemigos; cuando se pone bravo, se le sube la sangre a la cabeza. No se incomode. Páguele lo que le ofreció a la Caridad, para que le venga el dinero. Mude internamente su casa para que pueda dormir bien. Changó le habla una sola vez a sus hijos. Así que preste atención y recuerde lo que le pasó por porfiar. En nadie confíe. No levante calumnias. Tenga cuidado con la candela, no se vaya a quemar. Si es hombre, y tiene varias mujeres, cuando se vea apurado no puede contar más que con su propia mujer. No deje velas encendidas; algún amigo o familiar soñó que se estaba quemando, y se quemó. Debe vivir en el campo. Tenga una imagen de Santa Bárbara Bendita. Dentro de su casa hay mucha fealdad. Tiene un problema muy grande, y no puede fallar. Cuídese de una traición. Le gusta la mujer ajena, aténgase, pues, a las consecuencias. Respete la opinión ajena. Tiene un buen amigo, oiga sus consejos. Hay conferencia por cuestiones de papeles. Está con el creo y no creo. No ande con cuestiones de muertos, que lo atrasan. Alimentese y no deje que los malos pensamientos le vuelvan loco. Vístase de blanco mientras guerrea, y no duerma. Usted es levantador de calumnias, vanidoso, enamorado, hacedor de maldades, rencoroso, inteligente, confiado, bromista, engreído, muy violento, de mal genio, la envidia lo persigue; habla mal de los santos; no sabe escoger las amistades, y es irrespetuoso con su mamá.

Afecciones: presión arterial alta, infarto, fiebre alta, locura transitoria, exabruptos. Le duele la cabeza. Padece del cerebro.

Recomendaciones:

1. Cuidarse de la justicia y de la candela.
2. No guiarse por lo que otros le digan.
3. No ponerse ropa ajena.
4. No vestirse a rayas.
5. Mudar la cama para otro lugar.
6. Si es hombre, debe tener cuidado con su naturaleza fuera de su casa.

7. Cuidarse de la electricidad.
8. No subir a lugares altos.
9. No vestirse de rojo ni de otro color que no sea blanco.
10. Nada dejar encendido cuando salga.
11. Cuidarse de las caidas.

Elementos naturales: el fuego eterno del centro de la Tierra, el sol, los volcanes.

Animales: carnero, gallo, jicotea, elefante.

Frutas y árboles: mamey, canistel, alambrillo, diez del día, carolina punzó, álamo, mazorquilla, filigrana, peregún, platanillo de Cuba, ciruela, maravilla punzó.

Ebbó:

1. Un carnero, dos gallos, amalá, dos cazuelas de frijol de carita, doce muñequitos, doce jicoteas, una jutía, y $12,60.

2. Un gallo, dos palomas, género blanco y punzó, una jícara con amalá, ekú, eyá, obi, epó, y $6,30.

3. Cuatro palomas, dos gallinas, un gallo, un perrito, una flecha con la punta embarrada de tinta, dos muñequitos que se pondrán a cada lado de la puerta.

4. Dos gallos a Santa Bárbara, doce baños. Ponerse los collares para después hacer santo y opolopo owó.

5. Dos guineas, dos pares de palomas para la casa y para la cabeza, y $16,80.

6. Carnero, dos gallinas, dos gallos, harina de maíz, quimbombó, dos cazuelas, una jutía, y $12,60.

PATAKÍ

Eyilá Chebora

Moderico, hijo del rey, era muy odiado por todo el mundo porque era muy fresco. El rey, muy triste al ver esto, decidió concederle la corona a quien cazara un elefante de acuerdo con los consejos de los awó.

Ese día, Moderico no tenía dinero para hacerse ebbó y había robado los animales que necesitaba de los patios de varias casas. Salió caminando hasta internarse en el bosque; encontró un elefante y, con las flechas que le quedaban del ebbó, lo mató.

Por allí pasó un hombre de esa tribu, le sacó la flecha al elefante y se la presentó al rey, explicándole dónde encontraría el elefante muerto.

Comenzaron a prepararse las fiestas de coronación del supuesto cazador, y Obbatalá, atento a todo lo que pasaba, se lo dijo a Moderico. Éste se fue corriendo a ver a su padre y a los awó, y les dijo que él había sido quien había matado el elefante.

Todos se rieron de él, pero, al ver su insistencia, decidieron hacerle una prueba, presentando miles de flechas entre las cuales se encontraba la suya. Moderico la identificó enseguida y mostró otra para que no hubiera duda. Fue entonces declarado rey por derecho, suerte y herencia.

Metanlá

Si al santero que tiene aché para tirar los caracoles, le salen los números 13 al 16; es decir,

13 METANLÁ	(Diloggún)
14 MERINLÁ	(Diloggún)
15 MARUNLÁ	(Diloggún)
16 METADILOGGÚN	(Diloggún)

debe enviar inmediatamente al consultante, sea religioso o no, al pie de Orula para que sea atendido por un babalawo; sólo el sacerdote de Ifá tiene los conocimientos y las facultades para leer estas cuatro letras, que son muy fuertes y peligrosas. Al leer el pataki de Metanlá, se verá claramente por qué se le cede al babalawo este privilegio.

PATAKÍ

Metanlá

En el principio del mundo, en la tierra yoruba, vivía Chakpana, también conocido como Babalú Ayé, quien no quiso llevar una vida organizada y sana, sino que se dedicó a todo tipo de placeres; se contagió con las enfermedades peores que deambulaban por la Tierra, por desobedecer los consejos de los orishas y los sabios.

Llovían las quejas sobre su comportamiento, y los orishas y hombres tomaron la determinación de hacerle conocer su desprecio. Así empezó Babalú a depauperarse: la lepra y las enfermedades venéreas lo habían convertido en un ser repulsivo, y sus propios hijos le negaron ayuda. Pero Elegguá, tan humano a veces, los miró con ojos de piedad.

Los sabios y los orishas decidieron cerrarle el habla en el Diloggún, cosiéndole los trece caracoles a su *ajá*, para que no se hablara más de las epidemias y de la degradación. Encerraron a todas esas desgracias en una cazuela de barro con la tapa al revés, para así poder controlarlas, y tener de manera exclusiva los secretos de epidemias y enfermedades. Después de tomar estas medidas, botaron a Babalú Ayé de la tierra yoruba, gritándole: *¡Unlo Burukú!*

Pero Echu Alagwana, siempre alerta, lo interceptó y lo llevó a la tierra de Ifé, a casa de Orúnmila. Éste, molesto, le dijo a Echu: "Siempre me traes lo peor, los casos más difíciles; pero, bueno, lo miraré."

Al registrarlo, le salió la letra de que lo habían dejado mudo para que no hablara, por desobediente; pero que iba a ser muy venerado, querido y respetado en otra tierra, si hacía ebbó con miniestras y hacía que siempre lo acompañaran dos perros.

Dándoles las gracias a Orúnmila y a Echu, se retiró ya acompañado por sus perros, que Echu había pedido a Oggún. Babalú Ayé caminó a través de ríos, lagunas y grandes aguaceros hasta llegar a la tierra de Dahomey (arará en Cuba), donde había un rey muy cruel, que mataba sin compasión ni razón. Al ver llegar a Babalú Ayé con un halo de luz a su alrededor, se tiró de bruces y le pidió perdón por el mal que había hecho. Viendo esto, Olofi, por indicación de Orula, mandó otro aguacero y a los pies del rey se abrió un gran hueco, que se tragó todos los males.

Por eso, Babalú Ayé es tan respetado y querido en tierra arará. Echu es su guía y portero; habla con firmeza en Ifá, donde Orula sabe todos los secretos.

Maferefún Babalú Ayé.

EL ORÁCULO DE IFÁ

IFÁ: SU HISTORIA EN CUBA

El nombre de Ifá abarca todos los secretos y la sabiduría del complejo adivinatorio utilizado desde hace siglos por los pobladores de una zona del occidente de África: el pueblo yoruba de Nigeria, cuyo centro es Ifá, la ciudad sagrada, cuna de su civilización. El Ifá también es conocido y venerado por otros grupos nigerianos (los ibo, los nupe, los wari, los junkun), y también en Togo y Dahomey. En América se conoció primero en Brasil y en Cuba; actualmente ya se ha extendido por Venezuela, México, Panamá, Colombia y Estados Unidos.

Para algunos babalawos, la palabra Ifá significa "lo que el tiempo marca para usted". De Ifá y Orula –también Orunla y Orúnmila– se ha escrito mucho, y se dan criterios controvertidos. Lo que hemos podido conocer en nuestro deambular por distintas y prestigiosas casas cubanas de Ifá, es que los apelativos Ifá y Orula se refieren a la misma deidad; es decir, en Ifá están encerrados todos los secretos y la sabiduría contenidos por la estructura social yoruba. Tales secretos y sapiencia se ofrecen a través de dos sistemas adivinatorios: el ékuele y los ekines. Orula es el orisha parlante de los oddun; él es quien ordenará qué ebbó o qué rezo hacer, qué canto entonar ó qué refrán recordar, siempre materializándose en las tiradas del ékuele o bajando directamente por medio de los sagrados ekines –y ante la presencia de nunca menos de tres babalawos– las enseñanzas y recomendaciones de cada letra.

Orula es uno de los principales orishas del panteón yoruba, y mediante sus historias, trasmitidas oralmente, se conoce a los demás orishas y orissas. Él es el intermediario entre los dioses y los hombres, y entre los hombres y sus antepasados.

A Cuba llegaron famosos babalawos cuyos nombres pertenecen a la historia mitológica de Ifá: Luguere, Ifabí, Anaí y Acaide –que trajeron a Olokun–; Pancho Carrabá, Oddé Obba y Bonifacio Valdés, llamado *Chechè*. Estos nobles africanos introdujeron este sistema adivinatorio, el más complejo que se practica hoy en Cuba, y de ellos nacieron las ramas de Ifá que se convertirían en prestigiosas casas que rigen la vida religiosa afrocubana. Con ellos vinieron Olofi, Oddúa, Olokun, Ochaoko, Osain, Ibuañá, Boromú y Broscia (guardieros, los Elegguá de Oddúa).

Los babalawos sobre los que más datos tenemos son los de fines del siglo XIX: Eulogio Gutiérrez (nombre africano: Addé Shiná), quien tenía un Osain que, según algunos informantes, hablaba. Omo Koloba Olofi era uno de los primeros babalawos que hubo en Cuba. De procedencia africana, no esclavizado, radicó primero en Calimete, provincia de Matanzas, y más tarde en el pueblo de Regla (La Habana), en donde estableció un Ilé Ocha que gozó de gran reputación y respeto

Adde Shina le entrego Ifa a Taita Gaytan (Oggunda Ofún), que vivia en Palo Blanco 35, Guanabacoa, y que, además, fue consagrado por Luguere, Maestro de Ceremonias, que tenia el fundamento de Olofi. En su casa se guardaban las caretas de Olokun, que hasta los años cincuenta era bailado por venerables babalawos ya ancianos.

Taita le hizo Ifá a Bernabé Menocal (Babá Eyiogbe), que vivió en la calle Pezuela 79, en el Cerro. Estos dos ahijados de Addé Shiná se constituyeron y sacramentaron a la mayoría de los babalawos actuales, que con gran orgullo hablan de sus antepasados como de un árbol genealógico notable.

Bernardo Rojas Iglesias, ahijado de Babá Eyiogbe, quien vivía en la calle Arzobispo y Calzada del Cerro, murió en 1959; fundó una de las ramas más grandes y extendidas.

Addé Kolá e Ifá Omí (Adolfo Fresneda), ambos de nación lucumí, se establecieron en Regla con Addé Shiná. De Fresneda se cuenta que tocó a la puerta dos veces; o sea, salió de un Cuarto de Ocha y entró en el de Ifá.

Por Anaí fue consagrado Asunción Villalonga. Sus rituales, tomados de los de antiguas tribus nómadas africanas, se diferen-

ciaban de los anteriores en que sus animales se sacrificaban amarrados a un palo, y con anterioridad se encerraban a los iniciados en un cuarto, rezando más de una hora.

En el interior del país existían ramas de prestigio y de tradición familiar, como, por ejemplo, la de Jacinto Ezquerrá, en San Juan de los Remedios. En las casas de Sagua la Grande, Cienfuegos, Trinidad, Placetas, Rodas, Palmira, Sancti Spíritus y Matanzas, hay establecidos Ilé de Ifá de gran austeridad y sabiduría ancestral.

Pongamos un ejemplo sobre una de las ramas. De la de Addé Shiná (Obbara Meyi) se derivó la de Taita Gaytán (Oggundá Ofún) a José Isabel de las Mercedes (Regla), el difunto Obeato a Andrés Izquierdo (Osaché), y así se amplían y multiplican los babalawos por todo lo ancho y estrecho de nuestra isla caribeña.

Entre Ifá y Ocha existen puntos en común, así como especificidades, que es preciso examinar antes de seguir adelante.

OCHA (SANTERO)	IFÁ (BABALAWO)
1. El santero da Elegguá, mano de caracoles y los *ibo*.	1. Da Echu y otros secretos de Ifá.
2. Consagra el santo de cabecera.	2. Recibe a Orula.
3. Hombres y mujeres pueden consagrarse por igual.	3. Sólo son babalawos los hombres probados. Las mujeres reciben el *kofá*
4. Los fundamentos del santero son la piedra y el caracol.	4. Los fundamentos de Ifá son la piedra y los ekines.
5. El santero hace ebbó.	5. El babalawo hace ebbó con el tablero de Ifá.
6. En Cuba, el santero no tiene nivel de dependencia del babalawo.	6. Los babalawos tienen nivel de dependencia del santero para determinar los ebbó. En otros oficios del babalawo, se precisa de los fundamentos propios de la Regla de Ocha.
7. El Diloggún tiene dieciséis letras, de las cuales el santero sólo lee doce.	7. La tirada del ékuele y los ekines tienen dieciséis letras (oddun), que se leen con sus respectivas combinaciones.

8. Los santeros adoran a Olofi por Obbatalá, y a los demás orishas y a Orun por el sol.

8. Los babalawos tienen el secreto de Olofi, Olorun, Oddé (Oddun), Eledá, Osain, Olokun, Oroiña (Araiña), Ochaoko, Achikuelú (que vive en el hueco muerto), Añá y Oddúa.

Es obvio que ambas liturgias tienen puntos en común, pero el secreto fundamental del Dios Supremo Olofi-Olordumare pertenece a los babalawos.

Según una vieja tradición, el santero recibe Echu del babalawo; éste hace ebbó de entrada (ceremonia antes de consagrar el santo) y le da el aché de Orula *(yefá)* para la consagración. El babalawo, además, consagra al *oriaté* y lo instruye en su menester para que lo ejerza. A ciencia cierta no se sabe si ésta es una costumbre que se desarrolló en Cuba o si tiene sus antecedentes en África, pero es motivo de una gran polémica entre babalawos y babalochas, acatándolos unos, y negándose otros a hacerlo, ya que cada Ilé se rige por su propio acervo de conocimientos ancestrales.

IFÁ: SUS ORÁCULOS

Los babalawos utilizan, para dar a conocer el mandato de los orishas, el tablero llamado até de Ifá, que representa la cabeza y también el mundo. Es redondo, de madera dura, y señala los cuatro puntos cardinales: Norte-Sol-Olorun; Sur-Cruz-Vida y Muerte; Este-Luna-Enfermedades y Oeste-Cuarto Menguante-Tragedia. El polvo o yefá, hecho de ñame seco rayado, se riega sobre el tablero y sobre él se escriben los oddun que marcan los sagrados ekines.

Entre los atributos usados por los babalawos está el *irofá*, hecho de tarros de venado; el *iruke*, de crin de caballo; y el ékuele, o cadeneta con ocho piezas, que pueden ser cocos, carapachos de jicotea, semillas procesadas, etcétera.

El irofá se usa en algunas de las ceremonias para golpear y rezar en el tablero. El iruke sirve para limpiar el camino de las malas influencias. Antiguamente, el yefá y el iruke se hacían, respectivamente, con los colmillos y el rabo del elefante, que era considerado

un animal mitológico de las fábulas de Ifá, amigo y acompañante de Orula.

El ékuele es el instrumento de trabajo del babalawo. Al levantarse por la mañana y moyugbar a Orula, orishas, orissas y awó difuntos, lo tiran y éste le marca su comportamiento diario: lo que debe y no debe hacer. A partir de esta orientación, y desde el momento de su iniciación en Ifá, seguirá los sabios consejos que le trasmite el ékuele.

Los babalawos deben tener hasta dieciséis ékuele, a semejanza de los dieciséis oddun por los cuales habla Orula. Al realizar la tirada, por el oddun que salga sabrá cuál de ellos debe usar ese día. La liturgia de Ifá plantea que los babalawos deben tener los dieciséis ékuele, aunque su adquisición es muy costosa.

La consulta a Ifá se realiza de la siguiente manera: el babalawo tira el ékuele sobre una estera, con la espalda recostada a una pared, pues ésta es la forma de comunicación más directa con Orula y sus vaticinios. En las ceremonias de bajar a Orula, porque se está haciendo Ifá –o sea, se está iniciando a un nuevo babalawo–, por cuestiones de gravedad en algún caso consultado, para conocer cuál es el orisha tutelar de un aleyo, o bien por la ceremonia de fin de año en que sale el oddun que regirá el año entrante, se rinden honores y sacrificios a Olofi, a Orula y a todos los orishas y orissas.

Para esto se utilizan el até de Ifá y los ekines, que se cogen en una mano y se dejan caer en la otra, marcando los signos correspondientes de derecha a izquierda sobre el tablero, que está cubierto con el yefá. En el caso de la tirada por el fin de año, el babalawo más joven, quien representa al país y al mundo, es registrado por el babalawo más viejo. En esta ceremonia que realizan las casas más prestigiosas, participa el mayor número posible de babalawos e invitados de otras casas. Todos interpretan el oddun de acuerdo con sus experiencias y con su antigüedad en este complejo sistema religioso. Ese oddun indicará la palabra de Orula para el año que comienza, los ebbó a hacer, la bandera que lo simboliza, las prohibiciones; en fin, la conducta social y moral.

Con cada letra primaria u oddun meyi se obtienen 200 x 240 combinaciones secundarias y 4 096 terciarias. Como se observa,

es un sistema muy complejo, y el iniciado necesita una gran memoria e inteligencia para poder interpretarlos.

En África, este aprendizaje dura siete años, y hay instituciones para impartir su enseñanza. En Cuba, el futuro babalawo deberá aprenderlo por su cuenta, orientado por los babalawos en la ceremonia de iniciación, que dura siete días, ampliará sus conocimientos y las formas de emplearlos, y se dedicará por entero al estudio y a la investigación que harán de él un gran *olúo*.

Patakí de Ifá

Cuando en el mundo no existían diferencias entre la tierra, el mar y el cielo, no había barreras; todo era plano y accesible. Olordumare le pidió a Ifá que se presentara ante él, pues tenía problemas serios que resolver. Respondiendo a Olordumare y muy bravo por un insulto de uno de sus hijos, Ifá decidió abandonar la tierra, sumiéndola en gran confusión y caos. Las matas no parían frutos, la pestilencia cundió en ciénagas y ríos. Los animales y los seres humanos no se reproducían, y, por tanto, la vida estaba a punto de extinguirse.

Se reunieron los sabios, y decidieron mandar a los dieciséis hijos de Orúnmila para que le rogaran a Ifá que volviera. Éstos lo encontraron al pie de la palma descansando, y en ese momento, por la gracia de Ifá, la planta extendió dieciséis brazos para que ellos, a su vez, reflexionaran tranquilos acerca de todo lo que estaba pasando. Pero Ifá se negó a regresar. No obstante, viendo la desesperación de los jóvenes les dio dieciséis nueces de palma (los ekines) y les dijo: "La persona que ustedes consulten les traerá dinero, esposas, hijos, casa, ropas, fertilidad. Ésa es la persona a quien ustedes deben consultar."

Cuando regresaron, comenzaron a adivinar con los ekines, con la autoridad y sapiencia de Ifá, que hablaba a través de Orula. Estos dieciséis hijos se convirtieron en los oddun, patakí, ebbó, etcétera.

Con su gran sabiduría, inteligencia y comprensión, Ifá coordina todos los trabajos de los orishas y orissas en el cielo, sirve de mediador entre hombres y orishas, entre hombres y ancestros africanos. Es la boca parlante de los dioses del panteón yoruba.

LOS ODDUN DE IFÁ

Agba Eyiogbe

En el Diloggún: Babá Eyiogbe. A este oddun no se le pone meyi. Representa el sol, principio de todas las cosas: *Ye, Yesán.*

En el Diloggún: Eyionle (8).

Características: signo masculino. Oddun del lenguaje doble: el Mesías de Ifá; aquí es donde la ceiba se hace sagrada. En él se formaron las aguas, el *kolá*, las espinacas, las palmas, la columna vertebral, el esternón, los vasos sanguíneos y la linfa. Es el maestro de la respiración. El hijo de este oddun, para obtener lo que desea, debe poner sus manos en la cabeza, apretarla y expresar sus deseos. Es aquí donde el buitre desciende sobre los cadáveres. Es el principio de todas las cosas; representa los rayos del sol. El espíritu que trabaja con Eyiogbe se llama Obbá Igbolá.

En este oddun se le ponen azucenas al Santísimo; después se ponen sobre la mesa, el hombre viene, las huele, y se queda. Habla la voluntad. Eyiogbe es desgraciado en amores, por eso tiene que hacer ebbó con *eyelé metá fún fún, abuó merin, osun*, y efún. Todo esto se lleva a la loma como ebbó. Es aquí donde se dividieron los Estados en provincias. Punto cardinal: oriente. Hay que estar siete días sin salir a la calle: de doce del día a seis de la tarde. La principal función de este oddun es la de entretener la vida, comandar la tierra y asegurarla durante el día. Rige la bóveda celeste durante la claridad. De él dependen las lluvias, los ríos y el mar.

Planeta: Olorun (sol).

Metal: plata.

Día: Oyó-Aikú (el día de la inmortalidad: el domingo).

Colores: blanco y naranja.

Orishas: todos. Nace Olokun.

Refranes:

El camino es libre para el perro.

El cochino puede pasar su vida sobre la piedra, pero prefiere vivir debajo de ella.

Hay un mal que toca en el cielo y en la tierra.

Charla de Ifá: tenga cuidado con la risa, no lo vaya a ahogar. Marca discordia: es el oddun de los tres hermanos que son reyes y

no se llevan bien, porque todos nacieron para gobernar. Uno es hijo de Obbatalá; otro, de Yemayá, y el otro, de Orula. Marca traición, la dicotomía del bien y del mal: dos tendencias diferentes en un mismo carácter. Marca separación. Encerrados en este oddun están todos los puntos de vista; separación de familias, de razas, de tribus y, según la historia de Ifá, la separación de la tierra y el cielo en calidad de concepto protohistórico. En él está explícito todo lo bueno y lo malo; lo negro y lo blanco. En él nace todo y hablan todos los orishas. Eyiogbe es grandeza, extensión; Obbatalá, la extensión del cielo; Yemayá, la extensión marítima; Orula, la cosmogonía; el secreto de Elegguá que lleva Babá Eyiogbe en la corona; cuarenta y un caracoles. Vive en un cofre, come puerco rojo y akukó indio, que se le da en terreno pedregoso.

Todos los Osain de Babá Eyiogbe deben llevar pelos o colmillos de hiena. Ogbe significa hijos y riquezas, aunque sea en los postreros días de la vida. Ogbe es como un árbol que no puede ser destruido por los brazos. La persona tiene que obedecer a sus familiares, no puede dar largos viajes ni arriesgar la vida. Es el padre de los signos; el maestro del día. Símbolos: un buitre que desciende sobre los cadáveres. Iború, Iboyá, Ibocheché. Es hijo directo de Metalofina y de Aivé. Su *oriki* secreto es Ojobo.

Enfermedades: los nervios, el estómago, los huesos –sobre todo, el cráneo– y el corazón.

Recomendaciones:

1. Tener cuidado con las traiciones en el amor.
2. Tener palomas en la casa.
3. Vestir de blanco.
4. No beber bebidas alcohólicas (blancas sobre todo).
5. Evitar trato con homosexuales.
6. Tener cuidado de no pasar vergüenza.
7. Respetar las canas; no discutir con personas mayores.
8. No comer boniato, huevos y guanábana.
9. Moderar el genio.
10. Cumplir con los difuntos.
11. Limpiarse con omiero.
12. Asentar Ocha.

13. Tener cuidado con la justicia.
14. No ir a velorios, ni ver a enfermos, ni salir a la calle a las doce del día.

Si es mujer: cuidar sus órganos sexuales; no interrumpir embarazos, adorar a los Ibeyis.

Elementos naturales: el cielo, la tierra, el mar, la loma (la montaña).

Animales: la *auré* y todos los animales consagrados a los orishas; el flamenco y la tiñosa.

Frutas, árboles y hierbas: coco, guanábana, plantas del fondo del mar, boniato, ceiba, palma, espinacas y kolá.

Ebbó:

1. Eyelé meyi fún fún, akukó meyi, *adié meyi dún dun*, una *aguemá*, una *eleri*, un ará de *aguoná* roto, ekú, eyá, epó, ocho obi, olelé, nueve caracoles, nueve plumas de pájaros distintos, y opolopo owó.

Hay que rogarle a Obba, a Obbatalá, al santo que hable o a su Ángel de la Guarda. La persona debe ser omó de Olokun o de Oyá. Habla de caretas. Ifá aquí es guerrero y colorado. Esto se hace para alejar a Ikú, porque así Gungun lleva el mensaje, y Kukuté no llega a buscar a la persona.

2. Un akukó indio, una *igba*, *gbogbo eré*, aguadó y opolopó owó.

Esto se hace fuera de la casa, sobre una piedra, o un montículo. El maíz y los granos se echan en la igba; con el akukó se despoja tres veces a la persona y se echan las plumas en la igba, que se deja sobre la piedra o el montículo. El akukó se le da a Echu. Se hace esto para cambiar el pensamiento de la persona.

3. Comida a la basura: lo que pida. Se le da un akukó para ganar en un problema grande pendiente.

4. Aboma Olokun: son tres tinajas y se hace entre tres para levantar a la persona.

PATAKÍ

Osogbo

Había un awó que se llamaba Osogbo. Era muy caprichoso, perverso y soberbio. Changó le había pedido un ebbó y él no se lo dio

Changó entonces se unió con Yemayá y le quemaron el ilé. Desde esa fecha, Osogbo empezó a pasar trabajos y no recuperó del fuego más nada que reliquias y atributos de los altares que guardaba como recuerdo. En esa situación, angustiado y desesperado, Osogbo fue a la casa de Orula y le salió esta letra: Babá Eyiogbe le indica hacer rogaciones con una cosa que tenía guardada y que había sido lo único que él había salvado del fuego; además, un akukó, cuatro eyelé fún fún, dos adié fún fún, efún y darle de comer a su leri; seis baños de albahaca cimarrona, baños de rosas, prodigiosa, y, con ese mismo omiero, baldear su ilé. Así lo hizo, y Osogbo prosperó de nuevo.

Eyiogbe

Eyiogbe no podía vivir a causa de los múltiples enemigos que tenía, y se fue para otra aldea. En su ausencia, todas las cosas comenzaban al revés y cada cual hacía lo que le daba la gana. El rey se lamentaba cada día más de la pérdida de Eyiogbe. Entonces se supo, por medio de Echu, que en otro pueblo había un hombre muy parecido a él. El rey mandó buscarlo, y le ofreció el mando absoluto y amplios poderes para que hiciera lo que quisiera.

Eyiogbe lo consultó con Olofi, y éste le contestó que todo lo que quisiera hacer se lo aprobaría. Entonces Eyiogbe fue al pueblo a gobernar y a eliminar a todos sus enemigos.

Babá Eyiogbe

Hubo un tiempo que la gente se reviró en contra de Orula, poniéndose de acuerdo con Ikú para matarlo. Un día, Ikú llegó al ilé de Orula y lo encontró de pié en *chilekon*. Pero ya Orula había dado de comer a su leri, y hecho ebbó con akukó, cuyas plumas había quemado, untándose toda la cara para desfigurarse. Cuando llegó Ikú, le preguntó si allí vivía un hombre colorado. Orula le contestó que allí el único que vivía era él. Ikú se marchó, regresando más tarde, porque se enteró que ése era el ilé que buscaba. Cuando llegó por segunda vez, ya Orula había terminado de cocinar bien la comida y lo convidó a cenar y a beber. Ikú comió y bebió tanto que se quedó profundamente dormido, momento que aprovechó Orula

para quitarle la mandarria con que Ikú mataba a la gente. Cuando Ikú despertó, enseguida preguntó por su mandarria, y Orula le dijo que ni siquiera la había visto. La muerte le suplicó tanto, que hasta llegó a prometerle que no lo mataría a él ni a ninguno de sus hijos, salvo por orden expresa del propio Orula. Así, éste venció a la muerte, por cuyo motivo los babalawos pueden salvar a cualquiera que esté en peligro de muerte.

Oyekun Meyi (Eyekun)

En el Diloggún es Eyioko.

Características: este oddun señala la muerte de dos grandes, uno en la capital y otro en Aroskay. Significa la noche, la tierra, la superficie. Es un oddun femenino, hijo de dos mujeres; nació antes que los demás signos. Pronostica desastres de la civilización anterior. Introduce la muerte en el mundo; de este oddun dependen las almas y su reencarnación. Se ocupa, por tanto, de los cultos fúnebres o *itutu*. Representa a *lisaji*. Se relaciona con la agricultura. Aunque en Otura Meyi se dio a conocer como hijo de Jorokoto, él nace de su padre Marikoto, quien fue rey en el continente perdido. Rige la litosfera. Habla a la vejez. De este oddun nacen la escultura, los Ibeyis, el espíritu de quienes reencarnan en dos cuerpos. El secreto de Oddúa. Hablan el nudo de la madera y las escamas del caimán. Sus hijos mueren en una disputa. El espíritu que trabaja con él es Alokosí, y vive en el agua. Se dice que Elegguá nació en este oddun. Es un oddun semifavorable. Es el padrino de Iroso Osá. Aquí los hombres aprendieron a comer pescado; trajo el secreto del oro a la tierra; nació el cuerpo del rinoceronte y la manteca de los animales; nacieron también los animales de pelos y plumas que andan de noche; las pinturas y las tintas. Sus hijos escapan a la enfermedad y a los accidentes, y nunca son vencidos por sus enemigos. Aquí los árboles hicieron ebbó para que no los cortaran.

Nace el *ataré* para Eggun. Señala la unión, las asambleas, el pueblo, los ancestros, los difuntos, la selva, la sombra de los árboles, la realización y la plenitud, e indica la dirección de los movimientos sociales.

Planeta: Bawoo (Satumo).

Metal: plomo.

Día: Oyó-Abameta (el día de tres resoluciones: sábado).

Colores: rojo, verde pálido.

Orishas: Echu Eleggbara (Elegguá), Osain, Changó, Eggun, Oddúa, Olokun, Asojuano y Jueré.

Refranes:

La escama del caimán bien pasada, no mata a ese caimán.

Un nudo hecho en una soga, no le quita su solidez.

El ojo no puede ver a través de un paño negro cuando la noche es negra.

Nosotros estamos compuestos de vida y muerte.

(Oriki: Oyekun, Yekumayeke.)

Si el sol cae en el país de Ayanabá, país de Ifá, todos los niños gritan: "¡Es la muerte, es la muerte!" Pero Ifá le responde. "No se asusten, sólo es la noche que llega, el sol no muere."

Charla de Ifá por este camino, Abuqueré no podía parir. Marca el dolor del vientre, la muerte. En este oddun, los jovenes no querían hacerle caso a los viejos, y empezaron a perder los conocimientos, la sabiduría. Todo empezó a destruirse, las cosechas no producían, vienen enfermedades, temporales, desolación, desastres ecológicos, aguas revueltas, males del estómago. Pero cuando los jóvenes les hicieron caso a los viejos otra vez, aparecieron las riquezas, los tesoros, el bienestar. Olofi les demostró a los hombres jóvenes que había que creer. Es la destrucción de la cultura, de las tradiciones.

Reina Echu: este Ifá marca el mal en el mundo por la falta de fe. El Elegguá de este oddun lleva dos cuchillos orientados en sentido opuesto. Marca también larga vida, con la condición expresa de hacer ebbó. Se le simboliza con la araña peluda; cuando ésta "canta", se dice que revive la muerte, y que es entonces cuando Oyekun se manifiesta. El espíritu mayor de Eggun es Alagba Babba Egun. Este oddun vive en las profundidades del océano con Olokun.

Enfermedades: la ikú, la epidemia, la pobreza; falta de salud en general; osteoporosis, afecciones de los tobillos, fracturas, dolencias de los riñones, dolores de padrejón y mal de madres, se padece de paludismo y de filaria sanguínea.

Recomendaciones:

1. No usar ropas de rayas o listas.
2. Tener la casa en buen estado; no abandonarla, porque le caerá encima.
3. Oír consejos.
4. Hacer mucho caso a sus sueños.
5. Cuidar de que los niños no le traigan problemas.
6. Hacer rogación para no morir.
7. Rendir pleitesía a Changó.
8. No entrar nunca solo al monte.
9. No tener colmenares.
10. No comer carne de puerco, porque la virtud de este oddun es ofrecer *eledé* asado a su guía protector.
11. Hacer rogación con árboles espinosos, especialmente la rosa francesa.
12. No vestir de rojo, ni tener gatos, perros, aves rapaces, o animales salvajes.
13. Dar a Eggun seis carneros, uno cada seis meses, para tener su poder.

Elementos naturales: ciclones, temporales, ríos revueltos, los árboles.

Animales: pollo, akukó, abejas y pájaros cantores.

Frutas, árboles y hierbas: marpacífico, plátanos, algarrobo, cítricos, mangos y rosa francesa.

Ebbó:

1. Un pedazo del nudo de un árbol, una soga con su nudo, un plato de barro, un gallo, una gallina, y opolopo owó. El nudo del árbol y el de la soga se colocan sobre el plato, en donde el awó ha echado agua y las plumas de los animales. Después de limpiar a los presentes, el awó dice al interesado: llévese el plato para su casa y con el agua haga evoluciones. El awó guarda los animales; esto se hace para que no lo derroten los enemigos.

2. *Etú metá*, omó, *alagbodé*, y opolopo owó. Las mandarinas se colocan encima de Ayaifá, y esto es para vivir más tiempo en el mundo. Según van gastándose, las mandarinas parecerán agujas: así se alarga la vida.

3. La eyé de akukó meyi, de adié meyi y de ekú meyi, epó, aguadó meyi, tambores *meyi duré arochete*, y $12,60.

PATAKÍ

Las bondades de la obediencia

Orula le dijo a los árboles que hicieran ebbó por una cosa mala que venía, pero la mayoría de los árboles no hizo caso. Solamente el jobo, el marpacífico y el heno obedecieron e hicieron ebbó. Al poco tiempo, se presentó un temporal de agua que arrancó los árboles. Todos los que hicieron ebbó se salvaron.

La experiencia necesaria

En un tiempo, los muchachos trabajaban con los viejos en la construcción de los ilé, hasta que llegó el día en que creyeron saber lo suficiente. Como ganaban poco dinero, decidieron separarse de sus mayores y hacer los trabajos más baratos.

Pero sucedió que cuando llovía, las obras se venían abajo. Fueron tantas las protestas, que llegaron a oídos de Olofi, y éste llamó a unos y a otros. Olofi ordenó que cada uno le hiciera un ilé, quedando mal el de los muchachos. Olofi preguntó a los viejos en qué consistían los errores. Ellos le respondieron que los muchachos ponían todas las tejas boca arriba, en vez de ponerlas unas boca abajo y otras boca arriba para formar el canal.

Desde entonces, los arubó utilizan a los muchachos como operarios.

Hubo un tiempo en que los *ayé* servían como dinero. El awó Obe se encontraba muy mal de situación; a tal extremo, que llegaba el día y mal llegaba a la noche, y también mal le iba dondequiera que metía la cabeza.

Se le ocurrió ir a registrarse con Orula, y le salió el oddun Oyekun Meyi. Orula le dijo que padecía del estómago; que era hijo de Changó, que estaba mal de suerte en general; que la muerte lo seguía y que él tenía un amigo, al que quería como si fuera su hermano, al punto de que se vestían igual. Orula le aconsejó vestirse diferente, y le mandó hacer ebbó con una lata grande de

epó, un eyá, un akukó para Changó, y $6,00 en cada mano. Le recomendó que después que terminara el ebbó, debía ponerlo detrás de un palacio en ruinas, al pie de un árbol, para encontrar la felicidad; pero que, antes de eso, tenía que pasar un susto y percatarse de qué lo había asustado. Obe no tenía dinero para hacer la rogación, pero vendió todo lo suyo y pudo cumplir.

Cuando salió a llevar el ebbó, caminó hasta que encontró el palacio, donde en un tiempo vivió un rey muy rico, pero a cuya muerte no se encontró riqueza alguna. Obe vio un árbol que distinguió entre los demás, seco y muy alto, y pensó que allí era dónde tenía que poner el ebbó. Así lo hizo. Comenzó a vaciar la lata y, antes de terminar, sintió que el árbol se le venía encima. Obe, muy asustado, salió corriendo, pero, de pronto, recordó lo que Orula le había dicho, y regresó al punto de partida. Cuál sería su asombro al ver que dentro del *joro joro*, que dejó el árbol al caer, había una gran cantidad de *owó*. Obe se apuró en avisarle a Orula, quien lo acompañó al lugar. Obe cogió el dinero y se hizo rico, compartiendo su fortuna con su entrañable amigo.

Pasó el tiempo, y Obe de nada más se ocupó. Por ello lo asaltó la mala suerte y se vio nuevamente en la miseria. Sus amigos no perdieron sus riquezas, y él quedó pobre, pues ni su mejor amigo lo ayudó.

El awó al que le sale este signo, debe hacer ebbó con frecuencia.

Iwori Meyi

Características: los animales de cuatro patas, antes de ser humanos. Sus padres son Tehitana y Holouggodó. Es un oddun masculino. Evoca un obstáculo destruido. Representa a los animales machos y al punto cardinal sur. En él nacen el color marrón y el *matipó*, los remolinos, el celo de los animales, la lógica, la delgadez, los antígenos de la sangre y los leucocitos, los animales feroces y carnívoros, la decapitación y el hacerle la maldad a la mujer en el paño de su regla. Es una cabeza que habla desde el interior de la tierra. Significa resguardar la cabeza. Es el ángel exterminador. Anuncia la muerte de un niño. Habla de chantajes, de robos de mujer que trata de obtener a un hombre, no importa cómo; de inestabilidad matrimonial, de pérdida de la memoria. El espíritu de este

oddun es Alá Ola. En este oddun se descubrieron los secretos de la madre naturaleza. Es el signo de Aristóteles. Demanda protección. Señala fuerza y cosas por hacer, la protección pública, la esperanza. Nacen los genios del aire. Nacen también la comida y el hombre.

Planeta: Olé-Abé (Mercurio).

Metal: azogue.

Día: Oyó-Riru-O-Oyoun (el día de la confusión: miércoles).

Colores: para vestir, el amarillo canario.

Orishas: Ochún, Olofi, Olokun, Oggún, Iroko, Ochosi, Obbatalá.

Refranes:

El cojo no puede correr, y el que tiene un solo medio no puede sacarlo.

Si la hiena entiende sus gritos, ella se sabe espantada.

El chivo entero y la hiena son amigos.

Charla de Ifá: es aquí donde Olofi realiza un certamen para ver quién gobernaría el año. Usted es hija de la Caridad del Cobre. Nacieron los gigantescos animales prehistóricos. Hay una trampa con el dinero: no pague por el trabajo antes que se lo terminen. Nace la adivinación; la persona que se registra es adivino. Hay problemas con la justicia. Marca el descontento de las personas con el padrino, con los jefes, etcétera. Las personas reclaman sus derechos. Si hace ebbó, la suerte lo favorecerá, pues usted tiene la suerte a su favor. Cumpla con los santos, para que el dinero no se le vuelva sal y agua, y pueda recibir una herencia.

Enfermedades: presión arterial, psicosis, esquizofrenia. En la mujer, desarreglos en sus menstruaciones, dolores de cabeza.

Recomendaciones:

1. No pagar por adelantado trabajo alguno.
2. No prestar dinero.
3. No confiar en los jefes.
4. Tener cuidado con un niño majadero.
5. Hacer ebbó para recibir una herencia.
6. No entrar en casas que estén en las afueras de los pueblos.
7. Evitar la pérdida de la memoria; para ello, lleve siempre una campanita debajo de la almohada que tocará a media noche, llamando a los orishas mayores.

8. Si tiene Osain, que lleve fondo de arena del sitio donde se unen el río y el mar.
9. No comer gallo ni harina de maíz.

Elementos naturales: la confluencia de los ríos, el aire.

Animales: animales prehistóricos, guinea, elefantes, animales feroces y carnívoros, chivo sin capar.

Frutas, árboles y hierbas: la ceiba.

Ebbó:

1. Una tinaja llena de miel, una adié, y $21,00. Se hace este ebbó en una casita de madera chiquita y se coloca junto con la tinaja en las proximidades de cualquier área cultivada.

2. Una bola de arcilla, una canasta, un curé, y $101,00. Esto se hace en casa del awó; la persona llevará todo lentamente desde el campo hasta la casa del awó, lo pondrá sobre la tierra y dirá: "Yo transformé a la pantera en esta bola y me apropié de la fuerza del animal." Esto se hace para vencer a los enemigos.

3. Dar un *aunko* a Elegguá en nombre de una persona encarcelada. Después, el aunko se llevará al mar, a un sitio prefijado.

PATAKÍ

Iwori

En un tiempo hubo un hacendado que tuvo mucha gente trabajando en su finca, y un día se le apareció Iwori Meyi y le dijo que él solo hacía más dinero que todos los que allí trabajaban. El hacendado le contestó que, si eso era así, desde ese mismo día podía empezar a trabajar; pero Iwori Meyi le contestó: "Bueno, pero a mí me hacen falta dos pesos para hacer un pago." El hacendado se los dio, pero al otro día Iwori Meyi se puso a observar a todos los trabajadores. En esta operación llegó la hora de almorzar. El hacendado le dijo: "Bien, ¿cuándo vas a empezar a trabajar?" Iwori Meyi le respondió: "Por la tardecita." Pero siguió sin hacer nada. El hacendado, con disimulo, mandó buscar al alcalde y, después de hablar otras cosas con él, le dijo: "A propósito, este señor que está aquí me ha cobrado dos pesos adelantados por su trabajo, y éstas son las santas horas que su trabajo está todavía por hacer." Iwori Meyi, que lo oyó, se dirigió a él y le dijo: "Señor, dentro de poco ha de llegar

un hombre a caballo corriendo a las cuatro patas, que viene a buscarlo porque su señora está de parto. Para que ella pueda parir bien, tiene que hacer ebbó, de lo contrario, ella morirá." En eso llegó un hombre a caballo, gritando: "Señor, su esposa se muere." El alcalde preguntó: "¿No hay remedio para evitar eso?" Iwori Meyi le dijo: "Dos pesos por la otra, dos pesos por ésta, y como tengo que seguir hablando, señor hacendado, saque un caballo que usted tiene que robó y escondió." El hacendado le dijo que se callara. Iwori Meyi le había devuelto los dos pesos, y entonces dijo: "Si quiere que me calle, me tiene que dar dos pesos más." El hacendado se los dio, y desde ese día Iwori Meyi se quedó de adivino en el pueblo.

La redención de Olokun

Los ríos se reunieron para acusar a Olokun ante Olofi. Éste mandó buscar a Olokun, pero Olokun estaba ocupado haciendo ebbó con Auré Meyi. Orula le mandó decir a Olofi que Olokun iría tan pronto terminara. Cuando terminó se puso en camino. Olokun, que tenía bien sazonadas las dos leri de auré, llegó ante Olofi, y los ríos empezaron a acusarlo. Olofi preguntó quién traía las dos leri de auré. Olokun se adelantó y se las presentó al Padre, quien dijo: "Desde este día, todas las cenas tienen que finalizar en casa de Olokun, para que éste se entere de todo lo bueno y de todo lo malo."

Oddí Meyi

En el Diloggún es Oddí, el 7.

Características: formación del género humano, de los glúteos y de la vagina. Es un oddun femenino. Nacen el mar, los órganos femeninos, la célula, el color negro, el color rojo y los colores abigarrados para las mujeres, el vicio del sexo oral y la malicia; la ley del Karma (India), los granos. Nace el Arikú Bambayá y los muñecos; hablan los monos. Es la resistencia en persona; es hija de Orúnmila y Oloboro. Aquí se estableció el principio de la monarquía; en ella se practica el espiritismo. La persona a quien marca este oddun se pierde por calumniadora. Aquí las mujeres aprendieron a lavarse sus partes. Habla de perversión: los hijos

(hombres y mujeres) de este oddun están predipuestos al homosexualismo. La muerte llega por un viejo que aparecerá al oscurecer. Señala presión y caridad públicas, autoridad, jefatura, banquetes, mujeres jóvenes embarazadas; en suma, todo lo que sugiere el vientre lleno, o el poder.

Planeta: Bawoo (Saturno).

Metal: plomo.

Día: Oyó-Abameta (el día de las tres resoluciones: sábado).

Colores: azul en todas sus tonalidades.

Orishas: Obbatalá, Babalú Ayé, Yemayá, Elegguá, Oddúa, Ajuero, Naná.

Refranes:

Un rico no puede salirse de su cauce para hacerle la guerra a otro rico.

Un tigre no puede agarrar a un perro encerrado en una jaula de hierro.

Por fuerte que el viento bata las hojas de la palma, no hace lo mismo con la piedra que nació a sus pies.

El que pervierte a otro, trae la maldad a su casa, o lo ha aprendido en su hogar.

Uno puede arrepentirse de sus acciones anteriores, pero tiene que soportar las consecuencias.

Charla de Ifá: dos rectas paralelas son el conocimiento de las cosas mal hechas y la tentación en la que el hombre cae. Oddí es la cadera y también todos los orificios. Por un orificio se nace, y por otros se come, y se respira. Al final, se reposa en un hueco. Hay que tener cuidado con las bebidas alcohólicas, con el mar, con las enfermedades contagiosas, con las malas compañías, con los males del cerebro y con los vicios. Marca el adulterio, la perversión sexual y la calumnia. Es la resistencia en persona. Por eso, en él se estableció la formación del género humano.

Enfermedades: las venéreas, otitis, parálisis de la mitad del cuerpo, dolor en el lado izquierdo de la cabeza.

Recomendaciones:

1. Cuidarse del mar, cuidar a Yemayá y cumplir con ella.
2. Tener un loro para suerte.
3. No tomar bebidas alcohólicas.

4. Cumplir con Babalú Ayé.
5. Hacer misa a los difuntos.
6. Llevar siempre alguna ropa azul.
7. No comer berro ni conejo.
8. No arrancar hierbas sin pagar el derecho.
9. Poner comida a los Eggun para evitar la llegada de la muerte.
10. Contar con Orula para todo lo que haga.

Elementos naturales: el mar.

Animales: loro, alimañas del bosque, ballena, gallina, cabra, rata, peces de orilla, caimán, caracoles, almiquí.

Frutas, árboles y hierbas: el berro, la palma, los cultivos de subsistencia (maíz, calabaza, etc.), marpacífico y atipolá.

Ebbó:

1. Una bola de arcilla, una canasta sin asa, una adié, y opolopo owó. La persona carga la canasta y la mueve lentamente en todas direcciones; la pone en el suelo y la vuelve a cargar para ponerla en un camino lejano. Esto se hace en casa del awó, y es para invocar la ayuda de un muerto.

2. Un chivito, una bola de arcilla, una canasta, y opolopo owó. La bola de arcilla y los pelos del chivo se echan en la canasta, la persona lleva la canasta al pie de un cocotero, donde la deja al tiempo que dice: "Que yo esté siempre vigilante como ustedes, contra todas las traiciones."

PATAKÍ

Dinero mal empleado

La mujer de Orula se llamaba Allé. Orula la había mandado hacer ebbó, pero ella no quiso. Un día se vio con $7,00 y pensó en comprar criados. Fue a la plaza y compró tres criados: a cada uno le asignó tareas. Cuando fue para su ilé, se encontró con tres *igui* vestidos. Echu le hizo la maldad por ser desobediente.

Mentiras y recompensas

Había tres hermanos que se dedicaban a las labores del campo cortando hierbas; dos de ellos no creían en santo, pero el más chico

tenía fe y decidió ir a registrarse con Orula para no seguir pasando más penurias. Así lo hizo, pero, cuando después de registrarse quiso incorporarse a su quehacer, se dio cuenta de que había perdido las herramientas. Desde ese día pedía prestadas las de sus hermanos, pero éstos se las negaban. Cuando los hermanos mayores terminaron de trabajar, fueron a contarle a su madre Obbatalá que el más pequeño había ido a casa de un brujo y que había botado sus herramientas por hacer ebbó. Obbatalá se indignó. En vista de esto, el muchacho determinó realizar sus labores con las manos. Un día, mientras desyerbaba una cerca que tenía una enredadera, vio un bulto, y, al ir a cogerlo, vio que era un nido de loro con varios huevos. Da la casualidad que era el mismo loro que se le había perdido a Obbatalá hacía ocho años. El muchacho le echó mano al loro y fue contento a llevárselo a su madre. Obbatalá, al ver el loro, se puso muy contenta. Desde ese día, el muchacho no volvió más al campo a trabajar y fue el favorito de la casa. Después los demás hermanos lamentaban que nadie se ocupaba de ellos, y llegaron a envidiar a su hermano menor.

La esposa infiel

La reina Ondina era una mujer muy hermosa, de tez blanca. Era hija de Oddúa Olabara y estaba casada con el rey Omé de Aprequilán, cuyo reino quedaba a la orilla del mar, en parajes que a ella le gustaba recorrer a la luz de la luna. Un buen día vio llegar un bote; en él venía un hombre del que se enamoró al instante. Éste le explicó que no podía bajar a tierra porque era hijo de Abe Olokun y nieto de Bodueno (Borosu). Le dijo que su nombre era Efá (el espíritu del agua), y que su reino era Atuánafu, el mar. Le propuso que se amaran en su reino subacuático si ella lo deseaba, y ella aceptó.

A espalda de Omé (el espíritu de la tierra), ella salía en su *lofodé* y, en medio del mar, se amaba con Efá. De vuelta a Anayí, la tierra, la poseía su esposo Omé.

De su unión con Efá nacieron muchos hijos, *agagá*, que ella parió en las profundidades del mar.

Un día, sintiéndose a punto de dar a luz, no tuvo tiempo de llegar al medio del mar y parió sus hijos en la orilla, Omé lo comprendió

todo, la maldijo y la echó al mar. Allí encontró a Efá y le contó todo. Con su magia, él la transformó en *alosasi* y permaneció con él en las profundidades. Pero cuando se acordaba de sus hijos de la orilla, y se acercaba a verlos, los hombres de Omé, por orden de éste, salían con lanzas para perseguirla. Desde entonces, se persigue a las ballenas.

Pasados los años, Ondina quiso ver a sus hijos; nadó hasta la orilla y allí la mataron y festejaron con su carne.

Efá, deseoso de recuperar a alosasi, marchó con su ejército de *ozuzú* sobre la tierra. El horror sacudió a los habitantes; entonces Oddí Meyi, adivino de esa tierra, mandó buscar a la mujer más culona. Ésta resultó ser Agumagá (Dologgún). Oddí Meyi mandó hacer una careta remedando el rostro del hombre más feo, que era Guelodé. Entonces Oddi Meyi, el hechicero, acompañado de la culona a quien había tapado el rostro con magia, fue hasta Alnanafún y allí la echó al mar. Al flotar Agumagá le sobresalía el trasero, y así Efa se engañó al creer que era alosasi que regresaba. Al ver que era la culona muerta, arremetió contra la tierra, pero allí estaban Oddí Meyi y todos los vasallos enmascarados tocando tambores. Efá se asustó y se retiró al mar.

Hoy, cuando mueren las ballenas, flotan con el lomo fuera del agua. Por eso se usan máscaras en los ritos de Olokun.

Iroso Meyi

En el Diloggún es Iroso, el 4.

Características: oddun masculino, representa el tablero de Ifá, es hijo de Honi Akesán, simboliza la tarde, la mitad del mundo, el poniente, el ocaso de las personas. Manda en todos los metales. Nace el *iyé*, se derriban los árboles, se forman las ensaladas, nace en los hombres la idea y la humildad, nace el árbol de Osun, el rojo vino. Habla de accidentes, de miseria. Se usa efún para el sufrimiento. Aquí surge el rito del itutu: se abren las fosas mortuorias. Este signo es peligroso, pues puede hacer sufrir a la persona a quien le salga. Manda en todos los agujeros de la tierra. El hijo de Iroso Meyi es muy envidiado. Anuncia por igual desgracias y felicidad. Con el tiempo, si el hijo de Iroso Meyi se porta bien, mandará en la casa de su padre o en la de su padrino, o en ambas. La persona

conocerá el sufrimiento, pero no morirá por ello. Si lo hace todo al pie de la letra, recibirá la recompensa de sus esfuerzos y vencerá a sus enemigos. Hay que respetar al mono, pues el Osain de este oddun lleva cabeza de mono. La fruta para curar el estómago es el limón del Santísimo. Cuando este oddun aparece en un registro, se untan tres veces los párpados con efún para evitar el enrojecimiento de los ojos, pues este oddun indica lágrimas. Señala victoria en las guerras, viajes, pequeños caminos, tranquilidad, paz y prosperidad, dispersión de los extranjeros. Marca suicidio y pérdida de la memoria. Lleva polvo de oro.

Planeta: Olé-Abá (Mercurio).

Metal: azogue.

Día: Oyó-Riru-Oyoru (el día de la confusión: miércoles).

Colores: amarillo canario, signo de fuego.

Orishas: Changó, Olokun, los Ibeyis, Yewá, Naná Burukú, Oggún, Obbatalá, Ajuero y todos los dioses marinos.

Refranes

Los ojos que dicen que Orula no ve, no estarán tranquilos en sus órbitas.

El fuego se apaga, pero el rojo de la pluma del loro nunca se apaga.

Charla de Ifá: hay que tener cuidado con los nervios y con la candela. Lo están traicionando y usted no lo sabe. Una mujer quiere hacerle un trabajo, porque está enamorada de usted. Usted ha ido a varias casas para hacerse trabajos de religión. Usted ha cambiado de religión o de padrino varias veces. Tenga cuidado no le vayan a robar y pierda hasta su propia casa. Tenga cuidado con un grupo de personas que lo quieren aplastar. Hay que averiguar qué pasó con un pájaro que cogieron en la tierra de Changó. No se puede hacer Changó sin recibir Babalú Ayé.

Enfermedades: locura, problemas de los huesos, invalidez, dolencias de la vista, pérdida de la memoria, trastorno del estómago que se cura con el limón del Santísimo.

Recomendaciones:

1. Adorar a Olokun, a Changó y a Yewá.
2. Usar un paño azul.
3. Recibir a Olokun, para no perder la cabeza.

4. Tener cuidado con los mayores y con la policía.
5. No prestar sus prendas.
6. Rogarse en la puerta de su casa con la tranca con que la cierra.
7. Cuidarse de la candela.
8. No ir al cementerio.
9. No portar cuchillos.
10. No comer plátanos indios o manzanos, marañones y ciruelas rojas.
11. Ser modesto.
12. A nadie subestimar.
13. Cuidarse de la brujería.
14. Hacer ebbó para escapar de las trampas.
15. No hacer Changó sin Babalú Ayé.
16. No usar plumas de loros.

Elementos naturales: la profundidad del mar, las aguas almacenadas en lagos o por inundaciones.

Animales: pájaro, serpiente, animales míticos, paloma, pájaro judío, cardenal.

Frutas, árboles y hierbas: guacalote, algodón, cardón, jobo, pedorremá.

Ebbó:

1. Este ebbó se hace en el campo, y los caracoles se tiran tres veces. Lleva dieciocho caracoles, un adié, y $20,50.

2. Un güiro lleno de epó, una chiva, y opolopo owó. Se unta epó alrededor de los ojos, se baña con la eyé de la chiva.

3. Rogarse la leri con *ayapá tiroco*.

PATAKÍ

Iroso Meyi

Había un babalawo que no era indiferente a la hija del rey. Ella se lo dijo a su padre, quien después llamó al awó y le dio a guardar una prenda, haciendo que después se la robaran. A los pocos días, el rey mando llamar de nuevo al awo para que le devolviera la prenda, y como éste le dijo que se la habían robado, el rey le aseguró que si no la devolvía lo mandaría matar. Cuando el awo volvió a ver al rey para pedirle una prórroga para devolverle la prenda, la

hija del rey lo llamó y le contó la trampa de su padre; le dijo que si él no decía nada, ella le daba la prenda que le habían robado, porque ella misma había visto donde su padre la había puesto. Cuando el awó le devolvió la prenda al rey, éste quedó asombrado. Entonces su hija aprovechó para pedirle permiso para casarse con un awó tan milagroso. El rey, muy contento, la autorizó a casarse, y desde entonces se acabaron los sufrimientos y los enemigos del awó.

Los asesinos

Había una vez un pueblo que elegía a su rey. Éste, después de elegido, tomaba posesión y se reunía con un grupo de cortesanos que eran quienes gobernaban. Ellos le enseñaban todos los aposentos y comodidades del palacio, hasta llegar a un cuarto que tenía una trampa en el piso, y como el rey entraba primero, caía por la trampa y quedaba traspasado por hierros puntiagudos. Entonces, el grupo de hombres gobernaba, según decía, "por orden del rey".

Así ocurrió muchas veces, hasta que el pueblo eligió a Orula. Éste se consultó, y le salió que aceptara y ocupara el puesto no sin antes hacer ebbó con escalera, akukó, soga, y epó. El ebbó debía echarse dentro de un hoyo, indicando que había una trampa y que él la iba a descubrir. Orula así lo hizo.

Cuando lo coronaron, quisieron mostrarle todos los aposentos, pero ya Orula sabía que había una trampa y no aceptó pasar visita, para gran asombro de toda la camarilla. Orula empezó por pedir los planos del palacio y, según su conveniencia, visitaba los aposentos, entrando siempre último. Así fue visitándolos todos, hasta que solamente le faltaba ver el cuarto misterioso. Al llegar a él, todos se negaron a pasar. Fue así como Orula descubrió los crímenes que habían cometido, y desde entonces gobernó con tranquilidad.

El prisionero

En la tierra de Changó cogieron un pájaro y lo pusieron en una jaula. Le echaron comida, pero el pájaro no hacía más que volver la cabecita y decir: "Ay, mi casa." Así pasaba su vida: le ponían

cuanta comida había y él nada probaba. Viendo que el pájaro se podía morir de hambre, decidieron saber por qué no comía. Cada aldeano trajo una hebra de hilo, las empataron todas hasta hacer una muy larga, se la amarraron a las paticas y lo soltaron para saber a dónde iba. Al verse libre, el pájaro alzó el vuelo. La gente lo siguió hasta que llegó a una laguna. Allí se posó, abrió las alas, sacudió la cola y se puso muy contento. Los que lo siguieron vieron que dentro de la laguna había dos palos en cruz, donde se paró el ave. Cogieron de nuevo el pájaro y lo llevaron de vuelta a la aldea, junto con los palos. Volvieron a encerrarlo dentro de la jaula donde colocaron los palos, y el pájaro se adaptó a su prisión.

Ojuani Meyi

En el Diloggún es Ojuani, el 11.

Características: representa la mitad de la parte interior de la tierra. Es un oddun poderoso y femenino. Aquí se retiró la corteza terrestre, naciendo rocas y montañas, los *arayé*, los caracoles puntiagudos, la conquista y la celebridad, las creencias y la revelación, la posesión espiritual del médium, los seres deformes en el campo astral, y el genio de la tierra. Achikuelú, el dueño de todos los minerales (el oro), y la virtud del cemícalo. Se crearon las manos y los pies. Nacieron la diplomacia, el auxilio, la pilosidad absorbente de los intestinos, el cuerpo de los jóvenes, los fenómenos espirituales, los *añome*. Para las mujeres, este signo marca padecimientos por cólicos. El ebbó se hace con palos de varias matas, akukó, adié, eyelé, *etú*, y va directo al mar o al río. Elegguá se cubre con oñí, akará desbaratado y epó. Los enemigos, a pesar de las recompensas, jamás vencerán a los hijos de este oddun. La regla para ganar es mirar y tratar bien a las personas. Victoria de almas y grandes caminos: victoria a través de la unidad. La riqueza viene en tropeles, acelerada y desordenadamente.

Planeta: Irabunkokun (Neptuno).

Metal: estaño.

Día: Oyó Asesé Daiyé (el día de nueva creación: jueves).

Colores: abigarrados. Olofí mandó crear los colores y las piedras preciosas; su color es el azul marino. Los babalawos de este signo

serán ricos, tendrán hijos, mujeres y fama; pero tienen que tener tacto, pues pueden perdelo todo.

Orishas: Echu, Elegguá, Babalú Ayé, Eggun, Ánima Sola, Karakotto.

Refranes:

Si Obbatalá no da la orden, la guerra no puede vencer al mundo.

La estera ordinaria jamás se pone sobre la estera nueva.

El mal que usted haga, sobre usted caerá.

El chivo que arranca un madero no podrá arrancar un poste de hierro.

Charla de Ifá: con este Ifá no se puede hacer ni desear mal a nadie, porque sobre usted mismo puede recaer y puede perder la casa, el empleo y hasta su propia vida. Tiene un amigo que lo trata con dos caras, y el alma de un obeso lo persigue. Si usted hace ebbó todo le irá mejor y se acabarán las disputas. Echu lo desbarata todo y lo compone todo. Cuídese el vientre y no tome bebidas blancas en casa de desconocidos, pues puede perder su dinero. Usted nació para ser babalawo, pero no puede decir lo que piensa hacer, porque pierde el aché que Olofi le dio de nacimiento. No discuta con su madre, y tenga palomas en su casa. Debe hacer ebbó con una paloma robada. Si algún día tiene un problema muy grave, pregúntele a Elegguá Echu qué hacer; ellos lo cuidan y lo quieren. Trate de buscar su verdadera estabilidad y no deambule por las noches; no se pare en las esquinas y haga una acción de gracia a los Eggun que lo acompañan, porque de lo contrario rodará de casa en casa y perderá todo su dinero. Visite una estación de policía, con cualquier pretexto, y, al salir, endulce la puerta con caramelos, pescado ahumado y jutía, porque le quieren hacer una trampa; tal vez una mujer por celos. Vista de blanco siempre que pueda.

Enfermedades: la presión, diabetes, problemas de la sangre, enfermedades venéreas, llagas, úlceras y problemas digestivos. Caída del pelo y de los dientes. Suicidio.

Recomendaciones:

1. Adorar a Echu, a Elegguá, a Babalú Ayé y a los Eggun.
2. No bañarse con yerbas.
3. No empeñar el dinero, y tener al día el pago del alquiler.
4. No dormir fuera de la casa.

5. No matar ratones.
6. Averiguar qué ocurrió con el perro y el ratón.
7. No comer guinea, granos, millo o ajonjolí.
8. No bañarse en el mar, ni vestir ropa de más de dos colores.
9. Dar de comer a Obbatalá para evitar el peligro.
10. No ser avaro.
11. Ser generoso y agradecido.

Elementos naturales: el monte, los caminos, la lluvia.

Animales: camaleón, perro, ratón, todo tipo de alimañas, bacterias, virus y vectores de enfermedades.

Frutas, árboles y hierbas: paragüita, vinagrillo, jaboncillo.

Ebbó:

1. Pollo colorado, hojas de *oguedé*, un mazo de berro, majagua, ekú, eyá, epó. Se le echa iyé con la mano a Echu.

2. Akukó, adié, un hacha, una liana, y opolopo owó. El hacha y la liana se ponen en una palma, para hacer que crezca el poder.

PATAKÍ

Ojuani Meyi

Una vez, todos los santos se reunieron y fueron a casa de Orula a preguntarle cómo vivía y qué clase de trabajo hacía. Orula contestó que él lo hallaba todo en su tablero y en su irofá. Los santos se mofaron de Orula y quisieron comprobar si era verdad lo que él decía. Echu había oído el relato contado por una persona de la calle, y dicha persona se enfermó. Echu le avisó a Orula del caso y le dijo lo que tenía que hacer. Los santos no veían a Echu cuando entraba a hablar con Orula. Buscaron a éste para hacer la cura, y el enfermo, aunque estaba muy grave, se curó.

Todos los santos comieron y bebieron de lo que Orula les dio y quedaron convencidos de su palabra.

El camaleón envidioso

El camaleón, que tenía solamente un color y carecía de collar, era muy envidioso. Por ese motivo odiaba al perro, porque siempre que se encontraba con él lo veía de diferente color y con un collar

puesto. Un día, el camaleón le preguntó al perro cómo se las arreglaba para tener siempre un collar diferente y estar más bonito que él. Al otro día, el camaleón salió a registrarse a casa de Orula, para ver cómo podía ser igual al perro. Orula le dijo que tuviera cuidado, que a nadie envidiara y que tampoco a nadie le deseara mal, porque el mal que se busca para otro, sobre uno mismo cae. Entonces Orula le hizo rogación y le dijo: "Vaya, que ya usted tiene lo que quería." Cuando el camaleón llegó al monte, se trepó a un árbol y enseguida cambió de color.

En eso vio al perro, lo llamó y le dijo: "Mira, compadre", y, saltando para otra rama, cambió de color. El perro lo miraba, pero el camaleón nunca podía ganarle al perro. Visto esto, el camaleón volvió a casa de Orula, para que éste le diera otra cosa para dominar al perro y vencerlo. Orula le contestó que lo que él deseaba era malo, y que se acordara que el mal que uno hace o desea para otro se vuelve contra uno. Pero tanto se empeñó el camaleón, que Orula se decidió a complacerlo y le hizo un trabajo. Cogió unos polvos, se los dio y, al entregárselos, le recomendó que primero preparara su casa sin mirar para nadie, y que, mientras tanto, no hiciera uso de esos polvos.

Cuando el camaleón llegó a su casa, tocó la puerta y le abrió su madre. El camaleón olvidó la recomendación de Orula y miró a su madre, cayendo ésta muerta al instante.

Desde entonces, cada vez que la gente ve un camaleón le tira piedras o palos; y cuando el camaleón cambia de rama, cambia de color y le sale de su garganta una especie de collar.

El camaleón está maldecido, porque mató a su *iyaré*.

Los enemigos

Cierta vez, el lobo y la zorra se enemistaron. La zorra, no sabiendo cómo vencer al lobo, fue a casa de Orula, que le vio este Ifá y le marcó ebbó. A los pocos días se enfermó el león y todos los animales fueron a verlo. Al ver el lobo que el único que faltaba era la zorra, le dijo al león: "Ya usted ve lo que le digo, la zorra es tan mala que se burla de todo el mundo, hasta de usted, que es nuestro oba. Fíjese que no ha venido a verlo."

En ese instante entró la zorra, que dijo: "Mientras todos están aquí viéndolo enfermo, quien únicamente se ha preocupado por buscar remedios he sido yo, que fui a donde un sabio." El león preguntó: "¿Y trajiste el remedio?" La zorra respondió: "Sí, para curarse debe envolverse en la piel tibia de un lobo." El león, sin esperar más, devoró al lobo, tapándose luego con su piel.

Obbara Meyi

En el Diloggún es Obbara, el 6.

Características: significa dos reyes; signo masculino, hijo de Olofi y Anaché; las pirámides, reino de Ifá, la cabeza de la tierra, la sabiduría. Nacen el aire, el *poayé* de Obbatalá, las riquezas, las joyas, los niños, los uréteres, las trompas de Falopio, el sexo oral, las vísceras del cuerpo humano, los cuatreros, las lomas. Habla el cementerio y nace Elegguá Okubaraiñé. En este oddun fue donde los egbá marcharon a la tierra de los congo a buscar brujerías de prendas. En este oddun, Changó derrotó a los arabba; expresa y crea la fuerza y la dureza de los hombres. De Obbara Meyi dependen las bifurcaciones y los árboles bifurcados, porque en él nacieron las horquetas. Aquí se le da perro a Osain y el awó tiene que atender a Ifá, a los Eggun y a los orishas. En este oddun, el gato se hizo servidor de Orula y de Obbatalá. Obbara es el abanico que eleva el aire y la salud, el origen, la libertad, la genealogía, el interior de las casas y las buenas familias. Es el signo de un rey que va a gobernar: Obba Ara, rey de la Tierra. En este signo, Ifá castiga con la muerte a la *apetebí* infiel. Nacen también el lenguaje, la verdad y la mentira, la arquitectura, los sabios, los oba y los negocios. Es un Ifá de conquista y de triunfo en la guerra, de lujo y buen gusto.

Planeta: Olare (Venus).

Metal: cobre.

Día: Oyó Otí (el día de las contrariedades: viernes).

Colores: azul claro.

Orishas: los *abikú*, Orula, Changó, los Ibeyis, Olokun, los Eggun del Congo, Dadá Obañeñe, Obbatalá y Oyé (dios del viento).

Refranes:

El hombre paciente se hace rey.

La mujer que come de dos manos, pierde su posición.

El bien que da el mal, el guaicán lo retiene en la superficie.

Charla de Ifá: en Obbana Meyi se explican los conocimientos de Ifá en el mundo de los egipcios; es el contacto cultural entre éstos y los pueblos subsaharianos. Se narra la historia de cómo los yoruba conocieron los caballos, las armas de fuego, los aperos de labranza, las artes de pesca, la escritura y la moneda. Es de gran importancia porque expresa el carácter progresista de la sociedad lucumí en pos de la sabiduría y la emancipación del hombre sobre la naturaleza. Al iniciarse el negocio religioso entre egipcios y yoruba, en un encuentro cultural donde prevalecía el interés económico, los yoruba daban polvo de oro y nueces de kolá, y los egipcios ofrecían piedras semipreciosas e instrumentos de guerra y labranza. El hijo de este Ifá es un hombre de conocimientos naturales, pródigo para las ciencias y las artes, con suerte para el comercio, pero ha de ser muy recatado, pues todo lo puede perder por la holganza, las fiestas, las bebidas y las mujeres. Puede perder hasta el poder y morir denunciado por sus propias palabras. Es la rueda de la carreta; si va hacia adelante o hacia atrás, puede quedar atascado. Es la luna y la marea, la savia de las plantas, la síntesis de los alimentos en el cuerpo humano. No es tan sólo la estructura social, sino también la orgánica de las formas de vida en la naturaleza. Hay un muerto suyo cuya prenda permanece enterrada en un lugar y quiere que usted la saque y la reviva. Si el awó lucha por querer algo más grande que él, debe armarse con toda la magia posible. Obbara Meyi defiende a sus hijos. La casa de éste es pobre, pero con una calabaza y una pluma de loro se hará rico. A quien le salga este Ifá y viva en casa de Orula, será reconocido como awó.

Enfermedades: descenso de los testículos, herpes, secas, locura, úlceras en el sistema digestivo, enfermedades hepáticas y bucales, quemaduras, hipertensión y fiebres altas.

Recomendaciones:

1. No comer harina en forma alguna.
2. El awó debe rogarse la cabeza con un pez pega o guaicán, si el babalawo es rico.
3. No dejarse llevar por el mal carácter, asesorarse para no perder la inteligencia.

4. No mentir, pues puede que las mentiras se conviertan en verdades. *Oba ikuro*: un rey nunca miente. Dé por hecho lo que usted diga.
5. No vestir de rojo ni tener sobrecamas de rayas.
6. No fumar en la cama.
7. No engañar a su cónyugue.
8. No beber alcohol.
9. Cuidar de su sangre.
10. Trabajar la religión.
11. No jugar con candela.

Elementos naturales: la loma, la candela, los rayos.

Animales: el leopardo, el puerco espín, el gato, el pez pega o guaicán, camero, vaca, caballo, palomas y gallinas.

Frutas, árboles y hierbas: palma, calabaza, quimbombó, maíz tierno y seco, frijol de carita.

Ebbó:

1. Un tamborcillo, un palito de tambor, una curé fún fún, un akukó, tinta negra, y $6,30. Este ebbó se hará en la casa del awó. Se lleva todo esto junto al patio, es para vencer a los enemigos.

2. Treinta piedrecitas rojas, una canastica, un chivo grande, y $12,60. El chivo se le da a Changó, la cabeza se echa en la canastica. El ebbó se lleva para la puerta de la casa de la persona, y se dice: "Que la enfermedad y todos los males de Ikú, se corten y alejen de mi puerta."

PATAKÍ

Obbara Meyi

Cuando Obbara Meyi fue donde estaba Orula a hacer ebbó, éste le indicó *aché timbalera*; luego de hecha la rogación, debía quemarla en el monte.

Cuando Obbara realizó esta operación, la gente de otro mundo, al ver el humo, se dirigió a él, encontrándolo completamente desnudo. Al verlo, le dijeron: "Hombre de Dios, nosotros no conocíamos este mundo, y con esa señal nos hemos dado cuenta y queremos que usted sea nuestro práctico." Obbara se negó al principio, alegando el mal estado en que se encontraba. Entonces,

el que le hablaba le ofreció un traje de rey y un hermoso caballo. Se puso en marcha la comitiva y, al entrar a la ciudad, se enteró el gobernador de que un gran ejército los invadía, con Obbara Meyi a la cabeza, estimando que les declaraba la guerra. El pobre gobernador le entregó todo lo que poseía.

La virtud de la palabra

Orula fue a la plaza a ver qué había para la comida de los hijos de Obbatalá. Vio una lengua de vaca y la compró, la sazonó y todos los demás la comieron. Para los convidados todo fue regocijo. En eso llegó Babá y preguntó por su comida. Orula le presentó un trozo de lengua. Babá, recogiendo dicho manjar, dijo a Orula: "Dime sus palabras." Y Orula le dijo: "Con la lengua se dice todo lo bueno y con la lengua se da aché." Entonçes Obbatalá quedó conforme.

Al poco tiempo, Babá le pidió otra comida, que fuera buena para sus hijos, y que para él hicieran la comida más mala del mundo. Orula se fue a la plaza y compró todo lo bueno para cocinarles a los hijos de Babá. Pero todavía le faltaba comprar la comida de Babá, que fuera la más mala. Entonces Orula vio una lengua de vaca y la compró. Llegó a la casa y la cocinó en la misma forma que antes. Cuando llegó la hora de la comida, Babá vio que Orula le puso lengua cocinada de la misma forma que anteriormente, y lo amonestó: "Dices que era la comida mejor del mundo." A lo que Orula replicó que era cierto, que con una mala lengua se desgraciaba a una persona, a una nación, a todo, mientras que con una buena lengua se salvaba igual a la humanidad que a una nación. Babá quedó convencido y le dio en recompensa el régimen de Ifá.

Riquezas inesperadas

Olofi mandó buscar a todos los babalawos. Éstos acudieron menos Obbara. Cuando llegaron a la casa de Olofi se divirtieron muchísimo, y cuando se terminó la fiesta, Olofi le regaló a cada uno una calabaza, diciéndoles que tenían virtud. Cuando pasaron por casa de Obbara, éste le había dado de comer a Orula, y cuando los vio los convidó a que pasaran ellos también a comer. Ellos dudaron de que Obbara tuviera comida, porque decían que era un mentiroso.

Uno de ellos se decidió a entrar y, al ver que era verdad, llamó a todos los demás. Como tenían hambre, todos comieron. Al terminar, y antes de retirarse, le regalaron las calabazas a Obbara para no tener el trabajo de cargar con ellas. Así, todos dejaron su suerte en casa de Obbara. A los pocos días, Olofi mandó buscar a todos los awó. Ellos fueron a su presencia y él les preguntó por las calabazas; se alegró pensando cuál había sido el júbilo de todos al ver las riquezas que tenían. Todos le contestaron a Olofi que habían regalado las calabazas a Obbará Meyi. Entonces Olofi les hizo saber que en todas las calabazas había riquezas. Así fue que Obbara se hizo rico por méritos de Olofi.

Okana Meyi

En el Diloggún: Okana Soddé, el 1.

Características: una soga, rogación, enfermedades, cosas encadenadas, contagiosas. Es un oddun femenino. Nacen las piedras porosas para filtrar el agua; la palabra humana aparece sobre la tierra, Elegguá se transforma en perro, Ochalufón le puso la lengua al feto del hombre, nacen los trillizos, el jefe de los Ibeyis, mueren tres personas de repente, Olofi vino al mundo, los hombres no le reconocieron a Orula el bien que les hizo, lo mismo harán los hombres al awó, se perdonan las faltas, este oddun trabaja de noche.

Planeta: Irawologgun (la estrella).

Metal: hierro.

Día: Oyé Isegún (el día de la victoria: martes).

Colores: rojo, negro, blanco y azul.

Orishas: hablan en esta letra Echu, Changó, Elegguá, Osain, Obbatalá, Obba, los Eggun, los Ibeyis, Dadá, Asojuano y Yewá.

Refranes:

El agua no se puede atar con una soga.

La atarraya de pescar no atrapa a un hipopótamo.

El agua donde se lavan las manos, después que cae a la tierra no se puede recoger

Charla de Ifá es la disputa eterna por la contradicción, los colores de este Ifá son el rojo y el negro Okana significa confusión, las cosas se invierten, porque estamos tratando directamente con Echu, y por eso todo anda mal, todo está al revés. Hay que engañar

a las fuerzas del mal; el animal que se le presente a Changó se le da a Echu, y el que se le presente a Echu se le da a Changó. Aquí hablan todos los espíritus, buenos y malos, y los que están en evolución. Olofi reservó para ellos la tierra Okana Soddé; Okana es misterio, espacio infinito donde se confunden los pensamientos y el hombre termina por asumir lo natural por lo sobrenatural; pero esto no significa paradoja ni trampa, porque nos enseña las habilidades necesarias y la puesta en práctica de los conocimientos religiosos para sobreponernos al infortunio. Es la tempestad, el mal tiempo, la tormenta que nos indica la furia de los orishas o deidades. El agua y el viento en exceso arrasan con las cosechas, pero finalmente irrigan el suelo. Con este Ifá siempre hay solución; cuanto más mal está uno, se produce un cambio radical. Esto le sucedió a los pobres que expulsaron a los ricos de la ciudad y desde entonces gobernaron los pobres, tal como había dicho Orula.

Enfermedades: alcoholismo, males interiores de causa desconocida, por la acción de los Eggun; arranques de cólera, problemas cardiacos, presión arterial, cáncer, cicatrización de las heridas.

Recomendaciones:

1. Vestir de blanco.
2. No comer llantén, frijoles colorados o negros, ni alimentos rojos.
3. No mojarse con agua de lluvia.
4. Ir al médico cuando se sienta mal.
5. No meter mucha gente en su casa.
6. No tener armas.
7. Cuidarse de los resfriados.
8. No hacer favores a todo el mundo, pues le pueden pagar con un mal.
9. No comer gallo, carne de res poco cocinada; no usar carbón para cocinar.

Elementos naturales: la lluvia, el río y el mar.

Animales: gallo, pollón, lobo y coyote.

Frutas, árboles y hierbas: frijoles colorados, cocos, llantén, mejorana, ñame, maíz, alacrancillos y yerba Luisa.

Ebbó:

1. Amarrar al cuello con una soga un saco pequeño, dieciséis otá chiquitas y rojas, unas *jujú* de achicordié, una jujú de cotorra, un adié, y $11,55. Se echa todo esto más siete centavos en el saco y se amarra; se vira boca bajo y se lleva quince días encima. Este ebbó se hace en la casa del awó y se usa para evitar tragedias.

2. Un pañuelo, un euré fún fún, una adié fún fún, una estera, recortes de la plaza, y $14,80. Se ponen sobre la estera cuarenta y cinco centavos y pelos de la euré; la estera se ata con el pañuelo, la adié se pone sobre ella, encima se echa epó y los recortes de la plaza; después se echa todo en una jaba y se bota en un arroyo. Este ebbó es para resolver una petición.

PATAKÍ

Okana Meyi

El akuko quería tener varias mujeres, y se dirigió a la tierra donde abundaban. En esa tierra había una gran sequía. Por el camino, el akukó se encontró con Echu, quien le preguntó a dónde iba. El akukó le informó al revés; o sea, que él iba a una tierra donde llovía mucho, para evitar que siguiera lloviendo. Echu se fue muy molesto, y, para fastidiarlo, mandó bastante agua para ese lugar. Al llegar el akukó a esa tierra, dijo que él había mandado el agua. Allí le concedieron lo que él pedía; o sea, muchas mujeres. Siendo desde entonces el rey de las mujeres.

De cómo hacer llover

Había una ciudad donde todas las cosas andaban mal: faltaban la comida y el agua, había escasez de productos del campo, las mujeres no parían. En vista de tantas calamidades, Olofi mandó al akukó que hiciera rogación a Echu en esta forma: ñame asado, aguadó, *ekrú*, akará, echú, eyá y epó, fingiendo darle de comer y dirigiéndose al cielo. Enseguida empezó a llover muy fuerte. Torrencial fue el aguacero que cayó. El akukó se incorporó sobre la corriente, y, al entrar en la ciudad, remontó el vuelo hacia la muralla, cantando que él había traído el agua; el pueblo agradecido le dio la más grande distinción.

Victoria rápida

Seis pobres fueron a casa de Orula, y éste les dijo que cogieran cuatro yaguas, y, por la parte del lomo, fueran dando yaguazos por toda la ciudad. Los enemigos se asustaron y huyeron. El rey mandó preguntar qué sucedía y le dijeron que eran los locos; pero que, de no ser por esos locos, los enemigos hubieran tomado la ciudad. Desde entonces gobiernan pobres y no ricos.

Oggundá Meyi

En el Diloggún: Oggundá, el 3.

Características: es el símbolo del puñal, de la justicia, de la ley. Nacen la cirugía, la autopsia y la ciencia de la guerra. Es un oddun masculino, y representa acciones agresivas, como cortar, trozar, serruchar, pinchar, etc. En él se formaron el ombligo, el pene y su erección, los testículos y los espermatozoides.

Es el reino del hierro; de la suerte para el awó, quien enseñará todo lo que sabe a sus ahijados; y de la victoria sobre la muerte. Este oddun es peligrosísimo por su carácter fogoso para la persona a quien marque. En él se hicieron compadres Changó y Oggún, y Changó pudo ver todo lo que ocurre sobre la tierra y en el mar.

El abuso sexual puede llevar al babalawo, y a los hijos de este oddun, a la impotencia. Cuando al hombre le sale este oddun debe pasar a Ifá.

Esta letra señala atentados, decepciones, erección, mordidas de serpientes; mujeres de gran trasero y hombre impotente con órganos sexuales desproporcionados.

Planeta: Irawologgun (la estrella).

Metal: hierro.

Día: Oyé-Oyó Isegún (el día de la victoria: martes).

Colores: rojo, negro, blanco y azul.

Orishas: Eggun, Echu, Oggún, Changó, Oké, Ochosi, Obbatalá, Babalú Ayé y los Ibeyis.

Refranes:

El cuchillo que llegó, corta aun la espiga del millo.

La mujer del cazador no grita por gusto, cuando la flecha de su marido da en el blanco.

Charla de Ifá: Oggundá Meyi es el oddun que habla sobre la tragedia más grave para la humanidad: la guerra. Sus historias expresan todos los motivos y las causas por los cuales los hombres se odian: la lucha por el poder, las riquezas y el predominio de unos sobre otros. Esto se define en los arquetipos de Echu, el ente causante de las contradicciones, y de Oggún, el gestor de la guerra, el dueño de la fuerza bruta, de la solución de los problemas mediante la violencia; encarna la eterna discordia, la lucha interminable de la humanidad y la falta de armonía. Todo esto es descrito de forma fragmentada, haciendo alusión hasta a los más pequeños detalles, como las riñas familiares, los malos entendidos, las trampas, las insidias, las mentiras piadosas y las relaciones primitivas entre los seres humanos.

Todo ello aparece descrito en el patakí referido a la compra de un pescado que pertenecía a dos personas y ambas querían la parte de la cabeza. Echu arregló el asunto, convirtiendo en cabeza el cuerpo del pescado, y así ambos fueron complacidos. Otro patakí nos cuenta acerca de la guerra de Oggún con su hermano Changó, virtualmente rememorando el pasaje bíblico sobre Caín y Abel.

En este Ifá, Olofi partió la diferencia, tuvo que bajar a la tierra para imponer orden y dictó algunas leyes por las cuales se regía el comportamiento de los contrincantes. Por eso, lo implícito en este oddun es la santa palabra de Olofí. Él personalmente investigó las causas de las polémicas, y propuso la presentación de las pruebas y de los testigos. Para evitar nuevos acontecimientos de esta índole, les dijo a los viejos que les enseñaran las buenas costumbres a los jóvenes; que cada persona tenía sus virtudes y también sus defectos, y, como todos éramos dignos de ser criticados, las relaciones deberían encaminarse a lograr la felicidad entre los hombres, y basarse en la labranza, en la construcción, etc. Hizo también un llamado al agradecimiento: es aquí donde Olofi dio dientes al majá y demostró que él es el verdadero y único sabio. Aquí le preguntaron que quién comía primero, si Elegguá u Oggún, y él respondió: "Oggún."

Enfermedades: padecimientos intestinales, hemorroides, heridas por metales, accidentes en los órganos genitales, impotencia,

enfermedades venéreas, dolencias del cuello y la cabeza para arriba, hipertensión y partos por cesárea.

Recomendaciones:

1. No usar armas.
2. Partir las puntas de los cuchillos de cocina.
3. No tomar bebidas alcohólicas.
4. A nadie señalar con armas, pues el golpe lo coge usted.
5. No cometer adulterio.
6. Refrescar a Oggún y adorarlo, para que nunca lo cojan el hierro, los accidentes o la cárcel.
7. No tomar café en casa ajena.
8. No vestir de negro.
9. No cruzar por la manigua.
10. Vacunarse contra el tétanos.
11. Hacer ebbó para recibir una herencia.
12. Hacer caso a los mayores.
13. Evitar las discusiones baladíes.
14. Tener a Oggún de fundamento.
15. Hacer ofrendas por igual a Oggún y a Changó.
16. Respetar de forma extrema a las mujeres; ellas se lo dan o se lo quitan todo, pues Iború, Iboyá, Ibocheché le dieron los secretos a Orula para que salvára a Olofi, y éste lo congratuló soltando a los babalawos presos y dándole las gracias.
17. Saludar al sol durante doce días seguidos.
18. No comer fruto del pan, akukó, ñame salcochado o yuca.
19. No cruzar fosas.
20. Ser considerado con su mujer y no abusar de su gran potencia sexual.

Elementos naturales: la loma, la manigua, los yacimientos minerales; principalmente los ferrosos, el río y los farallones.

Animales: los monstruosos, majá, pájaros negros, pescados, jicotea, perros salvajes, lobos, chacales y canarios.

Frutas, árboles y hierbas: melón, maíz tierno y seco, peregún, fruto del pan, ñame, yuca y mirra.

Ebbó:

1. Hojas de pipa de turco, una tinaje, dieciséis flechitas, una curé, y $16,80. Estrujar las hojas en la mano y mezclarlas con agua y

pelos de la curé en la tinaja. Todo se lleva a un camino apartado; allí el interesado se lava la cabeza con esto y después, con un arquito, lanza las dieciséis flechas diciendo: "La familia del cazador no ríe por causa de una mujer enemiga."

2. Obra contra la impotencia: se manda hacer un pene de hierro, un arco y una flecha, se lavan y se les da un akukó. Esto se pone un tiempo al pie de Elegguá, y un tiempo al pie de Oggún, y después se usa sobre los riñones.

PATAKÍ

Oggundá Meyi

En Oggundá Meyi, el padrino enseña a sus ahijados o hijos a que trabajen, sacrifiquen los animales y entreguen sus piezas. Una vez terminado el trabajo, se le presenta al padrino para que dé las gracias y vea que todo está bien hecho, porque en el futuro cada ahijado será a su vez padrino y tendrá que saber todo lo necesario para trabajar y poder enseñar.

Olofi, para premiar los servicios de Elegguá en la tierra, mandó a Oggún que le hiciera y le pusiera una corona y un collar blanco, negro y rojo. Por esa razón, Elegguá lleva siempre estos atributos.

Iború, Iboyá, Ibocheché

En una ocasión, Olofi, por determinadas diferencias, encarceló a todos los babalawos. Solamente faltaba Orula, que también había sido citado, pero Orula dio de comer a su cabeza e hizo ebbó con tres gallinas y $3,15; cocinó las gallinas, las puso en su jaba y salió al camino.

Cansado se sentó debajo de una mata y vio a la orilla del río a una mujer lavando. Empezó a conversar con ella, y la mujer le dijo: "Cuidado si ves a la cepa de plátano pariendo." Así le advertía que había muchas trampas en el camino. Orula le dio una gallina y $1,05, y le preguntó cómo se llamaba para buscarla a su regreso. Ella le dijo que su nombre era Iború. Orula siguió su camino, y se encontró con otra mujer cortando leña. Al ver a Orula, le dijo: "A

todas las gentes las tienen presas, ten cuidado." Orula, le dio una gallina y $1,05; y también le preguntó su nombre, que era Iboyá.

Orula se despidió, y, más adelante, encontró a otra mujer que le dijo: "Olofi quería casar a su hija." Orula le regaló la otra adié y $1,05, e inquirió su nombre, y ella le dijo: "Ibocheché." Y Orula siguió su camino.

Cuando Orula regresó a casa de Olofi, éste, al verlo, le dijo: "Sí, te estaba esperando para que me miraras, pues tengo en una habitación a una parienta en estado y quería ver qué ebbó necesita para que pueda parir bien." Orula, que sabía la trampa, le contestó que no necesitaba ebbó, porque la cepa de plátanos podía parir, descubriéndole el secreto a Olofi. Además, le dijo que él tenía presos a todos los babalawos, a quienes tenía que soltar enseguida para poder salvarse, y que también pensaba casar a su hija. Olofi, desconcertado, soltó a todos los babalawos. Al salir, Orula les dijo que eso les había pasado por desobedientes y por no darle comida a la cabeza. Al darle las gracias a Orula, le dijeron: "Modupue"; pero Orula les dijo que desde ese día había que decir: "Iború, Iboyá, Ibocheché."

Oggún y Babalú Ayé

Babalú Ayé no consideraba a Oggún. Una vez, Babalú Ayé tenía que ir a su pueblo y quería, como siempre, que no le cogiera la noche. Iba siempre por el mismo camino. Oggún, que lo sabía, se le adelantó y cortó perfectamente con su machete una vereda, haciendo ver que era otro camino nuevo y más rápido. Llegó Babalú Ayé, vio el nuevo sendero y creyó que por él llegaría más pronto, internándose en él. Según caminaba, Oggún, con gran ligereza, colocó tras él cada mata y enredadera en el camino, cerrándolo. Al volver atrás, Babalú Ayé lo encontró cerrado, no pudiendo salir del monte. Empezó entonces a arrancar las enredaderas; se cortó todas las manos y se sangró las llagas. En eso vio a Oggún y le dijo: "Muchacho, préstame tu machete." Oggún se lo prestó, pero como Babalú Ayé no sabía manejarlo, se le dificultó el trabajo a más no poder, por lo que le suplicó a Oggún que lo ayudará. Éste cogió su machete y, con destreza, abrió nuevamente

el camino y Babalú Ayé pudo salir. Al despedirse, dijo a Oggún: "Muchacho, desde hoy hay que considerarte, y siempre podrás contar conmigo."

Dos generaciones

En el pueblo de los babalawos viejos les salió el signo de Oggundá Meyi. Hicieron ebbó y lo llevaron al pie de una loma para esperar que la naturaleza les diera algo grande. Pero esperaron en vano durante mucho tiempo. Cuando se marchaban, se encontraron con unos muchachos que estaban jugando; uno de ellos se echó a reír de los viejos y les dijo que ellos nada sabían, pero que los jóvenes sí sabían lo que faltaba para que ocurriera algo notable.

Los viejos convencieron a los muchachos para que les explicaran por qué ellos se reían, y en qué consistía lo que faltaba. Los muchachos les dijeron que lo que faltaba eran las siguientes palabras: Iboru, Iboya, Ibocheché. Cuando los viejos las pronunciaron, llegó el bien que esperaban el santo. Por eso, los ancianos agradecen la alegría que traen los jóvenes.

Osa Meyi

En el Diloggún: Osa, el 9.

Características: ésta fue la letra que rigió durante 1984. Su bandera es amarilla con bordes blancos y una estrella roja. Es el mundo de los espíritus. Es un oddun femenino. Rige las relaciones entre la tierra y la luna, y entre la tierra y el sol. No reconoce pobres o ricos, viejos o jóvenes; para él todos son iguales. Está facultado para llamar a los signos en el tablero; representa el dominio femenino, la magia negra. Da dinero, pero le persigue la pobreza; devuelve el mal y castiga al que siembra la discordia. Sobrevive y entierra a sus hermanos. La mujer que tenga este signo será muy casquivana. En él nació el aché de Changó, las astas de algunos mamíferos, la sangre, los muslos, la abertura de los ojos. Rige las orejas, las fosas nasales, los ojos, los brazos y las piernas. En él también nacen las ceremonias fúnebres y el collar rojo y blanco de Changó. Aquí es donde se explica que Yemayá es la madre de Ochún Yeyé Carí.

Planeta: Olare (Venus).

Metal: cobre.

Día: Oyó Oti (el día de las contrariedades: viernes).

Colores: para vestir, verde y carmelita; además, rojo y azul.

Orishas: Obbatalá, Orula, Eggun, Oyá, Osain, Changó, Ochún, Iroko y Aggayú.

Refranes:

Los ciegos llegaron, y los cojos se fueron.

En cualquier país, seré rey.

El goloso que se robe la comida de otro, será penado.

Charla de Ifá: este Ifá es donde nacen las ceremonias fúnebres, los siete días del cuarto del Igbodú, los siete días para el asiento, y las espinas de la planta de algodón. Habla de los elementos naturales, del viento, de las estrellas, de los temporales y de los tres tropiezos de Obbatalá. Osa es el viento que anima las células del organismo humano; es el oxígeno necesario para la combustión y la oxidación de los alimentos; es parte integrante de la vida; es toda forma de movimiento; es lo que las religiones llaman el espíritu; o sea, lo que anima al hombre. Ese movimiento se refiere a los remolinos de viento y de agua, a las mareas y a las corrientes marinas provocadas por la influencia de los vientos. Osa es revolución, los cambios a que constantemente está sujeta toda forma de vida en el planeta; es la aglomeración, las grandes masas de seres humanos, lo que conocemos por los tumultos; es el espíritu reinante que nos anima, pero es también la muerte, Eggun. Es la lucha entre la vida y la muerte; la lucha por la supervivencia sobre la tierra; la cadena biológica. En Osa, los más fuertes se comen a los más débiles. Son los obstáculos que les depara el destino a los mortales; la lucha por la subsistencia. En Osa se hace un llamado a la justicia, a la repartición de los frutos, al respeto de los vivos y de los muertos. Así nos llega Olofi en el viento, el que reconforta, el que abraza, el que transporta las semillas e impulsa las naves. Es la manifestación de su poder a través del aire.

Enfermedades: presión ocular, problemas respiratorios y del sistema nervioso, dolencias de los huesos (artritis en las rodillas), hidropesía, pólipos uterinos, parálisis, retención en los intestinos, problemas menstruales, hemorragias, enfermedades de la garganta.

Recomendaciones:

1. Vestir de blanco.
2. No andar en grupo.

3. Cuidarse de la influencia de los astros.
4. Evitar el sol de las doce del día.
5. Evitar los vientos fuertes.
6. Ahorrar las comidas, pues hay presagio de desastres naturales.
7. Realizar exequias, si están pendientes.
8. Asegurar bien las casas.
9. Dar de comer a la cabeza.
10. Usar collar de colores.
11. No tener gato ni millo en la casa.
12. No comer akukó.
13. No vestirse de rojo.
14. No tener nada de bambú hasta recibir a Naná Burukú.
15. No intervenir en peleas ni separar a quienes peleen.

Elementos naturales: los astros, los vientos, la loma, el río, los manantiales.

Animales: pájaros, caballos, papagayos.

Frutas, árboles y hierbas: todos los frutos de la tierra, algodón, ñame, amor seco y malva cocinera.

Ebbó:

1. Una *apotí*, una tinajita, dos akukó, una adié, y $9,45.

Se coge el *akukó pupuá*, se toma la tinajita en la mano izquierda y la silla en la derecha, se atrae a toda la familia hacia sí, se sienta en la silla y dice a la familia: "Yo soy el rey."

2. Un puñal, una cuerda, un akukó, y $9,45, se ofrece a Elegguá. A la cuerda se atan siete caracoles, con la cuerda en la mano izquierda y el puñal en la derecha. Se lleva a un árbol y se corta el nudo. De regreso, se le pone a Elegguá. Este ebbó es contra la cárcel.

3. Tres mudas de ropas, ekú, eyá, millo, carbón y akukó. Durante un viaje, se cambia de ropa tres veces.

PATAKÍ

Osa Meyi

Ésta es la historia del viaje de Obbatala y de los tres obstaculos en su camino. En el tercero, estuvo a punto de perder la vida.

Primer obstáculo. Elegguá, disfrazado de viejo vendedor, hizo el simulacro de no poder cargar un tablero lleno de epó. Cuando Obbatalá lo fue a ayudar, se le ensució el traje con epó, viéndose obligado a regresar a su casa para cambiarse de ropa.

Segundo obstáculo. Obbatalá vio a un niño parado en el medio de una tabla. Abajo había mucho fango, y el niño tenía miedo de pasar. Obbatalá lo cargó y el niño se balanceó; cayendo ambos al fango. Obbatalá tuvo que regresar a su casa a cambiarse de ropa.

Tercer obstáculo. Al llegar Obbatalá cerca de la tierra de Alafia, donde su hijo era rey, vio al caballo blanco de Changó enredado en unos matorrales. Al ir a desenredarlo, llegaron los soldados para matarlo, porque había orden del rey de matar a quien robara su caballo.

Obrar a tiempo

Orula llegó a un pueblo y comenzó a consultar a mucha gente. Al rey le llamó la atención y mandó averiguar qué sucedía; le dijeron que se trataba de un adivino llamado Orula. El rey lo mandó buscar para probarlo y lo hizo encerrar en un cuarto, donde puso tres canasticas: en una había seis eyelé; en la otra, seis adié, y en la última, seis obi. Orula le dijo al rey que se avecinaba una gran guerra, y que para evitar que eso ocurriera tenía que hacer ebbó con lo mismo que había puesto en las canasticas y $6,80. El rey le contestó que nada iba a hacer, porque Orula era un farsante. Al poco tiempo se presentó un gran temporal y vino la guerra. El rey se asustó, pero una mujer del pueblo le recordó lo que Orula le había anunciado. Entonces el rey mandó buscar a Orula. Éste, disgustado, le respondió que tenía que hacer ebbó con cien eyelé, cien cocos, cien ñames y cien pesos, para evitar perder su corona. El rey hizo ebbó y al otro día se aplacó todo. Entonces, lleno de alegría, fue a casa de Orula y lo nombró rey, porque con él no había quién pudiera.

Iká Meyi

Características: oddun masculino. Es un signo de fuego, de la hechicería maligna. No abandona a sus hijos. El bien del awó parte

. . .

de su contrario. Nacen los blancos, las piraguas, la maldad, los muelles, las anclas. Se crean las costillas y las clavículas. Salva el amor filial. Indica hacer rogación con *éleguedé* para el vientre. Es el oddun que marca la apertura del comercio y la distribución de la riqueza.

Planeta: Marte.

Día: Oyé Isegún (el día de la victoria: martes).

Colores: negro, rojo y azul.

Orishas: Osain, Orula, Oggún, Yemayá, Obbatalá, los Ibeyis, Changó, Naná Burukú, Najuero, Iroko.

Refranes:

Gracias al bote llegó la riqueza.

El güiro cae al agua y no va al fondo.

Todos los árboles se secan, pero el bambú, no.

El ancla cae al agua y la nave se detiene.

Charla de Ifá: es la maldad, el hechizo, la brujería; es la ciencia misteriosa y todos los conocimientos de la religión puestos en función del mal. Iká abarca todas las fuerzas maléficas de la selva, la manigua y el mar. En este oddun se encuentra la solución a todos los problemas que pueda tener la persona por hechizos o daños que le han enviado. Por eso, Orula le manda hacer ebbó al barco. Aquí nacen el muelle y los atracaderos, como solución para que los hombres puedan salir y entrar al mar en sus naves. Es símbolo de salvación ante las fuerzas malignas. Ifá mandó estos conocimientos al mundo para que el hombre pudiera defenderse, pero también para que siempre tuviera presente que para que el mundo sea mundo, tiene que haber de todo: bueno y malo. Surgen los aparecidos en la manigua, las sombras fantasmagóricas. En este oddun se resuelven muchos asuntos relacionados con los misterios del mar –que son parte de los misterios de Olokun–, pues nace la navegación en sus primeras formas, y habla del naufragio, de la zozobra de las embarcaciones y de la pesca.

Enfermedades: de la cabeza y los ojos, intoxicación, muerte por asfixia, aborto.

Recomendaciones:

1. Aprender de una persona mayor: en ello está la suerte.
2. Hacerse rico mediante los negocios relacionados con el mar.

3. Apoyarse mucho en Oggún, en Orula y en Yemayá.
4. Cuidarse de un hermano que le pide la cabeza.
5. Hacer Ifá; tiene que ser babalawo.
6. Vivir cerca del mar, y especialmente en pueblos de pescadores.
7. Hacer ebbó para pasar el mar.
8. Ayudar a las personas mayores.
9. Tener una prenda mayombe o un Osain.
10. Poner un bote de marfil a Olofi.
11. No tomar en jícaras.
12. Dar de comer a todas las aguas.
13. Dejar los addimú en el río.

Elementos naturales: los ríos y el mar picado, los acantilados, las zonas más intrincadas de los bosques.

Animales: la serpiente, los animales fantásticos del mar, el elefante, los reptiles, la paloma torcaza y la tórtola.

Frutas, árboles y hierbas: cerraja orillera, trigo, millo, azucarito.

Ebbó:

1. Una canoíta, un akukó, tres sábanas pequeñas (blanca, negra y roja), un pedazo de hierro, y $31,00. Se colocan las sabanitas y cinco centavos sobre la canoíta. Se ata el hierro a una cuerda, fijándolo a la canoíta, y se lanza al agua para que sirva como ancla. Esto es para asegurarse un trabajo.

2. Akukó, ekú, eyá, una quilla de un barco, y opolopo owó. Se le da de comer a la puerta.

PATAKÍ

Iká Meyi

Iká era un hombre que tenía cinco hermanas, pero no tenía madre. Todas las hermanas le decían que se fuera a aprender un oficio, y él les contestaba que solamente él decidiría lo que tenía que aprender. Entonces las hermanas lo botaron de la casa. Iká recogió lo poco que tenía, lo echó en un saco y se puso en camino. A los pocos años de andar por el mundo, llegó a casa de un viejo que estaba chapeando un sembrado de papas. Iká ofreció su ayuda, y el anciano –que era Oggún– la aceptó. Iká se puso a trabajar; el

viejo, en recompensa, le regaló siete herramientas y le dijo: "Con esto que te doy, llegarás a ser rico, si haces lo que te mande Orula." Iká le preguntó quién era Orula y dónde vivía. El viejo le dio las señas, e Iká salió en su busca.

Después de mucho caminar, se encontró con un viejo que estaba cortando granos, y los ponía en palitas. Iká le preguntó que si quería que lo ayudara, y el viejo aceptó. Cuando terminaron el trabajo, el viejo le preguntó a dónde iba, e Iká le respondió que iba en busca de Orula, para que le dijera qué tenía que hacer. El viejo le dijo que él era Orula, y que lo iba a registrar. Orula le dijo a Iká que sus enemigos eran sus hermanas, que hiciera ebbó con akukó, ounko, eyelé meyi y $4,20, para que llegara a tener casa propia y sus hermanas lo envidiaran. "Tendrás muchas mujeres y gente que te siga. Continúa tu camino sin mirar para atrás hasta que llegues a la orilla del mar." Así lo hizo Iká, pero viendo que ya no podía seguir más allá, se quedó allí; con las herramientas que le regaló Oggún se puso a trabajar e hizo un muelle y una caseta para dormir.

El rey de esa región acostumbraba salir en bote a pescar. Un día en que estaba pescando, se formó una tempestad, virándose el bote. Iká, que lo vio, se tiró al mar y lo llevó a su caseta. El rey, en recompensa, le mandó mucho dinero y criados para que le hiciera un muelle mucho más grande y embarcaciones, haciéndolo rey de ese paraje.

Una decisión justa

Éste era un pueblo gobernado por mujeres. Cerca de allí, en una isla vecina, vivían algunos babalawos. Cierta vez, las mujeres necesitaron de ellos para hacer algunos trabajos pesados, y los mandaron buscar. Ellos acudieron en una gran caravana con sus botes. Al llegar a la tierra de las mujeres, empezaron a trabajar, pero después de la faena diaria se veían con las mujeres. La jefa de éstas, al ver lo que sucedía, decidió que todos los babalawos volvieran para su tierra. Ellos así lo hicieron, pero después la jefa se veía todos los días con el jefe de los babalawos. Las demás mujeres empezaron a protestar porque no podían estar con los hombres, mientras que la jefa sí. El resultado fue que las mujeres se rebelaron contra su jefa. Ésta, al ver tal situación, dijo que desde

ese día los hombres volverían al trabajo, y después que cada una se viera con el hombre que quisiera. Así vino la felicidad para todos en ambos pueblos.

Un caso de robo

Olofi tenía muchos animales en el patio de su palacio, pero éstos se acostumbraron a robarle, y un día Orula los descubrió. Por esa razón le tomaron mala voluntad; empezaron a buscar una razón para destruirlo. Para ello, los animales vigilaban a Orula día y noche.

Un día, a la mujer de Orula, que se hallaba en estado de gestación, se le antojó comer maní. Orula fue a buscarlo en las propiedades de Olofi. Los animales lo descubrieron y trataron de chantajearlo, haciéndole daño en todas las formas posibles, incluso con trabajos de brujería.

Pero un día Orula, al registrarse, vio en este oddun que Olofi se sentía mal de salud. Orula registró a Olofi; le dijo que sus animales se reunían para derrocarlo y que debía hacer ebbó con todos los animales que tenía y luego dárselos a cada santo. Olofi mandó que se hiciera lo que Orula determinara. Éste entonces le dijo a Elegguá que le trajera a los animales con la boca tapada. Cada vez que Elegguá le traía un animal, Orula lo mataba. Una vez que los mató a todos, bailó las cabezas de sus enemigos vencidos.

Aquí nace la costumbre de bailar la cabeza del animal de cuatro patas después que se le sacrifica.

Otrupo Meyi

En el Diloggún: Eyinlá, el 12.

Características: el diluvio, la brujería, el daño al estómago, la vida, las enfermedades, los tumores, las trampas. Oddun del diablo, femenino. Hijo de Olokbán y Tolokbán.

Cuando sale este oddun, se toca el suelo con la punta de los dedos, llevándolos después al pecho y diciendo: "Yeré", en invocación a la tierra. Es signo de abikú. Rige todo lo que sea obeso. Se dice que está bajo las órdenes de Aragún (Ofún), y que por mandato de éste creó la tierra antes del diluvio universal. Aquí los

frutos maduran y caen. Nació el hábito de arrastrar los animales que se le dan a la Ocha: "El tigre arrastra su comida, nosotros hacemos igual." Aquí fue donde Ochún se rogó el vientre con éleguedé; donde Añaguí tuvo a sus hijos y donde parió a Elegguá. Nacieron los chivos, los peces, las cotorras, los coyotes, las arañas, el puerco espín, la frutabomba, la cordura, los sueños, las hernias, la elefantiasis, los forúnculos, los tumores, las diarreas, el útero, el estómago, la amenorrea, el flujo blanco y los fibromas. Es un oddun muy difícil, hay que hacer muchos ebbó. Es un oddun de prueba. Señala blancura, los muertos, la bondad, el juego, las extensiones de agua, la mansión paterna, el bloqueo, el ostracismo. Es oddun de personas reservadas. Marca enfermedad. Su nombre secreto es Yereké: tierra sólida. En este Ifá, Echu visita la tierra de Changó.

Planeta: [no hay información].

Día: Oyé Otí (el día de las contrariedades: viernes).

Colores: verde a cuadros, rojo y negro. Se usan los tachones en la ropa.

Metal: cobre.

Orishas: Olofi, Orula, Asojuano, Oggún, Changó, Obbatalá, Osain, los Ibeyis, Dajaró, Nanú.

Refranes:

La paja seca le dijo a la verde: "Cuando yo finalice mi vida, tú comienzas la tuya."

No se puede, a la vez, lavar las manos y coger la tierra.

La tierra no se asienta sobre la cabeza de un niño.

Charla de Ifá: Orula vivía con la tierra, ésta lo ofendió y Olofi mandó el diluvio para quitar la mancha. En este Ifá, la persona siempre vence sobre sus enemigos; es el Ifá de las cosas ocultas, de la traición, la intriga, la insidia, las coartadas y el acecho. Pero siempre la inteligencia divina, que alumbra a sus hijos para que venzan todos estos obstáculos, predomina. Es un Ifá de descrédito moral, de falsos testimonios y de conversación a espaldas de la persona. Son las enfermedades corporales malignas: quistes, nódulos, cáncer, producto de un daño, de una brujería. Es la posesión del cuerpo por un espíritu del mal. Por eso Olofi puso este oddun en boca de Orula, para desentrañar los maleficios y hacer más feliz la vida de los hombres, para darles el método para luchar contra

esas adversidades. Por eso, Otrupo es inteligencia, conocimientos de los secretos religiosos, de los misterios de la religión. Aquí habla Olofi en persona, e instruye a los sabios para combatir las epidemias, las enfermedades contagiosas, resultado de las matanzas en la guerra. Quien roba, pierde su fortuna y recibe un castigo. Quien hace daño, contra él irá. Por eso con esta letra siempre hay que hacer ebbó.

Enfermedades: tétanos, producido por hincadas, muerte por una tragedia, muerte por faltarle el respeto al padrino o a una persona mayor, cáncer, enfermedades malignas, obesidad, hernias, elefantiasis, forúnculos, diarreas, dolencias del útero, fibromas.

Recomendaciones;

1. No caminar por lugares desconocidos donde haya manigua, huecos o trampas.
2. No andar con prendas mayomberas, pues primero lo ayudan y después lo atrasan.
3. Tener cuidado con lo que toma, pues le pueden echar un daño.
4. Cuidar los órganos femeninos, pues un anticonceptivo puede producirle trastornos.
5. Verse con Orula, ir al médico y seguir estrictamente el tratamiento, pues Otrupo es el indicio de que la muerte está cerca.
6. No poner trampas en su casa, pues usted será el atrapado.
7. No tener nunca problemas con los hijos de Orula.
8. No comer frutabomba, quimbombó, calabaza, gallo, guineo, ni anguila.
9. No ser porfiado.
10. Recibir a Osain.

Elementos naturales: caminos solitarios, aguaceros torrenciales.

Animales: tigres, chivos, peces, cotorras, coyotes, gallos, guineas, anguilas.

Frutas, árboles y hierbas: güin de Castilla, frutabomba, cedro, quimbombó, calabaza.

Ebbó:

1. Un pañuelo de color, un camero, una canasta, un poco de barro, una cuerda, y $15,75. La persona le da la cuerda al babalawo

y coge tierra en sus manos. El babalawo le pone la cuerda encima y le pregunta: "¿Qué haces tú?" Y la persona responde: "Coger una cuerda." El babalawo le dice: "Tú no puedes nunca coger una cuerda." El pañuelo, la tierra y la cuerda se echan en la canasta. El carnero se le da a Elegguá, y se mete en la canasta con dieciséis centavos. Enseguida se envía a la persona a un hijo de Asojuano, a quien le llevará epó, otí al *aró* y dos guineas.

2. Un perrito, un gallito, un pollito, y $15,57. Se dice delante de Elegguá: "Yo no soy hablador con el perro, que vio a la viruela, habló y fue muerto por ella." Después de poner una horca, se suspende por la pata al perro entre el gallito y el pollito, y se los deja abandonados a su suerte.

PATAKÍ

Otrupo Meyi

Hubo un tiempo en que *Abbo* era el mejor servidor de Changó, pero un día comenzó a conspirar contra él, aliándose al Ounko y a la Auré. El día que Abbo decidió rebelarse contra Changó, se puso de acuerdo con el Ounko y la Auré, para que éstos le escondieran las armas a Changó y le consiguieran tarros filosos para tener con qué atacarlo. Entonces Abbo retó a Changó a un combate en el descampado cercano al pueblo, y lo esperó allí portando un par de filosos tarros. La Auré se quedó cerca cuidando unos tarros de repuesto, por si Abbo los necesitaba, y el Ounko también se escondió, por si Abbo llegaba a precisar ayuda. Cuando Changó recibió el reto de su esclavo, fue a buscar sus armas y fue grande su sorpresa al ver que todas habían sido robadas; sólo le quedaba un bate de ácana que hacía tiempo no usaba. Ante esta situación, fue a mirarse con Orula, quien le vio este Ifá y le marcó rogación. Changó dio cumplimiento a todo, y salió con el bate al encuentro de Abbo. Ambos se enfrentaron en el descampado de la llanura de Iyebú. La lucha fue sangrienta; en los primeros lances, ninguno de los dos cedió terreno, pero en una embestida violenta, Abbo derribó a Changó, quien, reuniendo fuerzas, pudo incorporarse y asestarle a Abbo un tremendo batazo que le rompió las astas. Abbo, herido, se internó en el bosque.

Al llegar donde estaba escondido el Ounko, le dijo: "Ve a donde está la Auré y tráeme rápidamente los tarros de repuesto para perseguir a Changó y acabar con él." Echu, que lo había oído todo y que estaba de parte de Changó, aisló con su magia el descampado, cerrando los caminos. Así, el Ounko no pudo encontrar el camino para llegar a la Auré. Al poco rato se encontró con Echu y con Changó. Cuando Echu vio al Ounko, le dijo a Changó: "Éste te traicionó junto con Abbo y con la Auré, así que cómetelo, que te servirá de medicina." Changó lo derribó, y entonces vio que el Ounko llevaba su sable. Quitándoselo, le cortó la cabeza. Después que hubo bebido su sangre, Changó se sintió fuerte y con nuevos bríos, y, ya con su sable, salió al encuentro de Abbo. Poco después, éste se encontró con Changó, animoso, fuerte y amenazador, con su sable en la mano, y en la otra el bate con la piel y el frontil del Ounko. Tembló Abbo de miedo al comprender la suerte corrida por el Ounko, pero se lanzó al ataque, y del primer pase Changó lo degolló y se lo comió. Después sentenció: "Mientras el mundo sea mundo, yo y mis hijos seguiremos comiendo Abbo, pero esto no impedirá, en caso necesario, comer Ounko, que es mi *ogué*, y no me como a la Auré por consideración a mi padre Obbatalá, por ser su animal preferido, y además en honor de Otrupo Meyi. Cada vez que éste visite mi reino, tendré sumo placer en comer Ounko junto con él."

Cómo se da el ounko a Changó

Éste tiene que ser fún fún y joven. Lo comerá junto con Elegguá, echándole *eyebale*. En una igba se echan sal, ataré y epó; de esta igba tomarán un poquito todos los presentes, después se le mata el ounko.

Por pura suerte

Un tullido era más sobresaliente que todos sus colegas. Le cogieron envidia y trataron de deshacerse de él. Fueron a buscar al tigre para que se hiciera el dormido y, tan pronto pudiera, lo matara; pero el tullido había hecho ebbó con un palo largo, una aguja con hilo

blanco y negro en la punta, ekú, eyá y $13,15. Por casualidad hincó con el palo al tigre que estaba en su puerta, y éste salió corriendo.

A propósito

Orula tenía muchos enemigos a los que no conocía, pero un día registrándose le salió esta letra. Hizo ebbó con un güin, akukó, epó, ekú, eyá, achú pupuá, achú fún fún, *eguó la metá*, y echó a andar pinchando la tierra del camino. En eso salió el tigre, que se estaba haciendo el dormido para devorar a Orula cuando pasara. El tigre se asustó y salió corriendo, y así fue como Orula pudo descubrir a uno de sus enemigos.

Otura Meyi

Características: es hijo de Añasi y Tene. Nace de Jorocoto. Señala la pureza de la mujer, el lugar alto sobre la tierra, la cólera de los hombres, el sufrimiento, vivir entre fieras, muerte por enfermedad, ganancias por viajes, la semana de los hombres. En este oddun nacen la liturgia religiosa, las cuatro raíces del mundo. Es un oddun de intranquilidad. Representa la mitad del cuerpo. Significa renacimiento, desunión, cautiverio en esta tierra y felicidad en el ará onú. Es un oddun masculino; a la persona a quien le salga hablará demasiado. En él nacieron también las razas humanas, la ardilla, la mendicidad, las disputas, la igualdad, la fraternidad, la artillería, el fusil, el plomo, el parabán, el pueblo hausa, los narcómanos, el ruido del mar, la ropa; aquí tuvo lugar la última cena de Cristo. Marca abandono y descuido; los muertos trabajan de noche.

Planeta: Eín (Júpiter).

Metal: estaño.

Día: Oyó Aseré Daiyé (el día de nueva creación: jueves).

Colores: todos los colores, preferiblemente el azul y el blanco; el rojo para vestirse

Orishas Changó, Elegguá, Oddua, Ayáguna, los Ibeyis, Oyá, Oggún y Eggun

Refranes:

El sol no puede atrapar a la luna.

El sol que usa tintes, tiñe la ropa.

Dios es muy grande.

Charla de Ifá: aquí fue donde, durante un tiempo, toda la gente andaba sin rumbo, los de arriba andaban para abajo, y los de abajo para arriba, los que venían, iban, y los que iban, venían. Es la evolución del día y de la noche. Aquí Changó puso el parabán para situar a la gente, porque todo el mundo andaba como loco, porque todavía a nadie le habían puesto la cabeza. Al cangrejo se le avisó para que les dijera a los demás que Olofi tenía las cabezas preparadas para ponerlas. El cangrejo fue a avisarle a todo el mundo, y, cuando llegó a la repartición, ninguna le tocó. Otura es locura, descoordinación entre los seres humanos, los animales y la naturaleza; aquí los hombres dejaron de creer en los orishas y por eso fueron castigados con la desgracia; es el pensamiento obsesivo y el atraso por falta de fe. Parece que nada llega, que todo se demora.

Enfermedades: problemas en la cabeza y en las piernas, quemaduras por fuego, apófisis de los huesos, dolencias del parasimpático.

Recomendaciones:

1. No comer pollo, cangrejo, jamón, pulpo, conejo, gallo, jicotea, ñame, maíz tostado y carne de puerco.
2. Cuidarse de la candela.
3. Cuidarse de los enredos.
4. Cuidarse de un daño en la comida.
5. Hacer rogación en la puerta de la casa, no le vayan a robar.
6. Leer bien cualquier documento que vaya a firmar.
7. Cuidarse de un viejo gambao.
8. Comprar billetes, porque se sacará la lotería.
9. Cumplir con Changó.
10. No prestar dinero.
11. No fumar tabaco, ni beber bebidas alcohólicas.
12. No usar cuchillos envainados.
13. Llevar siempre la camisa dentro del pantalón: con reposo de la mente y el cuerpo, se vence al enemigo.
14. El babalawo de Otura Meyi no responde al saludo de Ifá: mejorará su vida y la cerrará con sus palabras.

Elementos naturales: el cielo, el trueno, el rayo, el bramido del mar.

Animales: cangrejo, pulpo, pollo, ardilla, aves canoras.

Frutas, árboles y hierbas: harina de maíz, legumbres, mamey, aroma amarillo, farolito.

Ebbó:

1. Granos tostados, ekó, akukó y $15,75. Alrededor de Elegguá se pone el ekó, el epó y los granos; se le da el akukó y se ciñe su cuerpo con *mariwó*. Si Elegguá está olvidado, se vengará destruyendo a la persona enemiga.

2. Una tinaja, un euré, un paño de rafia, dos hojas de la mazorca de maíz, dieciséis otá de río, y $32,00. Se echan en la tinaja las dieciséis otá, las hojas ripiadas con las manos, agua bien caliente, siete caracoles que previamente se pasaron por el cuerpo del enfermo, pelos del euré y pedazos de carbón donde se escribe Otura Meyi. El enfermo, con el cuerpo cubierto con mariwó, sale de la casa llevando la tinaja al pie de un *iroko*; se baña allí con el agua de la tinaja, se cubre con el paño de rafia, y vuelve a casa cubierto el cuerpo con mariwó encima del paño. El babalawo rompe la tinaja en ese lugar. La curación del enfermo es segura.

PATAKÍ

Otura Meyi

Había un hombre que tenía mucho dinero. Un día se le presentó otro hombre y le pidió por favor que le guardara un saco de dinero. El rico se lo guardó, sin ver qué contenía. Solamente eran granos de maíz. A los pocos días volvió el dueño del saco a recogerlo. El rico llamó a su criado para que se lo diera, pero el dueño del saco empezó a protestar, diciendo que ése no era su saco, que su saco estaba lleno de dinero, y se negó a cogerlo, hasta que el rico, viendo que iba a quedar como un ladrón, decidió darle un saco lleno de dinero.

Las cuatro raíces del mundo

A Oshagriyán le fue ordenado por Olofi bajar a la Tierra como dispensador de la civilización. Hizo ese recorrido con su ékuele haciendo *osodde* en cada una de las cuatro paradas de las cuatro

regiones del espacio. De este modo se distribuyeron los hombres en cuatro países primitivos, llamados *Aiyye Asheo Olofi*, es decir, países que nacieron de Dios, y fueron los siguientes: *Ariwa Orun, Osiyani, Atiwa Orun* y *Atiwa Olúo*. Cada uno se formó en días diferentes de la semana. Osiyani fue el último en nacer y con él nació también el pueblo yoruba, que estaba llamado a un noble destino.

Atiwa Olúo estaba en el occidente, Atiwa Orun en el oriente, Ariwa Orun en el norte, y Osiyani en el sur. En cada país, Oshagriyán situó un objeto de piedra como símbolo: en Atiwa Olúo una piedra blanca, en Ariwa Orun una otá de Odó; en Osiyani una otá del mar. Además, asoció cada región con un color, un símbolo y un signo de Ifá que representan su destino. Atiwa Orun está asociado a los colores rojo y negro del fuego, y símbolo de Oddi Meyi; Ariwa Orun, al color negro de Oyekun Meyi; Atiwa Olúo, al color castaño (mezcla de rojo, negro y blanco), símbolo de Iwori Meyi; Osiyani, al blanco de Babá Eyiogbe.

Pero la Tierra estaba aún escasamente poblada. Más tarde, los hijos de Ifá vinieron desde el firmamento a predicar la doctrina del destino y a anunciar que aparecerían seres sobrenaturales que fundarían líneas de familias. Estos hijos de Ifá son los oddun, símbolos personificadores del destino. Como se sabe, estos seres salieron de los ríos, emergieron en grandes comunidades del suelo y de las montañas, cayeron desde el firmamento como la lluvia o saltaron desde los árboles. Tenían formas de animales, de plantas, de objetos inanimados o de fenómenos naturales, mas, para no asustar a los hombres, adquirieron forma humana.

Cada uno de ellos se apareó con una mujer, y de estos apareamientos nacieron los fundadores de los clanes. Éstos son los orishas y los antepasados de origen sobrenatural, quienes completaron la instrucción social del hombre. Cada uno de ellos dio a su propio grupo leyes litúrgicas, los símbolos y distintivos correspondientes a su carácter esencial, así como las prohibiciones y la conducta que debían observar. Quedó establecida la adoración a los orishas en el peregrinaje de Otura Meyi y Oshagriyán por las distintas tierras y regiones.

Irete Meyi

Características: significa el magma de la Tierra. Es un oddun femenino, signo de la Tierra. Domina todo lo que es muerte: Babalú Ayé en persona o en el espacio. Este oddun es el encargado de resucitar a los muertos. Irete Meyi usa como defensa a Ochosi y a Asojuano. Este oddun recibe sobre la tierra todo lo desechado por la vida. Vive en la orilla del mar, y se dice que tiene un pie en la tierra y otro en el mar. Es un oddun fuerte, que tiene larga vida. Es aquí donde los *mayomberos* cogieron el tarro de buey, lo cargaron y le pusieron un espejo para adivinar, poniéndolo al pie de su prenda. Aquí es donde nace que no hay Oyá sin Oggún, ni Oggún sin Oyá.

Planeta: Kolé-Abba (Mercurio).

Metal: azogue.

Día: Oyó-Riru-O-Oyoun (el día de la confusión: miércoles).

Colores: azul, rojo, gris y blanco.

Orishas: Babalú Ayé, Ochún, Oddúa, Osain, Orula, Ochosi, Naná Burukú, Changó, Dajuero, Obbatalá e Ikú.

Refranes:

El sol nada puede contra las sombrillas.

Sólo la viruela puede insultar a Ikú sin correr riesgo de muerte.

Charla de Ifá: éste es el oddun que describe las enfermedades contagiosas por la vía sexual (la sífilis, la blenorragia y actualmente el SIDA), las llagas, los herpes, y todo lo relacionado con la piel y las ulceraciones. Precisamente, los yorubas expulsaron a Babalú Ayé de su territorio para sanear a las tribus. Son las plagas enviadas por las fuerzas del mal; después de la epidemia llegan la pobreza y la depauperación. Orula les dio los conocimientos de la curación a los hombres por mediación de Changó. Es el llanto de las madres, las esposas y los mayores por los desterrados y discriminados, pues están contagiados; es la separación familiar. Pero también es movimiento de un lugar a otro, todo no es desgracia. Orula convenció a los hombres de que se puede luchar contra la muerte; es el optimismo y la lógica a emplear ante desastres por enfermedades; es la lucha por la subsistencia en condiciones difíciles.

Enfermedades: las venéreas, el llanto, las ulceraciones de la piel, las afecciones digestivas, la pleuresía, el escorbuto, la leucemia, los eczemas, los forúnculos, las fiebres pestilentes, la lepra.

Recomendaciones:

1. No ser promiscuo.
2. Hacer que una hija asiente a Ochún.
3. Hacer rogación en la puerta.
4. Analizarse la sangre.
5. Tomar hierba de la sangre.
6. No visitar enfermos en hospitales.
7. No portar cuchillos.
8. No abandonar a Orula.
9. Tomar depurativos.
10. No usar añil, ni comer ekrú, *adalú*, guinea, ekó, guiso de maíz, plátano johnson, adié y millo.
11. No matar hormigas.
12. El babalawo tiene que ser corajudo; si le sale este signo, sabrá todo lo que le sucederá.

Elementos naturales: la arena.

Animales: virus, bacterias, guinea, toros, animales de caza.

Frutas, árboles y hierbas: hierbas medicinales, hierba de la sangre, caisimón.

Ebbó:

1. Ofrecerle a Osain un pollo, una botella de otí y $21,00. El pollo se deja en libertad por el patio hasta que se muera, y luego se entierra.

2. Un paño rojo, un akukó pupuá, un adié pupuá, adalú, aguadó. Éste se hace para librarse de Ikú.

3. Se hace de noche, con el interesado de pie sobre la arena. Lleva eran malú, ekó, otí, *eyá eran* y lo que marque Orula.

PATAKÍ

Irete Meyi

En este camino, Yansá vivía en la tierra Yada Awo bajo el gobierno de Oggún. Éste siempre la tenía con las manos amarradas y vestida

con piel de tigre, porque sabía de la fuerza y el poder de sus manos. La tenía como esclava de su gobierno en Inle Yada Age.

Oggún gobernaba por la fuerza, y todos los días por la mañana sacaba a Yansá a punta de machete para el centro de la población. Yansá, aprisionadas las manos con las cadenas, cantaba, y toda la población de la tierra Yada Awo se hincaba de rodillas y empezaba a rezar. Oggún sonaba el machete sobre la tierra y cantaba, cobrando cada día más fuerzas, mientras que Yansá se debilitaba.

Un día, Elegguá fue a visitar a Yansá y la vio amarrada. Changó, quien andaba en camino con Oké, que iba para la casa de Orula, se encontró con Elegguá, se saludaron, y Elegguá le contó lo que le pasaba a Yansá. Changó le contestó a Elegguá que de todas maneras ellos iban a casa de Orula a ver qué les decía.

Orula, que los escuchó cantando por el camino, salió y les dio moforibale, y le dijo a Changó: "Con ese poder tan grande que tú tienes para hacer y deshacer, ¿por qué no has resuelto el problema de Yansá?" Changó le respondió: "Usted fue quien mandó a Oggún para que gobernara la tierra Yada Awó, éste quitó de allí a Olue Yada Awo, se quedó con el gobierno, se llevó a Yansá de esclava y toda la gente quedó como enemiga suya."

Elegguá, que estaba oyendo la conversación, se echó a llorar. Changó le dijo entonces a Orula: "No voy a Yada Awo, pero le voy a mandar mis poderes a Yansá." Se quitó los *eggué*, los cargó, le dio una otá a Elegguá e instrucciones de lo que tenía que hacer cuando llegara a donde estaba Yansá.

Cuando Elegguá llegó a donde estaba Yansá era de noche. La llamó, puso una otá debajo de la cadena y con la otra golpeó los eslabones hasta partirlos; después, le entregó los eggué que le mandaba Changó. Con los eggué, Yansá fue prosperando poco a poco y cobrando fuerzas. Entonces Elegguá salió y se encondió en la manigua a ver qué hacia Yansá.

Por la mañana, cuando Oggún la llamó para hacer las ceremonias de costumbre, Yansá salió echando candela con un palito que le había mandado Changó junto con los eggué. Yansá atacó a Oggún y a los pobladores de su tierra, y todos salieron huyendo. Oggún fue a casa de Orula, quien le quitó la guadaña y se la mandó a Yansá por medio de Elegguá.

El engaño

Una vez, la muerte estaba matando a cuantos encontraba. Se dirigió a la casa de Orula, pero antes que llegara a ella, ya Orúla habia hecho ebbó: mató un novillo y clavó la carne en una esquina, a una vara de altura, y a una estaca ató una chiva vivita. Cuando la muerte llegó y tocó la puerta, Orula, cambiando la voz, preguntó qué se le ofrecía. La muerte respondió: "Vengo a matarte, abre la puerta." Orula abrió de pronto con los tarros del novillo muerto puesto en la cabeza, embistió a la muerte, que, ante esa inesperada acometida, soltó la guadaña. Al cabo de un rato de mutuas embestidas, ambos rompieron las astas. La muerte mandó entonces al perro por astas, y Orula mandó a su chiva. La muerte hizo mofa a Orula, diciéndole. "Cuando llegue tu chiva, yo habré acabado contigo." Pero cuando el perro vio la carne clavada en la esquina, se quedó tratando de alcanzarla. La chiva tuvo tiempo de ir y volver con los tarros. Al verla, el perro emprendió la carrera, y cuando llegó, ya Orula habia vencido a la muerte.

Oché Meyi

En el Diloggún: Oché, el 5.

Características: oddun masculino, hijo de Atié. Este oddun pecó con su madre, y por eso fue enviado a la tierra. En él se formaron los cielos, las plantas, los huevos, las perlas, los instrumentos musicales de cuerdas. Siempre está en guerra con Irete Meyi. Es signo de larga vida, aunque habla la maldad. El hombre aprendió a tostar los granos. Gobierna todo lo podrido y maloliente. Oché Meyi siempre ve la muerte. Representa la mitad del mundo, el oriente. El awó de este oddun debe ser dócil. Nacen las articulaciones, el corte del cabello, el marfil, la guerra de Erindé, el Dios de la música, de los instrumentos de cuerda. Representa la fuerza en general, los extranjeros, la guerra, los jefes, los hombres de autoridad y los de prestigio. Marca reclamaciones. Es la bondad.

Planeta: Bawoo (Saturno).

Metal: plomo.

Día: Ayó-Abameta (el día de tres resoluciones: sábado).

Colores: no tiene color favorito.

Orishas: Ochún, Elegguá, Orula, Obbatalá, Boromú, Broscia, Babalú Ayé espiritual, Oggún y Olokun.

Refranes:

Mono ve, mono hace.

La palma, porque tiene muchos penachos, se cree reina.

La aurora del día es visible para todos.

Charla de Ifá: por la desobediencia, surgió la esclavitud. Oché Meyi encierra todos los conocimientos de los orishas y la palabra de Olofi, a tal extremo que este Ifá nunca puede ser interpretado completamente por mortal alguno. Al representar la mitad del mundo, el oriente, que era desconocida por el africano, no es sino hasta las migraciones de Atí Wayé, Atí Waré, Atí Cantarí y Atí Loddá que pasa a ser parte de la fenomenología del pueblo yoruba y de su éxodo, en calidad de esclavos, a las tierras de América. El castigo de la esclavitud contribuyó a la decadencia ética y moral del imperio de este pueblo. Aquí se explica la diáspora de la religión de Ifá, que está predicha de esa forma. Es el modo del encuentro cultural con el mundo aún no conocido por ellos y del cual empezaron a formar parte, como hilo primordial, en la trama social de los países americanos. Junto con los esclavos llegaron sus dioses, que fueron enmascarados tras las imágenes de otros dioses, propios de los países a los que fueron llevados, para poder preservar sus preceptos religiosos y la añoranza del regreso a su tierra natal. Es preciso recordar la frase de los negros de la colonia: "Los negros que creen en los orishas, cuando se hunden en la tierra o mueren, van volando para África."

Ellos no sólo aceptaron e introdujeron nuevos valores a su religión, sino que con sus aportes enriquecieron nuevas formas de culto. Ejemplo de ello es la santería en Cuba.

Este fenómeno es una consecuencia del éxodo forzoso, que como castigo fue impuesto por los dioses, y del encuentro con la cultura de sus nuevos amos, que habrán de acatar siquiera para poder sobrevivir y mantener su identidad cultural.

Oché Meyi también es el espiritismo, la baraja, los sortilegios, la magia; es la musa de los artistas, los intelectuales y los científicos, quienes son inspirados por su ente misterioso, llamado "genio" en los círculos sociales. Oché Meyi es, además, el disfrute

pleno del placer para quienes se esclavizan a él: es el goce irresponsable y el olvido de los dioses. Asimismo, es el oddun de los grilletes; es una alusión a los viajes, a la comunicación con los espíritus, a la interrelación con todo aquello que arruina lo que nos rodea; es la célula de la religión y el almacén de todos los conocimientos expresados en leyendas, patakí, *orun*, ritos religiosos y algunos formas de culto en América. Es la Caridad del Cobre, Ochún en persona, que con sus contagiosos ritmos ha inspirado a los trovadores cubanos y a nuestros actuales cantores místicos populares, intérpretes del llamado "violín", que no sólo matizan las piezas para hacer las plegarias y reconocimientos a los dioses con los melancólicos cantos africanos, sino también con la reminiscencia de los valses vieneses, con timbres de las piezas barrocas de la liturgia católica.

En este oddun se repartieron los animales que come cada orisha.

¿Cuál es la causa de que los dioses castiguen a los africanos de la costa occidental del continente con la esclavitud? Se afirma que fue el inicio de la adoración de dioses foráneos en detrimento de sus propios cultos: abrazar otro pensamiento, el islámico, que les llegó con las migraciones que arribaron a esas regiones durante los siglos XIII y XIV, aproximadamente.

Enfermedades: de los órganos genitales femeninos y masculinos, trastornos digestivos, alergias, presión arterial, hepatitis, enfermedades de la sangre, enajenación y problemas en las articulaciones.

Recomendaciones:

1. Adorar a los orishas.
2. Evitar la promiscuidad.
3. Consagrarse en la religión. Si es santero, hacer Ifá, y no trabajar con los santos.
4. Usar una cadena en el tobillo para amarrarse a la tierra.
5. No comer calabaza, huevo, codorniz, gallo, gallina o alimentos mezclados.
6. Adorar a Elèggua y, cuando se pueda, dar a Ochún un chivo, que se castrará antes del sacrificio.
7. Visitar una estación de policía y, al salir, soplar aché de Elegguá en la puerta y en las cuatro esquinas.

8. *No usar algo amarillo.*
9. *No hacer fuerza.*
10. No cargar leña, ni revolver restos de hogueras.
11. No comer nada tostado.
12. No vestirse en combinaciones de tres colores.
13. Cuidarse de los accidentes.
14. Darle comida a su Osain.
15. Darle de comer jutía a Asojuano y carey a Ochún.
16. Ser discreto.
17. Hacer ebbó.

Elementos naturales: el río.

Animales: todos los animales que pertenecen a los santos. Lechuza, sijú, codorniz, gallo, gallina, jutía y carey.

Frutas, árboles y hierbas: todos los que se ofrendan a los santos.

Ebbó:

1. Un cráneo humano, un akukó pupuá, un *aunko keké*, un aunko grande, una canasta, aguadó, ichú, epó, achú fún fún, y $101,00. Se echan ichú, aguadó, y los animales despedazados vivos en la canasta. El chivo se le da a Achikuelú; el cráneo se envuelve en el paño y se pone en la canasta, que se deja en el monte.

2. Un hueso de caimán, una espina de pargo pequeño, una estera, achú fún fún, amalá, epó, y $16,80. Se hace ekó y se le meten dentro el hueso y la espina; se pone en la estera, se envuelve en el achú fún fún, y se lleva al río. Esto se hace para contrarrestar el peligro de muerte en la guerra.

PATAKÍ

Oché Meyi

Cierto día, Orula salió al campo a cazar venados; cuando llegó al monte, pasó por un pozo que no vio, teniendo la fatalidad de caerse dentro. Viendo que era imposible salir, se puso a cantar en el mismo instante en que pasaban por allí tres hombres que oyeron el canto y fueron a ver quién era. Viendo a Orula, le dijeron: "Buenísimo Orula." Pero como él no tenía comida, ni gallos ni gallinas, ni chivas, se fueron y no lo sacaron, sin saber que Orula llevaba en su saco una pierna de venado. Al poco rato, llegaron tres mujeres, y

lo sintieron cantar. Fueron a ver y dijeron: "Sí, es Orula", y acordaron sacarlo. Cada una se quitó su manto y los empataron, pero no alcanzó el largo. Entonces se quitaron sus sayas y se las agregaron a sus mantas, las tiraron al pozo y así Orula pudo salir.

Cuando Orula vio a las mujeres, les preguntó por qué lloraban. Una le contestó que lloraba porque se le morían todos los hijos que paría. Orula le contestó que, en lo adelante, todos sus hijos vivirían. La otra le dijo que lloraba porque nunca paría, y Orula le dijo: "Tú vas a parir." La tercera le dijo que lloraba porque nunca quedaba embarazada, contestándole Orula que ella iba a dejar de ser estéril.

Al día siguiente, las tres mujeres fueron a la casa de Orula y durmieron con él, quedando embarazadas.

La hija que tuvo Orula con Ochún, llamada Porollé, se hizo mujer. Ochún, a medida que su hija crecía, le cantaba el canto que se había aprendido cuando se oyó cantar a Orula, dentro del pozo, y que también, con el tiempo, se aprendió Porollé. Sucedió que un día mandaron buscar una muchacha para sacrificarla, porque en esa época se sacrificaba a los humanos, y escogieron a Porollé. Ésta, en espera del momento del sacrificio, cantaba la canción de su padre. Orula, que la oyó, se sorprendió y se dirigió a la muchacha, preguntándole quién era su madre. Ella le dijo que era Ochún. En ese momento, Orula recordó que él había tenido relaciones con Ochún, infiriendo de ello que Porollé era su hija. En ese instante comenzó a pensar cómo podía salvarla del sacrificio. Así, le vino la idea de reunir a todos los santos para que cada uno, ese día, escogiera su animal predilecto para comer. Obbatalá prefirió comer chiva y hacerlo junto con Oyá. Yemayá escogió el pato y el abbo, y quiso comer junto a Changó, y así sucesivamente. De esta forma Orula pudo salvar a su hija y hacer que cesaran los sacrificios humanos.

Maferefún Paralle-Ochún-Orula.

El fugitivo

Un hijo de la Caridad del Cobre estaba huyendo de la justicia. Como ella no quería que lo prendieran, lo metió en su casa y le dijo que no tuviera miedo ni cuidado, que allí nada le pasaría. Cogió ligas y llenó toda la casa, pues quienes representaban a la justicia

en aquella época eran los pájaros. Éstos tuvieron noticias de dónde se encontraba el que ellos buscaban; cuando llegaron a prenderlo se quedaron pegados a las ligas, y entonces empezaron a rogarle al que estaba escondido que los liberara. Ochún, a cambio del silencio de los pájaros, les untó miel de abejas en las patas pará soltarlos. Cuando los pájaros llegaron a casa del rey, dijeron que no habían visto al perseguido. Entonces el rey echó una maldición para que todo el mundo tuviera que vestirse de blanco.

El fregón disgustado

A Elegguá le gustaba mucho el baile y hacía cualquier cosa por ir a una fiesta. Llegó un día en que no podía asistir a una reunión, porque no tenía ni dinero ni zapatos con que ir. Hizo muchos esfuerzos por conseguir lo que necesitaba, hasta que fue a casa de Obbatalá y le prometió limpiarle la casa todos los días si le sacaba de un gran apuro, y le pidió $3,00 a Obbatalá. Babá se los dio, y Elegguá salió muy contento para la fiesta.

Se divirtió muchísimo, pero amaneció muy estropeado. Fue a casa de Babá para limpiar, pero trabajó de mala gana. Así continuó todos los días, hasta que Babá se enfermó a tal extremo, que tuvo que mandar buscar a Orula para que lo registrara. Éste así lo hizo, y le dijo a Babá que allí había una persona que no era de la casa, y era necesario que se fuera, que tan pronto así lo hiciera, él se pondría bien, porque esa persona se sentía como si estuviera presa. Babá se acordó del muchacho que le hacía la limpieza en pago de sus deudas. Y para que éste no se pusiera bravo, esperó el momento en que hubiera otra fiesta en el pueblo y le dijo: "Muchacho, toma este dinero y vete a bailar; ya nada me debes, pero no me abandones, y visítame de vez en cuando."

Elegguá se fue muy contento, y desde ese momento Babá se sintió bien.

Ofún Meyi

En el Diloggún: Ofún, el 10.

También lleva el nombre de Aragún. Le llaman el "Gato de Satanás".

Características: hijo de Oddúa y Eschugbés. Es un oddun sufrido. Es el que resucita a los muertos. Crea más que libera. Representa la fuerza interna del hombre, así como la inteligencia y la valentía; también a los objetos de hierro y a los huevos que usa Orula. En este camino nace la razón por la cual, para dar de comer a Ikú o a Eggun, se utiliza un paño blanco, y el color negro para hacer las firmas.

Es un signo misterioso, el poderoso de la tierra, el espíritu del fuego. Representa las cuatro raíces del mundo. Es la madre de los catorce oddun, de los que Eyiogbe es el padre. Domina el vacío, el espacio, y todo lo que se mueve. Es el sentido natural de lo maternal. Rige las leyes de la naturaleza referentes al hombre y a la mujer. Es la defensa de los ataques, el kárate, la sabiduría y el pacto con la enfermedad y la muerte. Es la resurrección de Lázaro y de Jesús, el éter, las galaxias, los sentidos extracorpóreos, los fenómenos y los monstruos, los anticuarios y los museos. Es oddun femenino.

Planeta: Achupa (la luna).

Metal: plata.

Día: Oyé-Aye (el día del éxito financiero: lunes)

Colores: blanco plateado.

Orishas: Obbatalá, Orula, Olofi, Oddúa, Changó, Dadá, Oggún, Naná Burukú e Iroko.

Refranes:

El jabón en cabeza mojada se desbarata; y en cabeza seca, se queda.

Los ríos se secan, la mar no se seca jamás.

El viento dijo: "Yo no puedo matar al rey, pero le vuelo el sombrero."

Charla de Ifá: anuncia santo amarrado o preso. Marca desobediencia al santo. Eyiogbe y Aragún eran hermanos. Cuando iba a ser repartido el poder, éste le correspondió a Ofún, quien tenía un lunar de pelo en la espalda. Eyiogbe se pegó pelos a la espalda y fue a ver a Olofi, que estaba muy viejo y ciego, diciéndole: "Papá, he venido para que me des el poder prometido." Olofi le tocó la espalda y, al sentirla peluda, le trasmitió aché. Cuando más tarde llegó Aragún y se percató de la trampa que le habían hecho, se

quejó al padre y éste le dijo: "Eyiogbe reinará de día, mientras haya luz; y tú reinarás de noche, de seis de la tarde a seis de la mañana."

Aragún es tan mayor como Eyiogbe; es la sabiduría y está a su lado, pues los oddun se disponen en forma circular según el tablero de Ifá. Aragún es el final de los oddun; aquí fue donde se hizo el tratado entre el médico y la muerte, y nació la medicina científica, la que conocemos en nuestros días; habla de la ética médica. Es ofoché, el polvo maligno; es la maldición que hay sobre la faz de la tierra, que para los católicos es el pecado original. Son los fenómenos y las anomalías en los seres humanos; es la desobediencia, la pérdida de la supremacía ante los orishas y el gobierno. Es la lucha entre el médico e Ikú. Sin embargo, si se es obediente y se cumple todo al pie de la letra, se puede vivir con la gracia de Olofi.

Enfermedades: todas las enfermedades, pues las representa; problemas circulatorios, cáncer, inflamaciones internas.

Recomendaciones:

1. No tomar bebidas alcohólicos.
2. No prestar dinero.
3. No jugar.
4. Cuidarse de las personas marcadas con lunares y manchas.
5. No comer ni beber en casas que no sean de confianza.
6. Permanecer en la casa durante siete días.
7. Darle un chivo a Echu.
8. No dejar que le caigan encima tinta o pintura.
9. No cruzar sobre huecos o zanjas.
10. Ser obediente y dejarse de caprichos.
11. No faltarle al Ángel de la Guarda.
12. Vestir solamente de blanco.
13. Rogar con carbón cuando se dé de comer a Eggun o a Ikú.
14. Respetar a los mayores.
15. No soplar velas ni avivar el fuego.

Elementos naturales: los astros, los cuerpos celestes que se observan en la noche.

Animales: chivo, chiva, pescado fresco.

Frutas, árboles y hierbas: iroko, prodigiosa, plantas utilizadas para polvos del mal; farolito, tamarindo, piñón florido.

Ebbó:

1. Para no morir y pactar con Ikú: se talla un muñequito y se envuelve en un paño blanco junto con dieciséis centavos, y limalla de todos los metales. Se reza a Aragún; se le dan dos pollos con los cuales se haya limpiado una persona. Todo se encierra en el cementerio.

2. Para que le dé el dinero y no se vaya a matar: eyá tuto, eyelé meyi para la lerí, y opolopo owó.

PATAKÍ

Ofún Meyi

A un hombre que tenía muchos hijos, su mujer le salió embarazada nuevamente. El hombre se puso a pensar cómo se las iba a arreglar con otro hijo más, si ya con los que tenía no podía vivir. La mujer dio a luz un varón, y el padre dijo que no quería que se lo bautizara nadie en este mundo.

Vino el diablo y le propuso bautizárselo, y el padre le dijo que no aceptaba, porque nada quería con él.

Vino la Muerte y le propuso bautizarlo, diciéndole que ella lo iba a favorecer. El padre consintió en que la Muerte fuera su comadre. La Muerte lo favoreció hasta que el muchacho creció. Entonces, su madrina, la Muerte, le preguntó qué quería ser, y el muchacho le contestó que quería ser médico. La Muerte salió con él hasta el pie de un iroko y le habló de esta manera: "Desde hoy, a todos los enfermos a quienes des esta hierba se curarán, pero cuando vayas a ver a un enfermo y haya una vela a los pies de la cama, sabrás que ese enfermo no tiene cura; nada le des, porque yo me lo llevaré." El muchacho quedó conforme y empezó a hacer curas. Su fama fue creciendo por todas partes. Sucedió que un día el rey se enfermó y lo mandó buscar. Cuando el muchacho llegó, vio a su madrina a los pies de la cama del rey. El muchacho le dijo al rey que no lo podía curar, pero le prometieron tantas riquezas que al fin se decidió y lo curó. Cuando salió de allí, la Muerte fue a ver a su ahijado desobediente. El muchacho le dio una satisfacción y la Muerte lo perdonó. Al poco tiempo, se enfermó gravemente la hija del rey y mandaron buscar al médico. Cuando éste

entró en el cuarto de la princesa, vio que su madrina, la Muerte, estaba a los pies de la cama y se negó a curarla. Pero fueron tantas las riquezas que le prometieron, llegando hasta ofrecerle la mano de la joven, que el muchacho la curó. La Muerte fue enseguida a buscarlo, al haberla desobedecido por segunda vez. En esta ocasión no le permitió satisfacción alguna, y lo llevó a un lugar donde había muchísimas velitas encendidas que estaban gastándose y le dijo a su ahijado: "¿Tú ves aquello que está acabándose? Ésa es tu vida, así es lo que te queda de vida." Por mucho que el muchacho le explicó, le suplicó y le imploró, la Muerte acabó con la existencia de su ahijado por salvar la de otros que necesariamente tenían que morir. Por desobediente, pagó con su propia vida.

La vanidad de Ikú

Al principio de la creación, después que Olofi repartió a cada orisha lo que a cada cual pertenecía, Ikú quería tener algo que la diferenciara de los demás orishas, incluso después de haber recibido el poder de disponer de la vida de todos los seres racionales e irracionales.

Sucedió que estando de visita en casa de Olofi, donde Orula había sido invitado a comer gallina, unas gotas de la sangre del ave saltaron y salpicaron la ropa gris que Ikú llevaba, manchándola de negro. La Muerte se molestó, y entonces Olofi le dijo: "Mira, ¿tú no querías ser distinta a los demás? Pues a partir de hoy tú vestirás de negro y tu escritura también será negra, pero siempre tendrás que intercalarla con efún, que tiene el color de mis ropas, para que se sepa que cada vez que comas, o se te llame, sales porque yo lo autoricé, y no podrás negar el favor que se te pida." To iban Echu.

Por eso a la persona que le salga este oddun no puede vestirse de negro en las ceremonias mortuorias.

Desde la simple misa hasta el itutu se utilizan telas negras y blancas, igual que cuando se va a rayar la cazuela para darle de comer a Eggun. La cazuela se raya con carbón y con yeso, aunque éste puede preferiblemente ser sustituido por efún. Siempre es preciso pintar la antena de Eggun con efún o yeso sobre un paño negro.

CUADRO COMPARATIVO DE LAS DEIDADES YORUBA

Deidades	*Cuba*	*Haiti*	*Brasil*	*Trinidad*	*República Dominicana*
Deidad creadora del género humano (septiembre 24)	Obbatalá, Mercedes (septiembre 24)	Ayizan, Mercedes (septiembre 24); Ogu Balindjo (San Jorge) (o Ayáguna)	Olorun, Oxala, Señor de Bon Fin	—	Mamita Mambó, Santa Ana (julio 26); (Obbatalá-Oshanla)
Deidad que abre y cierra las puertas del destino	Elegguá Echu, San Antonio de Padua (junio 13); Niño de Atocha, Ánima Sola	Legbá, San Antonio Abad (enero 17); Oggún Danama	Exu, Ánima Sola	Shakpana, Sopena, San Patricio (marzo 17)	Candelo (Sodife), San Carlos Borromeo (noviembre 4)
Dueño del hierro y los metales	Oggún, San Pedro (junio 29)	Ogún Ferreiro, San Santiago (julio 25)	Ogún, San Antonio de Padúa (Bahia), San Jorge (Recife)	Ogún, San Rafael (octubre 24)	Logba, Pior Basico, San Pedro (junio 29)
Patrón de los que tienen problemas con la justicia;	Ochosi, San Norberto (junio 6);	—	Oxosse, San Jorge (Bahia), San Sebastián	—	—

CUADRO COMPARATIVO DE LAS DEIDADES YORUBA (cont.)

Deidades	*Cuba*	*Haití*	*Brasil*	*Trinidad*	*República Dominicana*
guerrero, cazador, pescador	San Uberto (noviembre 3)	—	(Recife)	—	—
La vida misma; el vigilante de la cabeza del creyente	Osun, San Juan Bautista (junio 24)	—	—	—	—
Dios del fuego, del rayo, del trueno, de la guerra, de la música, del baile, y de la belleza viril	Changó, Santa Bárbara (diciembre 4)	Guede	Xango, Santa Bárbara (Bahia), San Miguel Arcangel (Recife)	Shangó, San Juan	Agua Taroyo San Rafael (octubre 24); Changó (Santa Bárbara) (diciembre 4)
Madre de la vida, dueña de las aguas salobres	Yemayá, Virgen de Regla	Ajene	Yemanja, Nuestra Señora del Rosario (febrero 2) (Bahia), Inmaculada Concepción (diciembre 8) (Recife)	Ajaja, San Moisés	Metro-Sili, Virgen Dolorosa (1° de abril)

CUADRO COMPARATIVO DE LAS DEIDADES YORUBA (cont.)

CUADRO COMPARATIVO DE LAS DEIDADES YORUBA (cont.)

Deidades	*Cuba*	*Haití*	*Brasil*	*Trinidad*	*República Dominicana*
Dueña del amor, de la sexualidad y del río	Ochún, Virgen de la Caridad del Cobre (septiembre 8)	Wede, San Patricio (marzo 17) (Ocho Madre); Erzili-Freda-Dajomey, Maitrosse, Erzili	Oxun, Nuestra Señora de la Candelaria, Nuestra Señora Aparecida	—	Anaisa, Santa Ana (julio 26); Filomena (Santa Filomena)
Dueña de lagos y lagunas. Forma la trilogía de las Dueñas del Cementerio	Obba, Santa Rita de Casia (julio 20); Santa Catalina de Siena (abril 30); Santa Catalina de Alejandría (noviembre 25)	—	—	Emanjan, Santa Ana (julio 26)	—
Vive dentro del cementerio	Yewá, Nuestra Señora de los Desamparados (octubre 30)	—	—	—	Barón Cementerio, San Elías (febrero 16)

CUADRO COMPARATIVO DE LAS DEIDADES YORUBA (cont.)

Deidades	*Cuba*	*Haití*	*Brasil*	*Trinidad*	*República Dominicana*
Dueña de las centellas, los temporales y el cementerio	Oyá, Yansá, Virgen de la Candelaria (febrero 2)	Ogu Badagri, Madame Brigite	—	Oyá (Filomena)	Feribunda, Ánima Sola, Oyá (Santa Teresa de Jesús) (octubre 15)
Patronos de todos los ruños	Ibeyis, San Cosme y San Damián (septiembre 27)	Los Marasas, San Cosme y San Damián (septiembre 27)	Los Ibeyis, San Cosme y San Damián (septiembre 27)	—	Marasas, San Cosme y San Damián (septiembre 27)
Poseedor del secreto de Ifá (oráculo supremo)	Orula, San Francisco de Asís (octubre 4)	—	Ifá	—	Olisa (San Francisco de Asís) (octubre 4)
Deidad de la tierra seca, del desierto, patrón de los	Aggayú Solá, San Cristóbal (noviembre 16)	—	—	Mamalatay	Ogún Balenyo, San Santiago

CUADRO COMPARATIVO DE LAS DEIDADES YORUBA (cont.)

Deidades	*Cuba*	*Haití*	*Brasil*	*Trinidad*	*República Dominicana*
caminantes, de los automovilistas, y de los aviadores, y de la Ciudad de La Habana	—	—	—	—	—
Deidad de la tierra, de la agricultura, de las cosechas, patrón de los labradores	Ochaoko, San Isidro Labrador (marzo 22)	—	—	—	Papa Pier, San Pedro (junio 29)
Dueño de la naturaleza, las hierbas y las matas, deidad de la farmacopea	Osain, San Silvestre (diciembre 31); San Antonio Abad (enero 17)	Loko, San Antonio Abad (enero 17)	—	Osain, San Francisco de Asís (octubre 4)	Olisa, San Francisco de Asís (octubre 4)
Deidad de la viruela, de la lepra, de las enfermeda-	Babalú Ayé, San Lázaro (diciembre 17)	Legbá, Pied (San Lázaro) (diciembre 17)	Olelu, San Benito San Lázaro, San Roque	—	Labra, San Lázaro (diciembre 17)

CUADRO COMPARATIVO DE LAS DEIDADES YORUBA (cont.)

Deidades	*Cuba*	*Haiti*	*Brasil*	*Trinidad*	*República Dominicana*
des venéreas y de las afecciones de la piel	—	Baron Sandi	—	—	—
Representa los misterios y secretos de la muerte. Dueño de la soledad	Oddúa, Jesús y el Santísimo Sacramento (enero 1-2)	—	—	—	—
Deidad tutelar de las montañas	Oké, Santiago Apóstol (julio 25)	—	—	—	—
Deidad misteriosa y terrible	Naná Burukú, Santa Ana (julio 26)	—	—	—	Ogun Balendyo, San Santiago (julio 25)
Orisha de los recién nacidos y de los vegetales	Dadá, San Ramón Nonato (agosto 31)	—	—	—	Bolio Belcan, San Miguel (septiembre 29)

CUADRO COMPARATIVO DE LAS DEIDADES YORUBA (cont.)

Deidades	*Cuba*	*Haití*	*Brasil*	*Trinidad*	*República Dominicana*
Dueño del océano. Es una deidad sumamente misteriosa	Olókun	—	—	Oshun, Filomena	Sirena
Médico de la Ocha, patrón de los médicos, de los peces y del río	Inle, Arcángel Rafael (octubre 24)	—	—	—	—
Deidad que vive en el follaje de la ceiba	Iroko	—	—	—	—

Los orishas y su corte

AGGAYÚ SOLÁ. Orisha de la tierra seca, del desierto. Patrón de los caminantes, de los automovilistas, de los aviadores y de los estibadores. Patrón de la ciudad de La Habana.

AJUERO (DAJUARO, DAJUERO, JUERÉ y NAJUERO). Orisha de origen arará. Uno de los siete príncipes coronados del Reino de Ijero, según los patakí de Ifá.

BABALÚ AYÉ. Orisha de las enfermedades venéreas, de la lepra, de la viruela, y en general de las dolencias y afecciones que padece el género humano.

BODUENO (BOROMÚ, BROMÚ o BORUSÚ). Es un Elegguá de Oddúa.

BROSCIA. Es un Elegguá de Oddúa.

CHANGÓ. Orisha del fuego, del rayo, del trueno, de la guerra, de los tambores batá, del baile, de la música y de la belleza viril.

EGGUN. Genéricamente, espíritus de los muertos o de los antepasados; parientes fallecidos, iniciados en el mismo culto, cuya presencia persiste en el entorno que habitaron.

ELEGGUÁ. Dueño de las llaves del destino: abre y cierra las puertas a la felicidad o a la desventura. Es la personificación del azar y de la muerte.

ESCHUGBÉS. Echu de perdición.

IBEYIS. Los jimaguas celestiales, quienes gozan del amor filial de todos los orishas; patrones de barberos y cirujanos.

INLE. Médico de la Ocha. Dueño del río y de los peces; patrón de los médicos.

NANÁ BURUKÚ. Algunos la consideran madre de Babalú Ayé; otros, un camino de Obbatalá. Es una deidad misteriosa y terrible que vive en ríos, manantiales y cañas bravas.

OBBATALÁ. Escultor del ser humano; dueño de todo lo blanco, de la cabeza, de los pensamientos, de los sueños. Creador de la Tierra.

OBBA. Dueña de lagos y lagunas; guardiana de las tumbas; símbolo de la fidelidad conyugal.

OCHOSI. Patrón de los que tienen problemas con la justicia; mago, adivino, guerrero, cazador y pescador.

OCHUMARE. Orishá del arcoiris. En África se le adora como una deidad única; en Cuba, se le considera un camino de Yemayá.

OCHÚN. Dueña de la femeneidad, del amor y de los ríos. Se la identifica con la Patrona de Cuba, Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.

ODDÚA u ODDUDÚA. Representa los secretos y los misterios de la muerte; es dueño de la soledad.

OGGUÉ. Orisha compañero de Changó, patrón de los animales con astas y de los rebaños.

OGGÚN. Dios de los minerales, de las montañas y de las herramientas; patrón de los herreros, los mecánicos, los ingenieros, los soldados, los físicos y los químicos.

OKÉ. Deidad tutelar de las montañas.

OLOFI, OLOFIN u OLORDUMARE. Personificación de la divinidad; vive retirado y pocas veces baja al mundo. En Ifá se recibe Olofi según la letra que le salga al babalawo iniciado. No se realiza ningún acto religioso sin la presencia de Olofi.

OLOKUN. Dueño de las profundidades del océano; se le representa en algunas casas como mitad hombre y mitad pez; encarna al mar en su aspecto más aterrador.

OLORUN. Es el sol, manifestación más sensible y material de Olofi, porque es la fuerza vital de la existencia.

ORICHAOKO u OCHAOKO. Deidad de la tierra, la agricultura y las cosechas; patrón de los labradores.

ORULA, ORUNLA u ORÚNMILA. Adivinador por excelencia, consejero de los hombres y de sus futuros; intérprete del oráculo de Ifá.

NANÁ BURUKÚ. Algunos la consideran madre de Babalú Ayé; otros, un camino de Obbatalá. Es una deidad misteriosa y terrible que vive en ríos, manantiales y cañas bravas.

OBBATALÁ. Escultor del ser humano; dueño de todo lo blanco, de la cabeza, de los pensamientos, de los sueños. Creador de la Tierra.

OBBA. Dueña de lagos y lagunas; guardiana de las tumbas; símbolo de la fidelidad conyugal.

OCHOSI. Patrón de los que tienen problemas con la justicia; mago, adivino, guerrero, cazador y pescador.

OCHUMARE. Orishá del arcoiris. En África se le adora como una deidad única; en Cuba, se le considera un camino de Yemayá.

OCHÚN. Dueña de la femeneidad, del amor y de los ríos. Se la identifica con la Patrona de Cuba, Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.

ODDÚA u ODDUDÚA. Representa los secretos y los misterios de la muerte; es dueño de la soledad.

OGGUÉ. Orisha compañero de Changó, patrón de los animales con astas y de los rebaños.

OGGÚN. Dios de los minerales, de las montañas y de las herramientas; patrón de los herreros, los mecánicos, los ingenieros, los soldados, los físicos y los químicos.

OKÉ. Deidad tutelar de las montañas.

OLOFI, OLOFIN u OLORDUMARE. Personificación de la divinidad; vive retirado y pocas veces baja al mundo. En Ifá se recibe Olofi según la letra que le salga al babalawo iniciado. No se realiza ningún acto religioso sin la presencia de Olofi.

OLOKUN. Dueño de las profundidades del océano; se le representa en algunas casas como mitad hombre y mitad pez; encarna al mar en su aspecto más aterrador.

OLORUN. Es el sol, manifestación más sensible y material de Olofi, porque es la fuerza vital de la existencia.

ORICHAOKO u OCHAOKO. Deidad de la tierra, la agricultura y las cosechas; patrón de los labradores.

ORULA, ORUNLA u ORÚNMILA. Adivinador por excelencia, consejero de los hombres y de sus futuros; intérprete del oráculo de Ifá.

OSAIN. Es la naturaleza misma y su dueño; cazador y célibe; deidad de la farmacopea.

OSUN. Vigilante de las cabezas de los creyentes; actúa como mensajero de Obbatalá y de Olofi.

OYÁ YANSÁ. Dueña de las centellas, los temporales y los vientos; dueña también del cementerio, en cuya puerta o alrededores vive.

SAKPANA o SHAKPANA. Deidad de la viruela y las enfermedades contagiosas; cayó en desuso al controlarse esa enfermedad en su manifestación endémica, pasando sus características a Babalú Ayé. Como éste, también procede de Dahomey.

YEMAYÁ. Madre de la vida, considerada como madre de todos los orishas; representa el mar, fuente fundamental de la vida.

YEWÁ. Orisha que vive dentro del cementerio, entre las tumbas y los muertos.

Glosario

abe: navaja.
abikú: espíritu viajero que encarna en los niños, por lo que éstos mueren prematuramente.
abbo: también *abo*: carnero.
abomale: adorador de los espíritus de los antepasados.
abore: jefe de los ídolos, cuando es babalawo.
abukó también *auko, ouko*: chivo sin castrar.
abuó: carnero.
abure: hermano pequeño.
aché: gracia, bendición, virtud, palabra. Alma de algo, su virtud. Se dice de los atributos del santo o que radican en él. En la ceremonia de iniciación, es la bendición del orisha.
aché de Orula o *Yefá*: polvo (yefá) de ñame seco y rallado con que se trabaja el até o tablero en la ceremonia de Ifá.
aché timbalera: gracia, don que tiene esa planta.
achikordié: también *koidé*: loro.
achú: tela, género.
achú fún fún: género blanco.
achola: sábana.
adagun oni: lago.
adalú: frijol de carita cocido solo; se le ofrece a Ochún y a Oyá.
adié: también *addié*: gallina.
addimú: también *ardimú*: ofrenda sencilla de comida o frutas al orisha; un poquito de cada cosa.
adyá: perro; campana litúrgica con mango curvo que pertenece a Obbatalá.

afoché: polvos mágicos que se utilizan para el buen desenvolvimiento, lograr la atracción; para el bien.
agagá: caracoles.
agogó: campana.
aguadó: también *agguadó*: maíz.
aguemá: también *aguema*: lagartija; camino de Obbatalá.
aguemá akuá: camaleón.
aguaní: también *abaní*: venada. Cráneo en Ifá.
agumagá: el Diloggún.
aguona: también *awona*: muñeca.
agutáb: también *ogután*: carnera.
ajá: también *ja*: escobilla atributo de Babalú Ayé.
ajara: bejuco.
akán: cangrejo.
akará: pan, pan de maíz, pastel.
akomo: martillo.
akuaró: codorniz.
akukó: gallo.
ala: manto.
alagbodé: mandarina.
aleyo: visitante, transeúnte; creyente, pero no iniciado en la Regla de Ocha.
alosasi: ballena, ondina.
amalá: comida a base de harina de maíz y carnero. También guiso de quimbombó.
ano: también *aró*: enfermedad.
aña: cucaracha.
añomes: espíritus deformes.
apetebí: el grado más alto que puede alcanzar una mujer en la Regla de Ifá.
apo: también *epo*: temblor, saco, bolsillo.
apotí: silla.
ará: también *eré*: cuerpo, tierra
ará onú: cielo, espacio infinito donde habitan los Eggun y los espíritus de los antepasados.
arayé: riñas; aparecidos, malas sombras
arubó: viejo, anciano, antiguo.

asia: bandera.
atana: vela.
atana mewa: diez velas.
ataré: pimienta especial para Eggun.
até: tablero de Ifá; dinero que se pone sobre el tablero de Ifá.
atipolá: hierba diurética, sirve para baños lustrales; se emplea en el omiero de asiento.
aunko: chivo pequeño, sin castrar, que se le sacrifica a Elegguá.
auré: chiva.
awala: lucero.
awó: también *babalawo*: sacerdote de Ifá que adivina según ese método. Sabio en Ifá.
awora: también *awona, obana, obona*: cabecita de la muñeca de biscuit que se utiliza en la tirada del Diloggún.
ayaifá: receptáculo de Ifá.
ayanakú: elefante.
ayakua: también *ayapá*: jicotea.
ayakua tiroco: jicotea macho.
ayé: dinero, caracol, brujo. Caracol de tamaño regular que se utiliza en la consulta del Diloggún, también caracol grande que se utiliza en algunos Elegguá.

babá: padre.
babalawo: también *awó*: hombre sabio; sacerdote de Ifá que adivina según este método. Sabio en Ifá.
babalocha: padre de santo; quien inicia a otro y lo atiende en su vida religiosa, también lo aconseja en su vida cotidiana.
baro: yagruma.
battié soddé: que se vaya lo malo, que no haya maldición.

cuele-cuele: tranquilízate.

chilecún: parado.
chilekon: puerta abierta, detrás de la puerta.
chokoto: pantalón.
chubu: caerse.

dale: callar, silencio.
die: algo, un poco.
Diloggún: sistema adivinatorio utilizado por los iniciados en la Regla de Ocha o santería; consta de 21 caracoles, de los cuales el santero sólo "lee" 12.
dodo: punzó, rojo.
dún dún: también *dud*: negro.
duré arochete: fuerte, firme.

ebbó: trabajo de santería. Ceremonia de ofrenda, sacrificio o purificación. Los paraldos son ebbó para quitar la muerte y los espíritus "enviados" u oscuros. Los ebbó sirven para refrescar, cumplimentar o enamorar a los orishas en cuestiones más sencillas. Estos trabajos son dirigidos al bien y no son compromisorios; tampoco es necesario estar iniciado en la religión para hacerlos.
ebbó fi eboada: lo poco que se está haciendo es para bien.
echín: caballo.
echú: también *ichú, ishú*: ñame.
echuchié: mosca.
edé: camarón.
efá: seis, maní.
efé: viento, cola, rabo, humo.
efú: también *etú*: dinero.
efún: también *orí*: cascarilla, polvo blanco, yeso, cal.
efún aro: pintura azul.
eggué: semilla.
eggué ayé: semilla de guacalote.
eggué koko: malanga.
Eggun: espíritu, ánima de los muertos. El espíritu de los muertos que nos rodean, porque no se han elevado.
egú: pelo, cabello.
eguó: maíz fino que se ofrece a los muertos; hilo, arroz.
ejaró: conejo.
ejujú: plumas de aves en general.
eká: invierno, rama de árbol.

ekine: también *ikine*: nuez de palma de kolá. Es el receptáculo o representación de Orula en la tierra. Se utiliza en número de 16 a 21, según la tradición de la Casa de Ifá a que pertenezca.
ekó: alimento hecho con maíz: especie de tamal.
ekó dide: plumas de loro.
ekrú: frijoles de carita pelados, cocidos y molidos sin sal. Se hacen en torticas y se ponen sobre hojas de plátano. Ofrenda de Obbatalá.
ekú: jutía; manteca de cacao.
ekú eiya oma: jutía ahumada.
ékuele: también *okpelé*: cadena de ocho trozos de cáscara de coco o de carapacho de jicotea que se utiliza en Ifá. Es el instrumento diario del babalawo para predecir el presente, el pasado y el futuro.
ekueyá: campanita.
ekun: gato, tigre.
ekunla: león.
ekuté: ratón.
eledá: el Ángel de la Guarda, santo de cabecera, frente, cabeza.
eledé: también *eleddé*: puerco, cerdo.
éleguedé: también *elegguedé*: calabaza.
eleke fún fún: collar blanco, cuenta o abalorio blanco.
elerí: limo del río.
elodá: malo.
eñí: huevo, amarillo, cama, estera.
eñí adié: huevo de ave.
eñú: boca.
epó: manteca de corojo.
eran: carne.
eran guigue: carne salada, tasajo.
eran malú: carne de res.
erani: hormiga.
eranlá: vaca.
erí: cabeza, cenizas.
erin omi: hipopótamo.
erú: esclavo, negro, cenizas.
eti: oreja.

etú: guinea.
euré: chivo.
ewé: también *nigba oché*: monte, hierba; billete, papel de carta; lavarse.
ewin: babosa.
eyá: también *ellá, edyáa*: pez, pescado.
eyá eran: carne de pescado.
eyé: también: *eyebale*: sangre.
eyelé: también *ellelé*: paloma.
eyelé mewa: diez palomas.
eyé eyé: pájaros en general.
eyó: revolución, guerra, discusión, malestar.

fibale: barrer; saludar a los mayores.
filani: chino.
fún fún: blanco, el color blanco.

gaga: grande.
gbogbo: todo, todos, mucho.
gbogbo eré: mucha tierra.
guele: pañuelo.
gungun: también *gunku, ará kolé, ikú kolé*: aura tiñosa.

ibaé: que murió, que descansó en paz.
ibere: también *ebe*: rogación.
ibo: también *ibó*: blanco, manteca de corojo; caracol que se guarda en la mano mientras los demás se tiran en el acto de la adivinación del Diloggún; enredadera, coralillo.
Iború, Iboyá, Ibocheché: salutación a Ifá; las tres mujeres que salvaron a Orula.
ichaworo: cascabel.
idi: glúteo.
igba: jícara, permiso que se pide a los orishas; está asociado a la idea de presentar la jícara llena de agua al comienzo de las ceremonias.
igbagudá: yuca.
igui: palo, madero.
ikú: muerto, la Muerte, el momento de morir.

ikú lobi osha: el muerto parió al santo.
ilá: quimbombó.
ilé: casa, habitación, tierra. Las variantes de vocablos combinatorios con ilé son muchas, señalando la "casa" o residencia de cosas, personas, animales o deidades.
ilé oba: casa del rey, casa real.
imo: barriga.
imó okuní: hombre sabio, de letras.
Inle: también *Erinle*: orisha mayor. Es el médico de la Ocha y patrono de los médicos, peces y dueño del rio.
iña: tragedia, envidia.
iré: se dice de la letra que viene por buen camino. "Está por iré", buena suerte, prosperidad, felicidad, bendición.
irofá: atributo de Ifá.
iroko: la ceiba, árbol sagrado en Cuba.
iruke: rabo de caballo, atributo de algunos orishas.
isun: dormir.
itutu: rito mortuorio.
iyalocha: madre de santo; santera, sacerdotisa de los orishas.
iyaré: madre.
iyawó: iniciado en la Regla de Ocha.
iyé: polvo parecido al yefá que se hace con ñame, malanga, cascarón de coco, mamey, jutía y pescado; serrín.
iyefu: harina.
iyin obiní: buena amiga.
iyó: príncipe.

joro joro: hoyo, hueso. Por derivación, fosa, tumba.
jujú: también *ejujú*: pluma de ave; algunas gotas de la sangre del animal sacrificado y pedazos de vísceras que forman parte de la ofrenda a un orisha.

keké: pequeño.
kekereké: gallito kikiriki.
kobiri eledá: rogarse la cabeza.

kofá: manilla (*iddé*) de Orula color verde y amarillo con su collar, que se entrega a la mujer que llega a ser la apetebí o ayudante del babalawo, o cuidadora de Ifá.
koidé: pluma de loro.
kolá: nuez de kola, fundamento de Orula.
kokoro: hueco.
korikó: hierba.
korin: cantar.
kosi ano: que no haya enfermedad.
kosi eyo: que no haya sangre.
kosi ikú: que no haya muerte.
kosi ofó: que no haya desvergüenzas.
kukuté: la muerte.

larinká: rata.
laro: yagruma, enfermo.
lerí: cabeza; sobre, encima de.
lisanji: occidente.
lofodé: bote, embarcación.

maferún: alabanza, gracia; bendito sea; para siempre sea concedido lo que implora.
magba: también *nagba*: sacerdote de Changó.
malú: res, ganado vacuno, macho o hembra.
manam manam: relámpago.
mariwó: guano, penca de guano, palma. Adorno hecho con guano que se pone en las casas de santo, en las puertas. También: el traje del iyawó (novicio de la Regla de Ocha) de Oggún.
matipó: cuenta rayada de los collares de color carmelita oscuro.
mayombe: una de las manifestaciones de la Regla de Ocha que fueron introducidas en Cuba por los esclavos procedentes del Congo y Angola. Es el trato directo que tiene el creyente con el *enfumbe* (espíritu del muerto) que está encerrado en un habitáculo, tanto de barro, de güira o de hierro.
mayombero: practicante de la vertiente de mayombe de la Regla de Palo (ver *mayombe*).
merin: cuatro.

metá: tres.
metadiloggún: dieciséis.
mewa: diez.
meyi: dos. Signos repetidos del Diloggún de Ifá.
modupue: gracias.
moforibale: también *foribale*: saludo de cortesía ritual y obediencia a un superior. En la ceremonia de iniciación es la bendición del orisha.
mogbo: oigo.
mokeke: muchacho.
moyugba: saludo al orisha, solicitud de su autorización; tributo, alabanza.

oba: también *obba*: rey, cabeza de un reino; sabio mayor.
obe: cuchillo.
obi: también *obbi*: coco. También rogar, rezar; agujero, hoyo.
obinl: mujer.
obipikutl: coco picado con los dedos; pellizcos para arrancar las puntas de un pedazo de coco.
ochakuaribo: el caracol se fue de estera.
ochinchín: guiso de camarones, alcaparras, acelgas, tomates, cebollas, ajos, albahacas. Comida propia de Ochún y Yemayá, ofrendas preferidas.
oda: también *oddan*: chivo castrado, comida de Ochún.
odidé: también *odidiré*, *onidé*: loro, cotorra, papagayo.
ododo: rosado.
oddun: también *oddu*, *ordun*: signo o letra de adivinación en el Diloggún, el Obi y el Ifá.
ofa: piedra imán.
ofoché: polvos mágicos utilizados para hacer el mal.
ogbo: bosque.
ogé: medicina.
Ogué: orisha representado por dos cuernos de novillo pintados con listas rojas y blancas; cuerno, asta.
oguedé: plátano.
okán: corazón.
okán chocho: un solo camino.

oko: marido.

okunrín: también:*okurín*, *okuní*, *okurí*: hombre.

okunrín borukú: hombre sinvergüenza.

okunrín gbon: hombre sabio.

olelé: tamal envuelto en hojas de plátano, también pasta hecha con frijoles de carita.

Olúo: hijo de Orula; sacerdote de Orula.

omi: agua.

omi tuto: agua fresca.

omiero: agua sagrada que contiene hierbas consagradas a los orishas; sangre de los animales sacrificados; ceniza; miel, cascarilla, tabaco, etcétera.

omó: hijo, leche, pecho; hijo de santo.

omode: muchacho.

onidé: ver *odidé*.

oñí: miel de abejas

opo: aceite.

opolopo owó: mucho dinero

orí: cascarilla de huevo, también cabeza, inteligencia.

oriaté: maestro de ceremonia de la Regla de Ocha; sabio.

orí awora: cabecita de porcelana.

orisha: también *oricha*: deidad, numen. Guía de una persona. No se le considera un muerto, sino un espíritu activo, capaz de influir sobre la vida de los hombres. Se "asienta" en sus hijos, si éstos son merecedores de ello, y si Olofi, a través de Orula, da su permiso.

oriki: nombre secreto del oddun; también es el nombre secreto de una persona viva o muerta a la que se convoca con un toque de tambor, la cual no puede negarse a comparecer.

orissa: santo que se recibe, pero no se asienta.

oro ayimbo: mango.

orun: sol, olor.

osaidé: pollona, gallina joven.

osodde: también *osorde*: acto del babalawo de registrarse a sí mismo.

osogbo: mala suerte, contrariedad, desgracia. Lo opuesto a iré.

osun: pedestal que lleva arriba una gallito, una ploma o un perro, de acuerdo con el oddun que le salga a la persona. Dentro lleva el secreto que hace que este osun advierta al dueño de los peligros. Es el dueño de la cabeza del creyente. Osun son las pinturas sacramentales que le dibujan al iniciado o iyawó en círculos concéntricos.
otá: también *ekutá*: piedra, receptáculo del orisha que, según quien "se recibe", son sus cantidades. Algunas se recogen en el río (Ochún), orillas del mar (Yemayá), el bosque (Oggún).
otí: aguardiente (en yoruba).
ounkó: también *ouncó*, *aunkó*: chivo pequeño; chivo entero sin castrar.
owó: riqueza, dinero.
owuko: chivo macho.
ozuzu: monstruos marinos.

patakí: también *pattakí*: narración de leyendas y relatos concernientes a los orishas, sus caminos (avatares); tienen una moraleja que ayuda a la definición de sus dones o atributos. A ellos se vuelven los creyentes para esclarecer hechos cotidianos o para comprender el Diloggún de Ifá, sus oddun (letras).
poayé: mano con un cetro que se pone dentro de la sopera de Obbatalá, debe ser de plata o de metal plateado.
pupo: mucho.
pupuá: también *kikuá*: colorado, rojo.

sará ekó: rogación, purificación con ekó.
sarareyeo: también *sarayeye*: un tipo de limpieza o ebbó; una purificación.
suco: también *suko*: llorar.

tete: bledo.
timbalera o *combustera cimarrona*: planta que se emplea en hacer polvos para ebbó; tiene propiedades depurativas.
to iban Echu: todo está bien; que nunca la paz sea alterada.
tutu: fresco.

unlo burukú: que se vaya lo malo, que no haya perjuicio.

yefá: polvo mágico hecho de colmillo de elefante o de ñame molido. Se esparce sobre el tablero de Ifá para adivinar y hacer otros trabajos y ceremonias. También se llama aché.
yeré: nombre de los hijos de Yemayá.
yigbona: segunda madrina de santo.

Fuentes

A Dictionary of the Yoruba Language. Oxford University Press, London Ibeñan, 1976 / ANGARICA, NICOLÁS VALENTÍN: *Manual del Orihaté*. 1955 (fotocopia) / BACHELARD, GASTÓN: *La formation de l'Spirit scientifique*. Librairie Philosophique, París, 1965 / BARNET, MIGUEL: *Biografía de un cimarrón*. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1967 / CABRERA, LYDIA: *El monte*. Ediciones C. R., La Habana, 1954 / _____ _____: *Yemayá y Ochún. Kariochas, Iyalochas y Olorichas*. Ediciones C. R., Madrid, 1974 / _____ _____: *La Regla Kimbisa del Santo Cristo del Buen Viaje*. Peninsular Printing, Miami, 1977 / _____ _____: *Anagó; vocabulario lucumí*. Ediciones C. R., La Habana, 1957 / CARPENTIER, ALEJO: *La música en Cuba*. Fondo de Cultura Económica, México, 1946 / CROSS SANDOVAL, MERCEDES: *La religión afrocubana*. Colección Plaza Mayor, Madrid, 1975 / DESCHAMPS CHAPEAUX, PEDRO: *El negro en la economía habanera del siglo* XIX. Unión de Escritores y Artistas de Cuba, La Habana, 1971 / *Diccionario Universal del arte y los artistas. Arte oriental, precolombino y de los pueblos primitivos*. Editorial Gustavo Gili, S. A., Barcelona, 1967 / DÍAZ FABELO, TEODORO: *Lengua de santeros (Guine Gongóri)*. La Habana, 1956 / _____ _____: *Olorun*. Ediciones del Departamento de Folklore del Teatro Nacional de Cuba, La Habana, 1960 / _____ _____: *El diloggún* (inédito) / _____ _____: *Addendas del Diloggún* (inédito) / _____ _____: *Obi-el coco* (inédito) / FEIJÓO, SAMUEL: *Mitología cubana*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1986 / FONCAULT, MICHEL: *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI, México, 1971 / FRANCO, JOSÉ LUCIANO: *Folklore*

criollo y afrocubano. Publicaciones de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, La Habana, 1959 / FRANKFORT, WILSON Y JACOBEUR: *El pensamiento prefilosófico. I. Egipto y Mesopotamia*. Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1958 / FRAZER, JAMES G.: *La rama dorada. Magia y religión*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1972 (2 tomos) / FROBENIUS, LEO: *Historia de la civilización africana*. París, 1933 / GARCÍA CORTEZ, JULIO: *El santo (la Ocha). Secretos de la religión lucumí*. Miami, 1971 / GUERRA, RAMIRO: *Manual de historia de Cuba*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971 / HARTCHELIN, CHARLES: *Los orígenes de la religión*. Editorial Platina, Buenos Aires, 1960 / LACHATAÑERÉ, RÓMULO: "Tipos étnicos africanos que concurrieron en la amalgama cubana", en revista *Actas del Folklore*. Centro de Estudios del Folklore del Teatro Nacional, La Habana, 1961, año 1, no. 3 / LEÓN, ARGELIERS: *Del canto y el tiempo*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1974 / LE RIVEREND, JULIO: *Historia económica de Cuba*. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971 / LEUZINGER, ELSY: *El arte de África*. Editorial Seix Barral, S. A., Barcelona, 1961 / *Libro de consulta de Ifá* (fotocopia) / LÓPEZ VALDÉS, RAFAEL: *Componentes africanos en el etnos cubano*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985 / *Manuscritos sobre Ifá* (inéditos) / MARTÍNEZ FURÉ, ROGELIO: *Diálogos imaginarios*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1979 / MARX, CARLOS Y FEDERICO ENGELS: *Obras escogidas*. Editorial Progreso, Moscú, 1965 (ts. I y II) / ORTEZ ODARIGO, NÉSTOR: *Macumba. Culturas africanas en el Brasil*. Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 1976 / ORTIZ, FERNANDO: *Un catauro de cubanismos. Apuntes lexicográficos*. La Habana, 1923 / _____ _____: *La fiesta afrocubana del "Día de Reyes"*. La Habana, 1926 / _____ _____: *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. La Habana, 1940 / _____ _____: *El engaño de las razas*. La Habana, 1946 / _____ _____: *La africanía de la música folklórica de Cuba*. Publicaciones del Ministerio de Educación, La Habana, 1950 / _____ _____: *Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba*. La Habana, 1952 / _____ _____: *Los instrumentos de la música afrocubana*. Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, La Habana, 1952-1955 (5 vols.) /

PARTIDO COMUNISTA DE CUBA: "África", en *Referencias*. Universidad de La Habana, La Habana, 1970, vol. 3, no. 1 / PÉREZ, CECILIO: *Itá, mitología de la religión yoruba*. Gráficos Maravillas, Madrid, 1986 / PICHARDO, ESTEBAN: *Diccionario provincial de voces cubanas*. Imprenta de la Real Marina, Matanzas, 1836 / SÁNCHEZ, JULIO: *La religión de los orishas. Creencias y ceremonias de un culto afrocaribeño*. Colección Estudios Afrocubanos, Puerto Rico, 1978 / SOSA, ENRIQUE: *El caraballí*. Editorial Letras Cubanas, La Habana; 1984 / *SUJOV, A.D.: Las raíces de la religión*. Departamento de Orientación Revolucionaria, La Habana, S. A. / SURET-CANALE, JEAN: *África negra*. Instituto del Libro, La Habana, 1968 (ts. I y II) / TORRES CUEVAS, EDUARDO y EUSEBIO REYES: *Esclavitud y sociedad. Notas y documentos para la historia de la esclavitud negra en Cuba*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1986 / VERGER, FATUMBI PIERRE: *Orisha*. A. M. Metillo, París, 1982 / WILLIAMS, ERIC: *Capitalismo y esclavitud*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975 / Libretas inéditas de Ifá / Archivo de la Autora.

Cuando el babalawo hace un registro a un aleyo o a un iniciado y sale un ebbó muy fuerte, aquél marca el derecho e hay que pagar con las palabras finales POLOPO OWÓ -expresión que en lengua oruba significa "mucho dinero"-, locución ue en sí misma encierra un contenido elativo: una suma elevada o simplemente uchos "quilos". Por primera vez en la eratura sobre las religiones afrocubanas, lector tendrá a su disposición, tomados de entes directas, los secretos de los sistemas divinatorios de la Regla de Ocha: el *oráculo Ifá*, tema poco divulgado debido al rmetismo de los babalawos y que han pedido al profano adentrarse en estos nocimientos ancestrales, y los *apere-tí*, mplejo mágico-ritual establecido en Cuba inicios de este siglo que se caracteriza por forma de tirar el coco, y cuya posición termina la deidad que habla y, a través de la, el vaticinio que la rige. Todo esto se cuentra matizado e ilustrado por los más rmosos *patakí* -es decir, aquellas historias tiguas de orishas y reyes-, que nos ha gado la tradición oral en su presencia gra en Cuba.